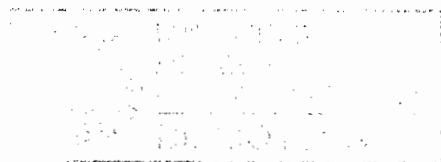


**UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL**



**CONSUMO DE ALCOHOL Y DROGAS ILICITAS EN
LA PASTORAL JUVENIL DE LA ZONA CENTRO
DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO**

Alumno: Iván Peralta Carrasco

Profesora Guía: Mónica Vargas A.

Tesis para optar a grado académico de Licenciado en Trabajo Social
Tesis para optar al Título de Asistente Social

Santiago, Chile
Mayo 2003

Índice

Índice	1
INTRODUCCIÓN	4
1.- Presentación	4
2.- Estructura Metodológica	5
2.1.- Planteamiento Del Problema	5
2.2.- Preguntas De Investigación	7
2.3.- Objetivos	8
2.4.- Hipótesis	10
2.5.- Definición De Las Variables	12
2.5.- Definición De Las Variables	13
2.6.- Justificación Y Viabilidad	15
2.7.- Metodología	17
MARCO TEORICO	20
Capítulo 1	21
“Juventud: Conceptos De Una Etapa De Vulnerabilidad”	21
¿Qué Es Juventud?	21
1.- Participación De Los Jóvenes En La Sociedad	23
2.- Jóvenes Y Su Inserción En La Sociedad	27
3.- Jóvenes: Vulnerabilidad V/S Fortalezas	29
4.- Jóvenes Y Familia	32
5.- El Joven Y Los Iguales (Pares)	37
6.- Jóvenes Y El Mercado	39
Capítulo 2	42
La Iglesia Y La Participación De Los Jóvenes	42
1.- Reseña Histórica De Las Comunidades De Base	42
2.- El Líder En Las Comunidades Eclesiales De Base	44
3.- Criterios De Las Comunidades Eclesiales De Base	45
4.- La Parroquia Y Las Comunidades Eclesiales De Base	46
Capítulo 3: CELAM: ¿Una Opción Por Los Jóvenes?	49
1.- La Opción Por Los Jóvenes En Las Conferencias Episcopales De Latinoamérica	49

2.- CONTEXTO GENERAL	51
3. La Juventud En Los Textos De Medellín, Puebla Y Santo Domingo	55
4. Comentarios	72
Capítulo 4: ALCOHOL Y DROGAS ILICITAS	76
1.-¿ Qué Son Las Drogas?	76
2.- ¿Cómo Se Puede Abordar E Intervenir En El Tema Del Consumo De Drogas?	79
3.- Drogas Más Consumidas En Chile (CONACE, 2002)	82
Capítulo 5: “Conceptualización General De Prevención Del Consumo”	89
1.- Definición De Prevención	89
2.-Tipos De Prevención	89
Capítulo 6 “Factores De Riesgo”	93
6.1.- Modelo De Escalada Del Consumo	94
Capítulo 7: “Los Programas Preventivos”	96
7.1.- Modelo De Influencias Sociales O Psicosociales	96
7.2.- El Modelo De Habilidades Generales	97
7.3.- El Proceso De Iniciación Y Mantenimiento Del Uso Y Abuso Del Alcohol	98
Capítulo 8: Reducción De Daño: “Principios Y Estrategias Básicas”	100
Capítulo 9: “Fases Del Proceso Consumo De Drogas”	106
MARCO REFERENCIAL	110
I.- Situación Del Consumo De Drogas Y Alcohol	111
II.- Consumo De Drogas En La Región Metropolitana Y Comuna De Santiago	123
III.- Contenidos Trabajados En Las Comunidades Juveniles De Base	128
3.1.- Formación De Animadores De Grupos	134
3.2.- Relación Entre Vicaria De La Zona Centro Y La Vicaria De La Esperanza Joven	136
RESULTADOS	160
ANÁLISIS	187
1.- Análisis Por Objetivos	188
1.1.- Objetivos Específicos Del Primer Objetivo General	188
1.2.- Primer Objetivo General	193
1.3.- Objetivos Específicos Del Segundo Objetivo General	194

2.- Análisis De Las Hipótesis	199
2.1.- Hipótesis Específicas	199
Hipótesis General:	203
Conclusiones	204
1.- Conclusión General	205
2.- Conclusión Desde El Trabajo Social	209
ANEXOS	219

INTRODUCCIÓN

1.- Presentación

El presente trabajo se enmarcó en el desarrollo de la tesis para optar el título profesional de Asistente Social y al grado Académico de Licenciado en Trabajo Social de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, por tanto la estructura corresponde a lo establecido en el reglamento de titulación de esta casa de estudios.

El tema escogido para este documento, representó una serie de desafíos técnicos y metodológicos para el autor, esto debido a la ausencia de estudios anteriores en el ámbito pastoral, y en particular en pastoral juvenil, produjo cierta demora en la construcción de un marco teórico adecuado, y que respondiese a las exigencias que una investigación de este tipo posee.

Sin duda alguna, la realización de este estudio representa un aporte al momento de entender la situación actual de las pastorales juveniles de la zona centro del arzobispado de Santiago, como así mismo aportará antecedentes que permitirán enfrentar de mejor forma futuras acciones tendientes a la prevención del consumo de alcohol y drogas desde el Trabajo Social.

Es necesario destacar el hecho de que este estudio muestra una tendencia del fenómeno estudiado, por tanto, este es sólo el primero de una serie de estudios que debiesen ser realizados al interior de la Iglesia Católica Chilena para abordar adecuadamente el fenómeno del consumo de Alcohol y Drogas Ilícitas entre los jóvenes que participan en sus unidades pastorales.

El trabajo se compone de 5 capítulos, e. el primero se hace una presentación general del tema y de la estrategia metodológica que se usará para abordarlo. En el segundo capítulo hace referencia al Marco Teórico utilizado. En el tercero se hace una presentación de lo que hoy ocurre con la problemática estudiada. En el cuarto capítulo se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación del instrumento de medición, y finalmente en el último capítulo, se presenta un análisis de los datos obtenidos a partir de lo cual se presentan las conclusiones.

2.- Estructura Metodológica

2.1.- Planteamiento del Problema

El tema del consumo de alcohol y drogas ilícitas entre los jóvenes se plantea como una problemática de gran importancia, ya que es un tema relevante en nuestra sociedad actual. Esta investigación, hace referencia a la prevención y a la situación actual de esta problemática al interior de determinados grupos, en particular en el mundo de Pastoral Juvenil Católica, en donde no se ha encontrado registro alguno en relación con el trabajo que se realiza en torno al consumo de alcohol y drogas ilícitas, como tampoco se encontró información sobre el nivel consumo de drogas entre los integrantes de las comunidades juveniles de base, lo cual impide la formulación de programas, lineamientos u orientaciones destinados al tratamiento de la problemática en cuestión.

Es necesario hacer notar un supuesto que tiene una parte de la sociedad en relación a los jóvenes que participan en las distintas unidades pastorales, y este supuesto tiene correspondencia con una "rectitud valórica que estos jóvenes tienen". Lo anterior puede darnos una señal del porque el tema del consumo de drogas y alcohol al interior de las pastorales juveniles no ha sido abordado en profundidad, como así mismo de porqué estos jóvenes son muchas veces catalogados como una excepción en relación con los demás jóvenes de nuestra sociedad, y por que no decirlo, ser considerados como "niños buenos" frente a sus pares que no participan en parroquias u otras unidades pastorales.

De lo anteriormente expuesto surge el siguiente problema de investigación:

" Determinación del nivel de Consumo de Alcohol y Drogas Ilícitas en los integrantes de Comunidades Juveniles de Base, en la Zona Centro del Arzobispado de Santiago, y su relación con el tipo de grupo al cual pertenecen los jóvenes".

Una vez planteado nuestro problema de investigación nos encontramos frente a una serie de posibilidades teóricas y metodológicas las cuales serán abordadas a lo largo del presente documento, determinando el campo y terreno en el cual se desarrollará la investigación.

2.2.- Preguntas de Investigación

Se ha elaborado una serie de preguntas de investigación surgidas del planteamiento del problema de investigación. De esta forma tenemos la siguiente serie de preguntas bases para la presente investigación:

¿Cuál es el nivel de Consumo de Alcohol y Drogas Ilícitas en los integrantes de las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago?

¿Cuáles son los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago?

¿Qué tipos de grupos existen en las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago?

¿Existe relación entre el nivel de consumo de Alcohol y drogas con el tipo de grupo al cual pertenecen los integrantes de las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago?

En las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago, ¿existe relación entre los contenidos trabajados al interior de estas y el nivel de consumo de Alcohol y drogas ilícitas?

2.3.- Objetivos

Los objetivos que se presentan a continuación se basan en la necesidad de recopilar información ordenadamente en función de la realización de un análisis de la relación existente entre los contenidos trabajados y el tipo de grupo en las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago y el nivel de consumo de alcohol y drogas ilícitas.

Objetivo General	Objetivo Específico
"Determinar el nivel de consumo de Drogas Ilícitas y Alcohol en las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago"	- Identificar la frecuencia de consumo de Alcohol y Drogas Ilícitas de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago. - Identificar el tipo de Drogas Ilícitas consumidas por los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago. - Identificar la percepción de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago del consumo de Alcohol y Drogas Ilícitas. - Caracterizar los espacios en donde los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago consumen Alcohol y Drogas Ilícitas.

	- "Caracterizar estadísticamente el consumo de alcohol y drogas ilícitas en jóvenes entre 14 y 29 años a nivel Nacional, Regional y Comuna de Santiago".
"Caracterizar los grupos, el perfil Socioeconómico y cultural de los integrantes y los contenidos trabajados, en las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago"	- Identificar el tipo de grupo que son las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago - Caracterizar los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago - Definir el perfil Socioeconómico de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago - Definir el perfil cultural de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago - Caracterizar la dinámica grupal de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago

2.4.- Hipótesis

En esta investigación se plantea un sistema de hipótesis, teniendo de esta forma hipótesis de relación causal multivariada (Hipótesis General) e hipótesis descriptivas del valor de la variable (Hipótesis Específicas), esto último basándose en la inexistencia de reglas universales al respecto de la cantidad ni tipo de hipótesis a emplear en una investigación (Hernández, Roberto; Fernández, Carlos; Baptista, Pilar, 1991). De esta manera tenemos que el sistema de hipótesis planteado, posee una hipótesis general, en la cual se da respuesta tentativa a las preguntas de investigación y responde a los objetivos generales planteados para esta investigación. Del mismo modo las hipótesis específicas aquí planteadas responden a lo planteado en los distintos objetivos específicos.

Teniendo en consideración los antecedentes ya expuestos en cuanto a la presente formulación de hipótesis, tenemos:

Hipótesis General:

“El tipo de grupo, el perfil de los integrantes y los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago, determina que el nivel de consumo de alcohol y drogas ilícitas sea menor, respecto que el promedio en jóvenes de las mismas edades habitantes de la comuna de Santiago”

Hipótesis específicas:

H1: "El tipo de grupo, el perfil socioeconómico y cultural de los integrantes y contenidos trabajados determina el nivel de consumo de alcohol y drogas ilícitas entre los integrantes de las comunidades juveniles de base en la zona centro del arzobispado de Santiago".

H2: "Los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base en la zona centro del arzobispado de Santiago abordan la prevención del consumo de alcohol y drogas ilícitas"

H3: "El nivel de consumo de alcohol y drogas ilícitas en los integrantes de comunidades juveniles de base de la zona centro del arzobispado de Santiago, es menor respecto de jóvenes de las mismas edades habitantes de la comuna de Santiago"

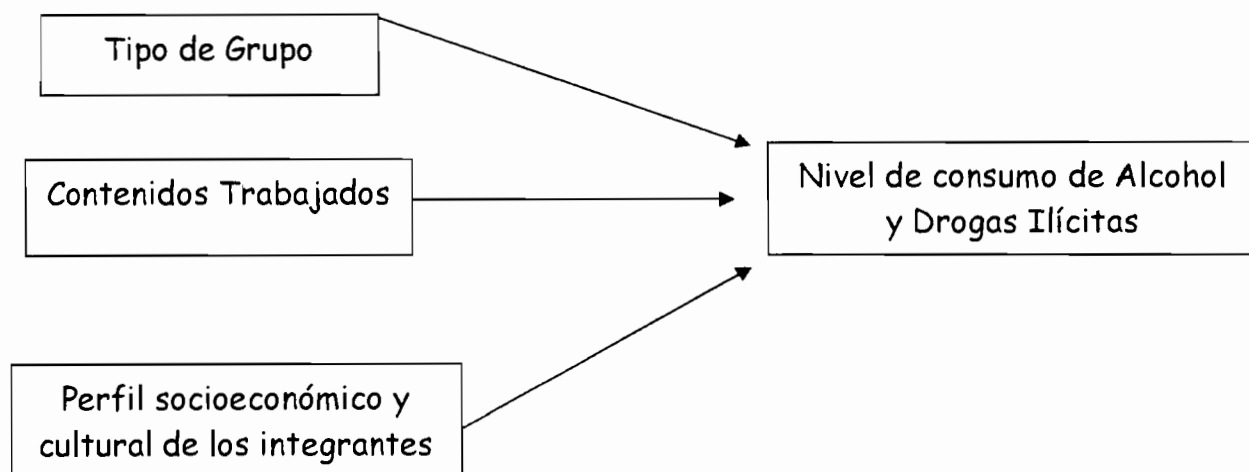
H4: "Los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago poseen una percepción heterogénea en relación con el consumo de alcohol y drogas ilícitas"

H5: "El consumo de alcohol y drogas ilícitas, por parte de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago, se realiza habitualmente fuera de los recintos de las unidades pastorales"

H6: "El consumo de alcohol y drogas ilícitas es considerado como un "consumo social" por parte de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago"

H7: "El consumo de alcohol y marihuana es el más frecuente, respecto de otras drogas, en los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago"

Esquema de Relación de variables en hipótesis central



2.3.- Definición de las Variables

En la presente investigación se han planteado una serie de variables, tanto dependientes como independientes, en este sentido nos encontramos con las siguientes variables y su respectiva definición:

Nivel de Consumo de Alcohol y Drogas Ilícitas

Definición Conceptual:

"Ingesta de alcohol y/o uso de una droga que no es legal, o bien su uso con un propósito diferente a aquel para el cual fue elaborada".

Definición Operacional:

"Ingesta de alcohol y/o consumo drogas ilícitas por parte de los integrantes de las comunidades juveniles de base de las unidades pastorales de la vicaría de la zona centro del arzobispado de Santiago, que directa o indirectamente provoca consecuencias negativas para el individuo o para terceros"

Tipo de Grupo

Definición Conceptual:

"Una unidad social que consiste en un número de individuos que desempeñan un papel y tienen relaciones de status entre sí, estabilizados en cierto grado en ese momento, y que poseen un conjunto de valores o normas propias que regulan su conducta, por lo menos en cuestiones que son de consecuencia para el grupo". M. Sherif y C.W. Sherif, Social Psychology (Nueva York; Harper & Row Publishers, 1969).

Definición Operacional:

"Comunidad Juvenil de Base con integrantes definidos y que cuenta con roles y relaciones de status entre si, y que poseen una serie de normas propias que regulan su conducta".

Perfil socioeconómico y cultural

Definición Conceptual:

"Conjunto de rasgos o características de una persona en relación a lo social, económico y cultural"

Definición Operacional:

"Rasgos Sociales, económicos y culturales de los integrantes de las comunidades juveniles de base de las unidades pastorales de la zona centro del Arzobispado de Santiago"

Contenidos

Definición Conceptual:

"El conjunto de saberes o formas culturales cuya asimilación y apropiación por las personas se considera esencial para su desarrollo y socialización" (Coll, 1992).

Definición Operacional:

"Temas tratados al interior de las comunidades juveniles de base de la vicaría de la zona centro del arzobispado de Santiago, en las distintas reuniones y encuentros que estas realizan periódicamente al interior de sus unidades pastorales".

2.6.- Justificación y Viabilidad

La presente investigación servirá para establecer y analizar las relaciones existentes entre el nivel de consumo de drogas ilícitas y alcohol con el tipo de grupo y contenidos trabajados al interior de las comunidades juveniles de base en la zona centro del arzobispado de Santiago.

En cuanto a la relevancia social, esta investigación, al establecer las relaciones ya descritas, tiene por objeto darlas a conocer y estar a disposición de la comunidad en general, y de esta forma ser una contribución al proceso de prevención de drogadicción y alcoholismo, y por que no decirlo, contribuir el proceso de generar, al interior de las unidades pastorales, una conciencia real de la importancia de los grupos de jóvenes como un lugar para el desarrollo psicosocial de sus integrantes.

En relación con sus implicancias prácticas, esta se encuentra estrechamente vinculada a su relevancia, en cuanto permitirá contar con un marco referencial para todas aquellas unidades pastorales interesadas en desarrollar una estrategia de acción orientada a la prevención del consumo de drogas ilícitas.

A su vez es necesario señalar que la presente investigación es viable, ya que cuenta con los recursos humanos necesarios, información documental, y no tiene un costo económico elevado. Ahora bien, al contemplar como período para desarrollar esta investigación, tenemos que esta se desarrolló durante el año 2002, lo cual coincidió con las funciones como Asesor de Pastoral Juvenil, por

parte del investigador, lo cual permite tener los contactos personales con los potenciales sujetos de estudio, como así mismo contar con el apoyo de la Pastoral Juvenil de la Vicaría de la Zona Centro del Arzobispado de Santiago, el cual fue otorgado por sus encargados y funcionarios. Es necesario señalar que los contactos se realizaron formalmente con los encargados de las diversas unidades pastorales (párrocos), y con los encargados de la pastoral juvenil (asesores y coordinadores), quienes fueron el nexo necesario para poder realizar la investigación a nivel de los integrantes de las comunidades juveniles de base.

Importante es recordar la ausencia de estudios en relación particular con el consumo de drogas en el ambiente pastoral, permitiendo de esta forma que el presente trabajo pueda llegar a ser una referencia válida, tanto en lo metodológico como en sus conclusiones prácticas, lo anterior en cuanto a la necesidad de contar con un lineamiento y orientaciones pastorales claras conducentes a la prevención del consumo de drogas ilícitas en los jóvenes.

La presente investigación busca incorporar al Trabajo Social con lo Pastoral, lo cual, en opinión del investigador, es indispensable para el trabajo Pastoral, ya que esta disciplina profesional y su vasto conocimiento de las personas, su interacción, su metodología y praxis, se presentan como indispensables a la hora de llevar a cabo un trabajo integral con personas, en especial con jóvenes, y en particular en lo referido a la formulación de Planes y Orientaciones de trabajo pastoral, ámbito en el cual hay mucho que aprender de esta disciplina profesional, sobre todo en la aplicación de la distintas teorías del trabajo social, en este caso particular con la teoría de Trabajo Social de Grupos.

Es por estos motivos que se considera necesario realizar la presente investigación, ya que el potencial aporte que esta pueda brindar tanto para el Trabajo Social como a las Pastorales Juveniles, será de utilidad para el desarrollo del trabajo profesional dentro de los ámbitos pastorales, en los cuales generalmente el trabajador social no se encuentra familiarizado.

2.7.- Metodología

En cuanto al tipo de estudio, la presente investigación se realizó teniendo las siguientes características:

Cuantitativo: proporciona datos estadísticos del fenómeno a entregar.

Estudio No Experimental: en cuanto no se manipularan deliberadamente las variables.

Transeccional: ya que se realizó en un período determinado de tiempo, año 2002.

Correlacional: busca establecer relaciones causales entre variables.

Las técnicas utilizadas están relacionadas con el propósito de cada una de las etapas y objetivos del presente estudio, de esta forma tenemos:

Para determinar y establecer el nivel de consumo de drogas ilícitas y alcohol entre los integrantes de las comunidades juveniles de base, se aplicarán cuestionarios a los sujetos de estudio. Los cuestionarios fueron anónimos, sin embargo se determinará la unidad pastoral en la cual serán aplicados, a fin de realizar una comparación de los resultados entre estas, y así determinar con más precisión el fenómeno a investigar.

En cuanto a los contenidos, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a diversos agentes pastorales del Arzobispado de Santiago, y por ende de la Zona Centro, a objeto de profundizar este punto, desde una perspectiva global del trabajo pastoral de las comunidades juveniles de base

Se realizó una revisión y análisis bibliográfico del material ocupado en las comunidades juveniles de base, a fin de determinar en virtud del contenido y dinámica el tipo de grupo que son las comunidades juveniles de base, en relación con la teoría del Trabajo Social de Grupo.

La población sujeta de estudio, son aproximadamente 1.500.- jóvenes entre 14 y 29 años, que participan en 29 parroquias. Es necesario señalar que esta cifra es aproximada, en cuanto existe un continuo movimiento de personas, en el cual permanentemente ingresan y salen integrantes del las comunidades juveniles de base.

De esta forma la unidad de análisis son los jóvenes entre 14 y 29 años integrantes de las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago.

Por lo tanto la muestra tomada debía ser de 69 jóvenes integrantes de comunidades juveniles de base, sin embargo la muestra final fue de 84 jóvenes.

De este modo cabe señalar que la muestra fue estratificada por racimos según el número de integrantes de cada unidad pastoral de la zona centro, con

un error máximo de un 4% y un nivel de confianza de un 95% (cálculo realizado con programa Stat).

Es necesario señalar que la confiabilidad y validez de los instrumentos fue probada mediante la realización de Pre - Test.

MARCO TEORICO

Capítulo 1

"Juventud: Conceptos de una etapa de vulnerabilidad"

¿Qué es juventud?

La primera precisión que por obvia suele no hacerse, es reiterar una afirmación previa en el sentido de que la juventud es "un segmento de la población". ¿Qué distingue, identifica y/o une al menos desde el punto de vista del observador a este segmento de la población?, es decir, ¿qué fuerzas, rasgos o condiciones lo convierte en un grupo con límites reconocibles por los otros grupos sociales, los analistas y por sí mismo?

Un acercamiento inicial sugiere que la expresión más general del término "juventud" señala al "ciclo de vida en que las personas transitan de la niñez a la condición adulta y en el que se producen importantes cambios biológicos, psicológicos, sociales y culturales" (Rodríguez y Dabesiez, 1991). Las evidencias disponibles indican que las características (por ejemplo, momento de inicio y de finalización) y la extensión de esas transformaciones varían según las sociedades, culturas, etnias, clases sociales, género y rasgos individuales. Habida cuenta de estas complejidades, ¿cómo podría precisarse conceptualmente el contenido sustantivo de juventud? Son dos las respuestas plausibles. La primera, de corte más tradicional, está en revisar lo que las diferentes aproximaciones disciplinarias definen como "período juvenil"; la segunda requiere más elaboración e imaginación, pues exige responder la pregunta sobre los cambios que suceden en la juventud y en su identificación

es útil ordenar los razonamientos en torno a una interrogante clave: ¿Qué hacer o qué cambios deben producirse para obtener la condición adulta?

"Los jóvenes estarían, por definición, en los grupos excluidos y con restricciones institucionales a los activos, recursos y posiciones de poder en la sociedad. Pero el principal atractivo que ejerce la juventud sobre esas disciplinas es su enorme gravitación sobre la economía, la cultura y la sociedad" (Rodríguez, 2001)

Otro aspecto importante es que en la juventud se concentran al menos dos problemas prioritarios tanto para la opinión pública como para los gobiernos: el desempleo y la seguridad ciudadana. El tercer factor es la pérdida de consistencia del conjunto de atributos que eran nodos de la identificación del mundo adulto... "En el pasado, el ingreso a la adultez implicaba la confluencia de comportamientos económicos, sociales, culturales y políticos en torno a patrones modales bien establecidos. El modelo adulto era un bloque de conductas consistentes, cuyo eje se localizaba en los roles laborales y familiares; sin embargo, los valores y normas de funcionamiento en esos ámbitos se complementaban y reforzaban con los que reproducían otras instituciones, como la iglesia y la comunidad" (CEPAL/CELADE, 2000a).

"Actualmente hay tres aspectos que modifican la naturaleza y características del papel adulto:

- i) es menos central en la producción económica y cultural;
- ii) es menos consistente, pues aumentan las personas que asumen a la vez roles típicamente adultos y típicamente juveniles y,

- iii) su significado pierde nitidez con los cambios en la formación de familias y en la participación laboral" (CEPAL/CELADE, 2000a y 2000c).

"Independientemente de la agrupación de la condición juvenil mediante un criterio operativo (como la edad), el conocimiento vigente y la evidencia indican que **más que una juventud o un movimiento juvenil, existen muchos y muy diversos sectores o grupos juveniles**, con características particulares y específicas, que los diferencian nítidamente" (CEPAL/CELADE, 2000; Rodríguez y Dabesiez, 1991). Esto redunda en que el hablar de "jóvenes" es muy general, siendo absolutamente necesario incorporar alguna característica para una mayor precisión y así evitar una generalización o estigmatización de todo un segmento de la sociedad.

1.- Participación de los Jóvenes en la Sociedad

"Los principales signos de estos tiempos son la institucionalización del cambio y la centralidad del conocimiento como motor del progreso. Ambos factores colocan a adolescentes y jóvenes en una posición privilegiada para aportar al progreso, pero mientras el despliegue de los actuales estilos de desarrollo exige un aprovechamiento óptimo de los activos que se concentran en ellos, se da la paradoja de que aumenta la exclusión social que los afecta, entendiendo por exclusión social la marginación de los procesos de cambios que se dan en todas las sociedades, y en particular a nivel de las instituciones de representación, tales como los parlamentos u otros organismos de Estado, principalmente".(CEPAL/CELADE, 2000)

Varias razones permiten afirmar que la globalización y la creciente ampliación de las fronteras de competitividad, en un escenario de acelerada incorporación de innovaciones tecnológicas, involucran un notorio impulso al aporte potencial de adolescentes y jóvenes al desarrollo de sus sociedades. La principal de ellas es el destacado papel del conocimiento como motor de las transformaciones y recurso fundamental de las sociedades para enfrentar sus desafíos.

La participación de los jóvenes resulta esencial en las instituciones como una forma de darles la flexibilidad necesaria para adaptarse a los cambios y al cumplimiento de su papel en la reproducción biológica y en la socialización de las nuevas generaciones.

"En la actualidad sufren un riesgo de exclusión social sin precedentes, derivado de una confluencia de determinaciones que tienden a distanciarlos del "curso central" del sistema social, esto es, de las personas e instituciones que ajustan su funcionamiento a los patrones modales de la sociedad. Entre estos factores que aumentan el aislamiento juvenil respecto de los demás estratos sociales; cabe destacar:

- i) la segregación residencial, que consiste en una creciente concentración espacial de hogares con similares niveles de vida y cuyo resultado es una composición social homogénea de vecindarios y comunidades;
- ii) la separación de los espacios públicos de sociabilidad informal (fuera del mercado), lo que reduce la frecuencia de encuentros cara a cara entre personas de distinto origen socioeconómico;

iii) la segmentación de los servicios básicos, donde destaca —por su importancia en la formación ciudadana— la segmentación de la educación” (CEPAL/CELADE, 2000; Rodríguez, 2001).

A raíz de este aislamiento social, y en un contexto de vacío normativo provocado por el deterioro de las instituciones primordiales, la débil y precaria participación en la educación y el trabajo, y el distanciamiento de los modelos de éxito que vinculan esfuerzos y logros, los y las adolescentes y jóvenes se ven marginados de otras influencias que deberían mostrarles algún camino para construir una identidad y apuntalar su autoestima y sentido de pertenencia comunitaria; en estas condiciones, tienden a quedar relegados a las influencias que germinan en la interacción cotidiana, en las mismas calles del vecindario y con jóvenes que comparten las mismas carencias.

De esta manera y bajo este contexto cabe preguntarse: ¿Qué metas y aspiraciones pueden plantearse adolescentes y jóvenes bajo tales circunstancias? Aquí se constata otra paradoja, ya que las condiciones de exclusión social que los afectan van acompañadas de un nivel inédito de exposición a propuestas masivas de consumo, que confieren un protagonismo igualmente inédito a la cultura juvenil en la sociedad. Todo ello define una situación de anomia estructural, en la cual adolescentes y jóvenes tienen una relativamente alta participación simbólica en la sociedad —que modela sus aspiraciones— y una participación material que impide la satisfacción de esas aspiraciones por cauces legítimos. La combinación de estos elementos contribuye a dar origen a subculturas, entendidas estas como culturas al interior de una cultura global, que generan sus propios códigos y están

fuertemente expuestas a la incorporación de los hábitos y comportamientos emergentes, por lo general socialmente disruptivos, como el consumo de drogas y la violencia, lo anterior a partir de situaciones de marginalidad y exclusión social.

"La cristalización de las subculturas no sólo impide a los(as) adolescentes y jóvenes aportar al funcionamiento de la sociedad, sino que deteriora la trama social y crea el estigma de "clases peligrosas", que incentiva la deserción de las clases medias de los ámbitos públicos, erosiona las normas de convivencia y, en última instancia, origina una sinergia negativa de refuerzo progresivo de la segregación y la segmentación social" (Rodríguez, 2001)

Es así que dentro de este contexto y fenómeno de segregación y segmentación social, es habitual que los jóvenes provenientes de distintos estratos socioeconómicos, muestren "trayectorias de emancipación diferentes. Un sector tiende a responder a las exigencias de acumulación de conocimientos emanadas del mercado de trabajo y prolonga sus estudios mucho más que en el pasado, mientras que otro tiende, por diversas causas, a desertar del sistema educativo antes de alcanzar los umbrales necesarios para insertarse adecuadamente en el mercado laboral y en la sociedad en su conjunto (ibid).

2.- Jóvenes y su inserción en la sociedad

"Un atributo inherente a la etapa adolescente y juvenil y que se menciona con escasa frecuencia, es que en esta época de la vida se afianzan los sentimientos de ciudadanía como un elemento medular de la formación de la propia identidad. Además el ejercicio efectivo de los derechos formales, los sentimientos de ciudadanía se van sedimentando con la vivencia de compartir una comunidad de intereses y problemas con el resto de la población. Así por ejemplo, las catástrofes generan una especie de explosión de conciencia ciudadana y despiertan la solidaridad. En cambio, las desigualdades, la segmentación en la prestación de los servicios básicos y la segregación residencial debilitan los sentimientos de pertenencia a una colectividad mayor, lo cual explica en gran medida la automarginación de los jóvenes de los procesos de elecciones populares de autoridades, tanto a nivel local (comuna) como a nivel nacional (Parlamentarios y Presidente)" (CEPAL/CELADE, 2000)

A partir de lo anteriormente expuesto, es necesario señalar otro componente crucial de la inserción social de adolescentes y jóvenes que no es más ni menos que su participación ciudadana, condición necesaria para fortalecer la democracia y que puede estimularse mediante canales más efectivos y atractivos en orden al ejercicio de sus derechos y el cumplimiento de sus responsabilidades cívicas. "La promoción de esa participación en la esfera política se verá facilitada en la medida en que la modernización de las prácticas pertinentes —junto con contrarrestar la pérdida de credibilidad de los partidos y líderes políticos— abra espacios a la intervención de los(as) jóvenes en distintas instancias consultivas —como la definición de programas

de acción a escala municipal, por ejemplo—, asegurando que no se sientan manipulados(as) y perciban el peso de su participación en la toma de decisiones” (Rodríguez, op.cit). Paralelamente, cabe enfatizar la formación ciudadana en la enseñanza formal e informal y propiciar que los medios de comunicación recojan las opiniones y debates de los(as) jóvenes sobre temas de actualidad.

Ahora bien, se debe trabajar para que los jóvenes ocupen los espacios que la globalización y las transformaciones estructurales en marcha están abriendo en todos los niveles. Se trata, en suma, de democratizar y horizontalizar las relaciones intergeneracionales en todos los niveles como el de lo público y de redistribuir los roles y funciones también en todos los niveles.

“En este esfuerzo resulta erróneo suponer que la responsabilidad fundamental debe recaer en los propios “jóvenes organizados” ya que los jóvenes se orientan por las dimensiones simbólicas de su vida cotidiana, por lo que jamás, o muy raramente, actúan corporativamente. Defienden con entusiasmo todo tipo de causas eminentemente justas, pero jamás reclaman por una mayor y más dedicada atención a sus problemas específicos” (CEPAL/CELADE, 2000; Rodríguez, op. cit).

Los jóvenes tienen enormes activos potenciales, pero su realidad sigue marcada por la precariedad y la exclusión. Esa vulnerabilidad que, si bien adolece de algún grado de transversalidad, tiene un correlato estrecho con la segmentación socioeconómica entre los jóvenes, que se debe tanto a una lógica

institucional y sectorial que ofrece pocos espacios a los jóvenes como a una dinámica vital marcada por procesos complejos, como la definición del Yo y la pugna entre emancipación y dependencia.

3.- Jóvenes: Vulnerabilidad v/s Fortalezas

Se asume que la juventud actual está en una encrucijada paradójica (CEPAL/CELADE, 2000c), pues junto a las fuentes de vulnerabilidad hay enormes espacios para desarrollar las potencialidades de los jóvenes. Una fuerza posible del mundo contemporáneo para promover un reposicionamiento favorable de los jóvenes es la relevancia del conocimiento, por una parte, y la velocidad del cambio, por otra

"Analíticamente sirve subdividir las fuerzas que generan esa vulnerabilidad jóvenes en:

- a) **la dimensión vital**, es decir, los riesgos inherentes a su posición en el ciclo vital de las personas;
- b) **la dimensión institucional**, es decir, las desventajas derivadas de su relación asimétrica con las instituciones del mundo adulto;
- c) **la dimensión inserción socioeconómica**, es decir, los dos ámbitos de inserción que la sociedad propone a los jóvenes: i) el sistema educativo y, ii) el mercado de trabajo" (CEPAL/CELADE, 2000a)

En síntesis, el foco de la dinámica económica contemporánea parece orientarse hacia las nuevas generaciones. Si bien el ciclo de vida define flancos vulnerables y también fortalezas relativas para todos los individuos, puede

tener una importancia especial para las fuentes de vulnerabilidad de ciertos grupos de la población, y ese es el caso de los jóvenes. Como su identidad se constituye precisamente en torno a la edad y, de hecho, su situación se sobrepone con una fase del ciclo vital, las vicisitudes y desventajas inherentes a dicha fase se traspasan a los jóvenes.

"Ahora bien, ¿cuáles son los rasgos centrales de esta fase que implican una vulnerabilidad específicamente juvenil? No se trata de dependencia total, como sí ocurre en el caso de los niños o los muy ancianos. Tampoco es la responsabilidad por otros, situación propia de los adultos. Más bien se trata de una tríada:

Maduración sicosocial incompleta: dada por una búsqueda de definición del yo y de un proyecto de vida reflexivo (Giddens, 1998) en un marco de dudas, ambigüedades y diversidad de opciones y un rasgo del mundo moderno es la obligación de optar, lo que puede conducir, en el extremo de la autoafirmación, a elecciones fundamentalistas y restrictivas, y en el extremo de la disolución, a la inacción y desvinculación total (retraimiento, apatía, dispersión).

Incertidumbre sobre la identidad y la inserción social: situación propia de una condición de transición en la que se están especificando los roles futuros, sin que esté claro cuáles serán y cuán preparados se esté para asumirlos.

Inexperiencia: es más acentuada en la adolescencia y, atañe al conjunto de los jóvenes, que tienden a carecer de algunos códigos necesarios para desenvolverse en el mundo adulto y a desconocer rutinas que permiten resolver

de manera sencilla negociaciones, encuentros, trámites, transacciones e intercambios cotidianos, lo que reduce su capacidad de manejo e interacción en el mundo adulto" (CEPAL/CELADE, 2000a).

Como contrapartida a esa vulnerabilidad sicosocial, la fase del ciclo de vida que caracteriza a los jóvenes es rica en potencialidades, entre las que destacan las capacidades fisiológicas, que están en su punto culminante y permiten soportar la actividad física intensa y el desgaste de los esfuerzos intelectuales complejos. Esto último se refleja en sus niveles de mortalidad, ubicados entre los más bajos de todos los grupos de edad.

Por otra parte, los jóvenes son más propensos a actitudes y conductas desinteresadas e innovativas, planteamiento que no se basa en el mentado tradicional "idealismo" de los jóvenes, pues, de hecho, aquel es objeto de un profundo debate en la actualidad. Los fundamentos para conductas más espontáneas y desinteresadas estriban en su situación alejada de intereses creados (dado que todavía no han definido claramente sus opciones vitales, es difícil que los tengan) y de sometimiento a rutinas (por ejemplo las laborales) y de cumplimiento de obligaciones y compromisos (los relacionados con el mantenimiento del hogar).

"Además de los rasgos de vulnerabilidad vinculados al ciclo vital de y jóvenes pero en relación con ellos, entre los 14 y los 29 años hay algunos asuntos que alcanzan su cúspide dentro de la vida de las personas. Se trata, en general, de la exposición a ciertos "riesgos", algunos de los cuales deben leerse en "código demográfico" es decir, sin que entrañen connotación negativa sino

simplemente la probabilidad de ocurrencia de un determinado hecho vital y otros en "código de sentido común" es decir, con connotaciones negativas" (CEPAL/CELADE, 2000a; Rodríguez, op. cit).

Dentro de estos últimos se ubican fenómenos como la adicción en particular a las drogas, la violencia, el suicidio y la delincuencia, que suelen tener mayores índices entre los jóvenes.

4.- Jóvenes y familia

Los jóvenes suelen depender emocional y materialmente de ella. En la familia, el Yo encuentra un espacio de comodidad y de autenticidad, un ámbito donde la confianza ontológica tan clara y relevante en los contextos de la "*modernidad tardía*" (Giddens, 1991) puede experimentarse cotidianamente. Asimismo, en la familia no obstante los grandes cambios que ha experimentado en consonancia con las transformaciones socioeconómicas y culturales desde el siglo XVIII, al menos los jóvenes encuentran una fuente básica de transmisión de recursos y activos, que típicamente han sido catalogados como:

- (a) "los patrones valóricos y de comportamiento brindados por la socialización formal y,
- (b) el patrimonio material que permite tanto la subsistencia como la inversión en capital humano; sin embargo, cabe añadirles
- (c) los que atañen a códigos culturales y pautas conductuales transmitidas informalmente o aprendidas por imitación y,

- (d) los que refieren a las redes de contactos y grupos de pertenencia".
(CEPAL/CELADE, 2000b)

Ahora bien, los razonamientos del párrafo previo merecen algunas acotaciones, pues tienden a configurar una imagen idílica del ambiente y del papel familiar en la vida de los jóvenes. Hay conciencia de que tal imagen no se ajusta plenamente a la realidad (Salles y Tuirán, 1996) por dos tipos de razones que analíticamente deben ser distinguidas.

Por una parte está la permanente tensión entre la dependencia y la obediencia inercial intrínseca al desenvolvimiento en el seno de la familia y la emancipación como quintaesencia del proyecto de vida de los jóvenes.

¿Qué ocurre con la juventud actual?

Hay argumentos y algunos indicios empíricos de que la tradicional tensión entre dependencia de la familia y emancipación reviste un carácter menos frontal que en el pasado, lo que sugiere una erosión relativa del conflicto entre los jóvenes, por una parte, y esta poderosa institución social, por otra.

Entre los argumentos destacan las crecientes opciones de enfrentar positivamente la brecha generacional entre padres e hijos en un contexto familiar abierto y tolerante. Es claro que el enfrentamiento entre padres e hijos obedece a intereses distintos y, bajo ciertas circunstancias, contrapuestos, pero no se trata sólo de aspiraciones de unos u otros, sino también de cosmovisión, valores y pautas conductuales. Más concretamente, la

brecha generacional registrada en el decenio de 1960 en buena parte del mundo occidental se fundamentó en un choque valórico entre generaciones, el que operó en diferentes ámbitos institucionales, de hecho, hubo un cuestionamiento generacional al sistema socioeconómico y político e incluyó a la familia tanto en condición de componente de dicho sistema como en su condición de escenario de convivencia cotidiana de generaciones distintas. Sin embargo, los jóvenes que en el decenio de 1960 marcaron el punto de quiebre con la norma social previa, son ahora los adultos que deben lidiar con las generaciones jóvenes, vale decir con sus hijos; y por su misma experiencia se trata de padres más tolerantes y menos refractarios al cambio cultural, lo que limita parte de las fricciones de la brecha generacional. ¿Cómo se expresa esa nueva relación intergeneracional menos tensa?; de muchas formas (Bruce y otros, 1998). En el plano de las relaciones afectivas en una mayor horizontalidad, participación masculina más activa y un repertorio de expresiones "permitidas" más amplio. En el plano de los valores, en una modelación menos basada en la tradición y más sensible a la reflexividad individual; en el plano de las conductas, en una tolerancia mucho más extendida que reconoce la relevancia de la interacción racional como mecanismo para resolver diferencias, pero que deja espacios para la decisión autónoma en última instancia.

Un indicador de esta nueva relación intrafamiliar es la sistemática tendencia de los jóvenes a retrasar su salida del hogar de origen. Aunque la evidencia sobre este comportamiento proviene básicamente de países desarrollados y tal tendencia puede reflejar factores extrínsecos a la relación familiar (como, por ejemplo, mayores dificultades económicas para que los

jóvenes se independicen), se comprueba que las generaciones más jóvenes se mantienen hasta una edad mayor en el hogar de origen.

Es necesario señalar que junto con los planteamientos anteriores han surgido una serie de hipótesis que nos proponen que la familia se ha revalorizado como espacio para definir un proyecto reflexivo del Yo y como ámbito donde es posible tejer lazos y raíces que contrapesan, al menos en parte, el riesgo y la incertidumbre de la modernidad tardía. La familia es un apoyo relevante para el proceso de acumulación de activos de las nuevas generaciones y para enfrentar la vulnerabilidad que acecha a los jóvenes. Actualmente es más factible que los jóvenes se muevan naturalmente en el seno familiar y elaboren vínculos duraderos y reflexivos con sus progenitores y otros parientes.

En abierto contraste con este reposicionamiento de la institución familiar, la familia actual está sometida a los riesgos y amenazas de disolución propios de toda red de relaciones que tiende a devenir "pura". En el pasado, estos riesgos eran contrarrestados, en parte, por el peso de la norma legal, la tradición o la presión social (Waite, 2000; Bruce y otros, 1998). El proceso de nucleación juega un papel relevante en estos cambios (Jensen, A., 1998), y está estrechamente relacionado con la modernización y la transición demográfica (Caldwell, 1982); consiste, en términos gruesos, en la delimitación de un ámbito restringido y preciso en el que se realizan las funciones básicas de socialización y en el que operan de manera cotidiana las relaciones de autoridad intergeneracional, por una parte, y de reciprocidad y apoyo "puro", por otra parte. La familia deja de ser un ámbito extenso en el que lejanos vínculos de

parentesco obligaban obediencia o ejercían gran influencia en la vida de las personas y pasa a ser una relación diaria entre dos grupos: por una parte los progenitores y por otra los hijos. La noción de cotidianidad es crucial, pues incluso en contextos de alta nucleación los lazos familiares se extienden por canales más complejo de parentesco que la mera relación filial; sin embargo, tales lazos ya no están revestidos de la autoridad o la intensidad del pasado y tampoco se expresan diariamente en la convivencia. Los problemas familiares deben ser resueltos por sus mismos integrantes y con arreglo a su propia reflexividad; por lo mismo la noción de "proyecto familiar" adquiere relevancia (CEPAL, 1994). De igual manera, las familias son formalmente libres para definir sus límites, sus criterios de sostenibilidad, sus pautas de interacción, su estructura, su distribución de roles, los métodos y contenidos de la crianza, etc.

"Ahora bien, la condición iconoclasta (heterodoxa) de los argumentos previos no debe oscurecer el hecho que refieren exclusivamente a la interacción de orden más general entre los jóvenes como conjunto teórico, por un lado, e instituciones sociales de orden superior, por otro. Tal interacción es, como se ha expuesto, muy abstracta. Sin embargo los jóvenes interactúan de hecho con el mundo adulto y sus instituciones, por lo que las preguntas sobre las formas que adquiere dicha interacción y los efectos que aquella tiene sobre la vulnerabilidad juvenil mantienen plena vigencia" (Rodríguez, op. cit).

5.- El joven y los iguales (pares)

Las funciones que cumplen los iguales son múltiples, proporcionan oportunidades para el aprendizaje de habilidades sociales, contribuyen a establecer valores sociales, sirven de normas con las cuales los niños se juzgaran a sí mismos y dan o niegan apoyo emocional. Los pares refuerzan la conducta, sirven como modelo de comportamiento y se entablan amistades u otras relaciones sociales. Los pares además pueden o no aceptar a un niño. En caso de rechazo ello se asocia con desobediencia, hiperactividad y acciones destructivas. Por el contrario, el niño aceptado suele ser socialmente competente, simpático, servicial y considerado. Esto a su vez modelado por el entorno social, por la interacción niño - progenitor y con las características de los padres. Parece que las experiencias que tienen los niños con la interacción con sus padres es de gran relevancia en determinar como estos van a relacionarse con sus iguales.

En la adolescencia los pares tienen una gran importancia. En el tema de las drogodependencias, hasta hace poco tiempo se consideraban esenciales. Sin embargo, después de distintos estudios se debe considerar que siguen siendo muy importantes, pero no totalmente determinantes, ya que la familia también puede incidir directamente sobre los iguales o controlar el acceso a ellos.

Un grupo de amigos y pares especiales que hay que considerar son los hermanos, cuando se tienen, los cuales afectan al desarrollo de la personalidad infantil de un modo importante. Las relaciones del hermano, que van a depender del propio desarrollo evolutivo del hermano, de su historia pasada y de su

interacción con la familia y el ambiente, son un elemento más que influye en la socialización y en el desarrollo del niño y del adolescente. También la propia ubicación del mismo en la casa, si en la misma habitación u otra, si es o no del mismo sexo, estilo parental de educación, etc., son factores adicionales que interaccionan para un tipo u otro de relaciones entre los hermanos. Lo que si es cierto es que en muchos casos, especialmente cuando la diferencia de edad es poca, la interacción entre ellos es directa, intensa y sostenida en el tiempo (Becoña, s/f)

En términos de interacción familiar, si el adolescente percibe un ambiente caótico, poco estable y punitivo, así como conflictos generados al interior de la familia es más probable que busque, por medio de los amigos, situaciones que le ayuden a resolver y enfrentar estos problemas, además de los propios de la adolescencia. Esta búsqueda de soluciones lo pueden conducir a consumir alcohol o drogas y, en general, a exhibir conductas que impliquen un riesgo constante para su seguridad física y emocional.

Así mismo, el tipo de actividades que desarrolle el adolescente influyen en la conducta de consumo. De esta forma tenemos que diferentes autores plantean que en épocas de cambio social como la actual, en la medida en que las ligas familiares y la afiliación a la clase social pierden importancia, los estilos de vida, incluidas las actividades en que se involucra el adolescente en su tiempo libre, y que forman parte importante de la cultura "juvenil" del momento, son centrales en el proceso de construcción de la identidad (Rojas - Giot, 1999).

6.- Jóvenes y el Mercado

Por otra parte, y no cabe duda alguna que el segmento juvenil es una población objetivo del mercado (productores materiales y simbólicos). Aquí la posición de los jóvenes es diferente, lo mismo que sus fuentes de vulnerabilidad, que estarían dadas por las barreras para que la juventud reciba una atención especial, es decir, ofertas específicas de bienes y servicios, lo que en la actualidad está lejos de ocurrir. Los adolescentes y los jóvenes son un segmento hacia el cual el mercado, la industria cultural y las agencias de publicidad se dirigen intensamente. "Jamás en la historia habían tenido una figuración como segmento consumidor específico y actualmente reciben ofrecimientos del mercado en todo ámbito de cosas, destacando:

- * El esparcimiento/diversión/cultura (música, cine, literatura, juegos para computador, deportes, actividades para tiempo libre, etc.)
- * Bienes (ropa, comida, etc.)
- * Servicios (telecomunicaciones, tarjetas de crédito y de cajero automático, etc.)
- * Educación (escuelas, universidades, cursos de capacitación, docencia por internet, textos de aprendizaje, etc.)
- * Salud (gimnasios, medicamentos, información, servicios, exámenes y recursos humanos especializados, etc.)" (CEPAL/CELADE, 2000c)

La trayectoria ascendente de la juventud como segmento consumidor específico puede resultar contradictoria, a simple vista, con el incremento de la dependencia habitacional y financiera respecto del hogar de origen que

parece estar cundiendo entre la juventud actual. Sin embargo, la contradicción es más bien aparente, pues cuando la autonomización es temprana las pautas de consumo de los jóvenes tiende a aproximarse a la de los adultos porque la sobrevivencia cotidiana no reconoce distinciones claras de tipo generacional. Esto último es particularmente evidente cuando la autonomización es concomitante (o causada) con la formación de pareja, sobre todo si incluye la tenencia de hijos/as, pues, aquello es una fuerza muy poderosa para que, bajo cualquier condición etaria, los sujetos deban comportarse como adultos. Cuando la emancipación se efectúa sólo para independizarse de la familia de origen, los requerimientos propios de la sobrevivencia dificultan la configuración de pautas de consumo netamente juveniles, si bien no la impiden por completo.

Como contrapartida, cuando los adolescentes y jóvenes permanecen en el hogar de origen ocurre que o sus padres les suministran unos ingresos que pueden destinar íntegramente al consumo de bienes y servicios para adolescentes o jóvenes, o los ingresos que obtienen por actividades económicas esporádicas son manejados a su antojo, preferentemente en consumo de bienes y servicios para adolescentes y jóvenes. Esto último es facilitado porque en la actualidad los progenitores toleran, al menos, las pautas de consumo específicamente adolescentes y juveniles. En otros casos, el mercado, con ayuda de la publicidad, crea necesidades de consumo juvenil que los padres están dispuestos a costear por considerarlas funcionales a sus intereses (por ejemplo: los teléfonos celulares para no "perder contacto").

"En suma, la vulnerabilidad de los jóvenes en tanto consumidores se relaciona cada vez menos con déficit de oferta, pues la hay en abundante

cantidad, y más con déficit de demanda, que en el caso particular de los jóvenes puede ser inocuo para la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vivienda, etc., que pueden ser cubiertas por sus progenitores), pero sí puede afectar muy negativamente la acumulación de capital humano, en particular si la incapacidad de demanda impide acceso a la educación y salud especializada que necesitan los adolescentes y jóvenes. Por otra parte, si la debilidad de la demanda impide acceso a los bienes y servicios de naturaleza más superflua (ropas, diversión) o de tipo cultural, la no satisfacción de las expectativas de los jóvenes, fomentadas por el mercado y la publicidad puede conducir a frustración y sensación de menoscabo y, por otra parte, erigirse como barrera para el acceso a redes de contactos o causa de marginación de sus pares" (Rodríguez, op. cit).

"Enfrentar la vulnerabilidad de los jóvenes, como la vulnerabilidad de cualquier grupo social, no es tarea sencilla. Y para hacerlo cabe tener en cuenta tres premisas, siendo tal vez la más relevante, es que el grupo en cuestión no corresponde a un mero objeto de atención sino que es un sujeto que cuenta con activos que deben ser usados para el mejoramiento de su situación y que tiene opiniones, expectativas y deseos de participar que deben ser considerados durante todas las fases de la política (diseño, ejecución, seguimiento y evaluación)" (CEPAL/CELADE, 2000b).

Capítulo 2

La Iglesia y la Participación de los jóvenes

1.- Reseña Histórica de las comunidades de base

Las comunidades cristianas de base nacieron al calor del espíritu del Concilio Vaticano II (1962 - 1965), principalmente en América Latina, y de una forma más limitada también en Europa. El Concilio, en la Constitución "Lumen Gentium" definió a la Iglesia como Pueblo de Dios, donde todos los miembros tenemos la misma dignidad de hermanos e hijos del mismo Padre. Este concepto se opone radicalmente a la idea medieval de Iglesia monárquica y autoritaria, dividida en Jerarquía, cuya autoridad absoluta es recibida directamente de Dios, y laicos-súbditos cuya única obligación es la obediencia.

La Iglesia del Vaticano II alentó la formación de comunidades de base, en las que se pueda hacer posible la colaboración de todos los miembros, sean clérigos o seglares, en el desarrollo de la vida de la Iglesia. Así nacieron las Comunidades Cristianas Populares, coordinadas a nivel nacional, y otros grupos diversos, unas veces autónomos y otras pertenecientes a diversos movimientos laicales de Acción Católica, congregaciones marianas, etc.

La iniciativa transformadora salió de este concilio, el cual estableció las reformas que causaron impacto en las estructuras eclesiológicas tradicionales, reformas de contenido y reformas en los métodos de acción pastoral. La Iglesia abandona los claustros y convive la realidad de la feligresía... Desde esa experiencia vivencial, esta Iglesia cambia su "cielo" y comienza a potenciar cambios sociales.

Desde el Concilio Vaticano II la Iglesia que se renueva está a la búsqueda de la "comunidad perdida". El mismo Concilio fue convocado para esto: «Lo que el Concilio se propone es hacer un momento de pausa en torno a la Iglesia para descubrir en un estudio afectuoso los trazos de su juventud más ardiente y remozarlos hasta revelar su fuerza conquistadora a los espíritus modernos tentados y comprometidos por falsas teorías del «Príncipe de este mundo». El cometido del Concilio Ecuménico ha sido concebido para devolver al rostro de la Iglesia de Cristo todo su esplendor, revelando los trazos más simples y más puros de su origen» (JUAN-XXIII, Discurso preparatorio del Concilio, 13 de noviembre de 1960)

Hoy parece que la Iglesia -para responder al desafío cultural contemporáneo- opta por configurarse a partir de la inspiración profunda que le proporciona el modelo de la Iglesia primera, sin fijarse tanto -y aun abandonando- los sucesivos modelos de Iglesia que se han dado en el tiempo postapostólico. Como en otros momentos cruciales, la Iglesia tiende hoy a reorientarse volviendo la mirada a sus orígenes.

La comunidad eclesial de base ¿Qué es?

- * Concreción de la eclesiología de comunión pedida por el Concilio.
- * Primero y fundamental núcleo eclesial.
- * Signo de la presencia de Dios en el mundo.

(www.ciberiglesia.com)

Desde el Concilio, las comunidades eclesiales de base han florecido un poco por todas partes, pero sobre todo en América Latina. La II Conferencia del Episcopado Latinoamericano (1968) vio en la comunidad eclesial de base la concreción de la eclesiología de comunión pedida por el Concilio, la consideró como el «primero y fundamental núcleo eclesial» y dejó aprobado lo siguiente: «La vivencia de la comunión, a la que ha sido llamado, debe encontrarla el cristiano en su comunidad de base, es decir, una comunidad local o ambiental, que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros. Por consiguiente, el esfuerzo pastoral de la Iglesia debe estar orientado a la transformación de esas comunidades en familia de Dios, comenzando por hacerse presente en ellas como fermento mediante un núcleo, aunque sea pequeño, que constituya una comunidad de fe, de esperanza y de caridad. La comunidad cristiana de base es así el primero y fundamental núcleo eclesial, que debe, en su propio nivel, responsabilizarse de la riqueza y expansión de la fe, como también del culto que es su expresión. Ella es, pues, célula inicial de estructuración eclesial, y foco de evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo. (Medellín, 1968)

2.- El líder en las Comunidades Eclesiales de Base

Elemento capital para la existencia de comunidades cristianas de base son sus líderes y dirigentes. Ellos pueden ser sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas o laicos. Es de desear que pertenezcan a la comunidad por ellos animada. La detección y formación de líderes deberán ser objeto

preferente de la preocupación de párrocos y obispos, quienes tendrán siempre presente que la madurez espiritual y moral dependen en gran medida de la asunción de responsabilidades en un clima de autonomía.

Los miembros de estas comunidades, viviendo conforme a la vocación a que han sido llamados, ejerciten las funciones que "Dios les ha confiado", sacerdotal, profética y real, y hagan así de su comunidad un signo de la presencia de Dios en el mundo» (Medellin, op. cit).

3.- Criterios de las Comunidades Eclesiales de Base

El Sínodo de la Evangelización (1974) se ocupó mucho de las pequeñas comunidades o comunidades de base y preparó el camino para que Pablo VI, en la Encíclica *Evangelii Nuntiandi* (1975) les otorgara pleno reconocimiento eclesial a la vez que estableciera los criterios de su eclesialidad:

«El Sínodo se ocupó mucho de estas "pequeñas comunidades" o "comunidades de base", ya que en la Iglesia de hoy se las menciona con frecuencia. ¿Qué son y por qué deben ser destinatarias especiales de la evangelización y al mismo tiempo evangelizadoras?»

En estos casos, nacen de la necesidad de vivir todavía con más intensidad la vida de la Iglesia; o del deseo y de la búsqueda de una dimensión más humana que difícilmente pueden ofrecer las comunidades eclesiales más grandes, sobre todo en las metrópolis urbanas contemporáneas que favorecen a la vez la vida de masa y el anonimato. Pero igualmente pueden prolongar a nivel espiritual y religioso -culto, cultivo de una fe más profunda, caridad fraterna,

oración, comunión con los Pastores- la pequeña comunidad sociológica, el pueblo, etc.

El Sínodo de la Catequesis (1977) reconoció que las pequeñas comunidades eclesiales ocupan «el lugar principal» en la transmisión de la catequesis, pues en ellas:

- «los cristianos se experimentan a sí mismos integrados en la Iglesia no de forma anónima, pues se trata de grupos de talla humana, donde la educación de la fe se convierte más fácilmente en persuasión personal»;
- «los cristianos aprenden a compartir con otros la propia fe, la confrontan con los miembros del grupo y superan las opiniones individuales o los propios modos de ver las cosas en la consecución y profesión de la fe común»;
- «se adquiere más fácilmente la educación para ejercer el amor fraterno, una de las dimensiones esenciales de la fe»;
- «se fomenta la actividad y la creatividad, de modo que la acción catequética puede asumir la modalidad de una búsqueda común hasta llegar a una más profunda asimilación de la Revelación»;
- «por la catequesis, la celebración y el compromiso cristiano de cada uno de los miembros, finalmente, estas comunidades se constituyen en lugares de auténtica experiencia de vida eclesial» (Proposición 29, Sínodo de la Catequesis 1977).

4.- La Parroquia y las Comunidades Eclesiales de Base

Sin duda, el Sínodo fue crítico y renovador ante la situación actual de la parroquia, «peculiar lugar de catequesis», «necesitado de profunda

renovación»: «De hecho, no pocas parroquias, por diversas razones, están lejos de constituir una verdadera comunidad cristiana. Sin embargo, la vía "ideal" para renovar esta dimensión comunitaria de la parroquia podría ser convertirla en una comunidad de comunidades» (Proposición 27, Sínodo de la Catequesis 1977)

La Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis en su Documento de Santiago formula el siguiente objetivo prioritario para una nueva etapa en el movimiento catequístico:

"una catequesis desde y para la comunidad cristiana: «El movimiento catequístico actual insiste en su preocupación por crear comunidad cristiana, marcando un claro acento comunitario y catecumenal. Esto se muestra también en el resurgimiento, a nivel universal, de grupos y comunidades, signo de la acción del Espíritu y esperanza para el futuro de la Iglesia»"

La III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Puebla (1979), confirma la línea de Medellín en lo que se refiere a la promoción de la comunidad eclesial de base:

"Además de la familia cristiana, primer centro de evangelización, el hombre vive su vocación fraterna en el seno de la Iglesia particular, en comunidades que hacen presente y operante el designio salvífico del Señor vivido en comunión y participación" (Puebla, 1979).

Así, dentro de la Iglesia particular o Diócesis, además de las parroquias, hay que considerar la Comunidad Eclesial de Base (Medellín, op. cit) y otros grupos eclesiales» {Documentos de Puebla, n. 617}. La evangelización en

el futuro «reconocerá la validez de la experiencia de las comunidades eclesiales de base y estimulará su desarrollo en comunión con sus pastores» (Puebla, op. cit)

La comunidad eclesial de base no es un movimiento apostólico o pastoral, ni una cofradía o asociación, ni un método, ni un grupo meramente de trabajo, reflexión u oración, sino la única Iglesia de Jesús, a su nivel nuclear y celular, el lugar donde se da la emergencia local de la Iglesia universal. Con palabras de Puebla: «La comunidad eclesial de base, como comunidad, integra familias, adultos y jóvenes, en íntima relación interpersonal en la fe. Como eclesial es comunidad de fe, esperanza y caridad; celebra la palabra de Dios en la vida, a través de la solidaridad y compromiso con el mandamiento nuevo del Señor y hace presente y actuante la misión de la Iglesia y la comunión visible con los legítimos pastores, a través del servicio de coordinadores aprobados. Es de base por estar constituida por pocos miembros, en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad». Las CEB son «fuente de nacimiento de ministerios laicales»

Comprometidas con los pobres y los oprimidos, no vienen a formar una estructura elitista, sino que «son expresión del amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo; en ellas se expresa, valora y purifica su religiosidad y se le da posibilidad concreta de participación en la tarea eclesial y en el compromiso de transformar el mundo» (ibid).

Capítulo 3: CELAM: ¿Una opción por los Jóvenes?

1.- La opción por los Jóvenes en las Conferencias Episcopales de Latinoamérica

Desde los inicios de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) en la década del 50, la Iglesia Católica ha dado importantes pasos en la construcción de una imagen y un rostro latinoamericano. Esta imagen está marcada por la condición de continente mestizo, pobre y subdesarrollado. En él, un porcentaje mayoritario de sus habitantes se autocalifica de católico, aunque muchos de ellos no se acercan jamás a la práctica religiosa, tendiendo más bien a una práctica ritualista y formal, no avanzando en la profundización y compromiso con su fe. Sin embargo, esta situación no mella la condición de que América Latina es hoy el continente donde vive el mayor número de católicos del mundo y donde la Iglesia ha puesto sus mayores esfuerzos, en orden a cumplir con la misión de anunciar la Buena Nueva a todos los seres humanos.

Esta misión, ha requerido de parte de la Iglesia, una preocupación cada vez mayor por dar respuesta a las necesidades, preocupaciones y problemas que afectan la acción cotidiana de sus agentes evangelizadores. De este modo y con cierta regularidad en los últimos treinta años, los miembros de la jerarquía eclesial latinoamericana se han reunido con objeto de reflexionar y ayudar a dar respuestas a esas inquietudes y proponer líneas de acción acordes con dicha tarea.

Es así como obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, asesores, teólogos y laicos, se han dado cita en Medellín (Colombia) primero, en Puebla

(México) después y por último en Santo Domingo (República Dominicana), con el objetivo de entregar una respuesta latinoamericana y continental a las siempre renovadas interrogantes acerca de la misión y tarea de la Iglesia hoy.

En estas reuniones episcopales, la preocupación e inquietud por la situación de vida y fe de los jóvenes, ha tenido también su lugar en las mentes y en el trabajo de los asistentes. En las tres conferencias generales del episcopado latinoamericano, la situación de la juventud, los criterios de juicio y las propuestas de acción en torno a dichas inquietudes, han dado luces para todos quienes en distintos momentos y oportunidades, al interior de la Iglesia y fuera de ella, han puesto sus energías y recursos al servicio de los jóvenes latinoamericanos, los mismos que son la "mayoría del continente", en un "continente joven".

Transcurridos más de treinta años desde el inicio de estas asambleas, muchos son los diagnósticos de la realidad juvenil y enormes los esfuerzos realizados por quienes, en un momento u otro, han pretendido llevar a la práctica aquellas orientaciones y conclusiones emanadas de estas asambleas. Y sin embargo, la sensación de que nada ha cambiado, en la situación general de la juventud latinoamericana y en la vida eclesial de ella, es tan fuerte, que nos lleva a preguntarnos si es que ¿de verdad se han producido estos encuentros episcopales?, y si así ha ocurrido, ¿dónde radican los errores que mantienen inalterable el «status quo» latinoamericano? o ¿cuáles han sido de verdad, las repercusiones que han tenido estas asambleas, en el contexto social, político y religioso de América Latina?

Dicho de un modo directo: el discurso impulsado por la jerarquía eclesial, no ha generado los mecanismos efectivos que propicien la transformación de las situaciones que provocan la denuncia profética; y sí han contribuido a una serie de planteamientos que siendo válidos (denuncias), han terminado por conformar un cuadro de respuestas formalistas y poco efectivas al momento de evaluar sus resultados. Es decir, a la denuncia profética de la Iglesia, no la ha seguido la "conversión" de las estructuras, con lo cual persiste la "situación de pecado" en el continente americano. Lo que lejos de absolver a la Iglesia, la cuestiona en sus raíces más profundas.

2.- CONTEXTO GENERAL

El acontecimiento más importante ocurrido al interior de la Iglesia Católica, en el transcurso del siglo pasado, fue la realización del Concilio Vaticano II (1962 - 1965), convocado por Juan XXIII. En él se dio un paso en lo que se ha denominado la "apertura de la Iglesia al mundo", contenida principalmente en la Constitución *Gaudium et Spes*, donde la Iglesia Católica intenta dejar atrás un pasado signado por la confrontación y el rechazo a los acontecimientos que venían marcando la historia de la humanidad. El Concilio Vaticano II vino a significar un «aggiornamento», una puesta al día de la Iglesia en relación con el mundo contemporáneo, teniendo profundas repercusiones en el mundo y también en América Latina.

Así, la realización de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano efectuada en Medellín (Colombia) en 1968, estuvo impregnada de este espíritu. Sin embargo, los acontecimientos de Medellín primero y Puebla después, no es posible comprenderlos en todas sus dimensiones y

repercusiones sólo recurriendo al expediente de lo acaecido al interior de la Iglesia Católica Latinoamericana.

La crisis de los populismos de diverso índole que se instauraron en el continente americano entre 1930 y 1950, dando origen a una etapa de industrialización sustitutiva de bienes básicos al interior de sus respectivos países y un sistema político basado fundamentalmente en la imagen del "caudillo", que a través de un discurso globalizante, antioligárquico y nacionalista gana el favor de las masas populares; da paso a un ciclo que comúnmente es denominado el «Estado de compromiso», en donde los diversos actores sociales (empresarios, políticos, militares, religiosos, intelectuales) se comprometen a respetar los marcos institucionales. El «Estado de compromiso» coincidirá en términos económicos con la puesta en marcha del plan de la "primera década de desarrollo", llamada así por las Naciones Unidas y cuya apuesta se basa fundamentalmente en que el desarrollo de los países de América Latina es posible a partir de una fuerte ayuda en capital financiero y tecnología procedente de los países desarrollados. Es la época del avance del industrialismo y la política de sustitución de importaciones, en una segunda fase de bienes de consumo durables, donde la industria metalúrgica, la automotriz, la química y productos derivados del petróleo alcanzan rápido auge y notoriedad en las economías latinoamericanas, pero utilizando en dichos procesos tecnologías usadas y probadas, y por tanto, funcionales al capital, lo cual no es sino otra manifestación de la dependencia. No obstante, esta apuesta no sólo no desarrolla al continente, "sino que lo entrega a una burguesía gerencial transnacional" y se muestra incapaz de "distribuir participativamente las ganancias a la clase obrera por salarios convenientes,

porque en ese caso la tasa de ganancia de las transnacionales nacientes decrecería".

Junto a este expediente, de la crónica desigualdad en la distribución de la renta en América Latina, debemos sumar el triunfo de la revolución cubana (1959), que sitúa a los pobres y explotados del continente ante un hecho nuevo y esperanzador: la conquista del poder mediante el uso de las armas en la estrategia política. A esto vino a sumarse, en las postrimerías de la década del 60, la primera crisis del capitalismo de postguerra, lo que en conjunto generó las condiciones políticas, sociales y económicas para el cuestionamiento profundo del capitalismo. Lo que se tradujo no sólo en un debate político-ideológico, sino principalmente en la movilización creciente y decidida de grandes masas populares, de los postergados de América Latina. Esta época, de la efervescencia social, de la radicalización de posturas y enfoques, acabó abruptamente en la década siguiente con la instauración, en prácticamente la totalidad del continente, de los «Regímenes de Seguridad Nacional», quienes bajo la concepción del "enemigo interno", pondrán en "orden" el continente al precio de la violación sistemática de los derechos civiles y humanos, por parte del Estado, de las grandes mayorías latinoamericanas.

Este período, que se extiende hasta fines de la década del 80, será denominado por la CEPAL como la "década perdida". En él se buscará imponer una nueva concepción de desarrollo, esta vez bajo la tutela de las teorías del neocapitalismo y la "Escuela de Chicago", donde el acento se pondrá en el libre mercado, la reducción del Estado a un papel subsidiario y manteniendo un carácter de control y de mantención del orden institucional. La

reestructuración, será supervisada por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, quienes condicionarán la entrega de ayuda económica a los países latinoamericanos, a la implantación de estas políticas: reducción del gasto fiscal, privatización de las empresas estatales, liberalización de los precios, disminución del aparato estatal, eliminación de subsidios y ayudas a las personas, etc.; las que tendrán un fuerte impacto social, aumentando rápidamente las diferencias entre ricos y pobres y haciendo, virtualmente, desaparecer las capas medias. Lo anterior será posible gracias a una fuerte represión social, política y sindical, emprendida por los gobiernos de seguridad nacional.

Es en este contexto socio-político, que las enseñanzas del Concilio Vaticano II y de la Encíclica *Populorum Progressio* habrán de ser condicionadas e interpretadas a la luz de la realidad latinoamericana por la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín y una década después por la Tercera Conferencia General reunida en Puebla.

Otro es el rostro del continente latinoamericano y otras las motivaciones subyacentes en los asistentes a la IV Conferencia de Santo Domingo de octubre de 1992, cuando se celebraba el V Centenario del Descubrimiento de América.

Es así como a cuarenta años del inicio del Concilio Vaticano II, encontramos a una Iglesia Católica inmersa en un contexto socio-económico-político configurado por un sistema capitalista triunfante y en expansión, con una economía transnacionalizada, concluida la Guerra Fría, desaparecida la

Unión Soviética y el Bloque Socialista, asentados los cambios estructurales operados en la economía latinoamericana, con los pueblos que han vivido la experiencia de las dictaduras y con gobiernos empeñados en superar el autoritarismo y consolidar la democracia, concertados en común el gobierno, empresarios y trabajadores en el crecimiento de sus respectivas economías. Allí la Iglesia misma se ve ocupando roles diferentes y empeñada en otras tareas.

3. La Juventud En Los Textos De Medellín, Puebla Y Santo Domingo

Luego del Concilio Vaticano II, se dio por inaugurado un nuevo método de análisis de la realidad y que en Medellín adquiere ciudadanía latinoamericana. Muchos serán los documentos eclesiales que lo utilizarán con posterioridad. El método del "ver", "juzgar" y "actuar" guiará en adelante la forma de exposición que haremos de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano. Y que en la literatura eclesial se rotula bajo los conceptos de situación/caracterización para el primer momento, de criterios pastorales al segundo y de opciones/líneas de acción para el tercer paso del esquema.

3.1. Situación / Caracterización

Dentro del esquema tradicional, corresponde al análisis de la realidad que se desarrolla en el "ver". Momento privilegiado para observar el acontecer de la historia, descubrir sus luces y sombras. Es partir de la realidad como "lugar teológico" en donde se juegan las posibilidades de la humanidad, significa observar objetivamente ese acontecer con los instrumentos que las ciencias

van dotando, para analizar y descubrir las causas profundas de los hechos que se enmarcan en la historia de la Iglesia Católica.

a) Medellín

En Medellín, los obispos se abren al tema de la juventud de un modo casi urgente, pues la situación explosiva del continente le entregaba a la juventud un protagonismo y una relevancia tal, que lleva a afirmar que la juventud "constituye hoy no sólo el grupo más numeroso de la sociedad latinoamericana, sino también una gran fuerza nueva de presión. Se presenta, en gran parte del continente, como un nuevo cuerpo social, portador de sus propias ideas y valores y de su propio dinamismo interno". Todo esto implica que la juventud "rechaza los valores de la tradición" adoptando "un idealismo que los lleva a desconocer realidades innegables, y a adoptar un inconformismo radical... que los impulsa a pretender construir todo de nuevo con prescindencia absoluta del pasado" (Medellín, op. cit).

De igual manera, los pastores no dudan en catalogar la situación que está viviendo la juventud latinoamericana como crítica: "vive en una época de crisis y de cambios que son causa de conflictos entre generaciones. (...) crisis que abarca todos los órdenes, entraña también frecuentemente la negación de grandes valores". No obstante, en la mirada que hacen de los jóvenes latinoamericanos, ven que no todos se encuentran en esta posición de crítica radical, persistiendo "un sector de la juventud acepta pasivamente las formas burguesas de la sociedad (dejándose llevar por el indiferentismo religioso)".

Es en este punto donde la posición de Medellín marca su impronta. En adelante no volveremos a encontrar el término "burguesas" para designar la realidad de contrastes ni para identificar al sector que más se acomoda al «establishment latinoamericano». Pero los obispos no se detienen aquí, sino que advierten en la juventud la presencia de un sector que "rechaza con radicalismo el mundo plasmado por sus mayores por considerar su estilo de vida falto de autenticidad; rechaza una sociedad de consumo que masifica y deshumaniza al hombre". Es más, advierten claramente sobre la situación en la que "esta insatisfacción crece más y más. La juventud... reclama cambios profundos y rápidos que garanticen una sociedad más justa" (Nº3). Y las demoras en la transformación de las estructuras hacen que la juventud en la expresión de estos reclamos se "siente tentada a expresarlos por medio de la violencia". Al punto que el "idealismo de los jóvenes los expone a la acción de grupos de tendencias extremistas" (Nº3).

En otro ámbito, son estos mismos jóvenes quienes se encuentran más proclives a los "valores positivos del proceso de secularización" y sobre todo abiertos a la posibilidad de "una sociedad pluralista" (Nº4). Sin dudas que en este punto, observamos fuertes reminiscencias de la Constitución *Gaudium et Spes* y es que la apertura de la Iglesia al mundo contemporáneo, tuvo a muchos de estos obispos como protagonistas.

En este diagnóstico que se hace de la realidad juvenil, también considera aspectos del ámbito de las relaciones personales y comunitarias, que en los jóvenes tienen especiales resonancias, de modo que "la tendencia a reunirse en grupos o comunidades juveniles es cada vez más fuerte", así "la juventud

aporta... una tendencia a la personalización, conciencia de sí mismos, creatividad", además de una "voluntad de autenticidad y de sinceridad, una aceptación de los demás, tales como son".

Seguramente aspectos que permanecen en la juventud del continente y que contribuyen en sus deseos y en la búsqueda de "participar activamente, asumiendo nuevas responsabilidades y funciones".

b) Puebla

En Puebla de los Ángeles (México), al momento de analizar la situación de la juventud en América Latina, se ven tentados por buscar a los jóvenes en la sociedad y en relación a ella. De modo tal que vemos una pérdida en comparación con Medellín, cuando en ella dan cuenta de problemas e inquietudes que afectan a los jóvenes y que están vinculados con la relación Iglesia- jóvenes. En Puebla, parte de esa mirada desaparece, de manera que el diagnóstico de la juventud está centrado en las preocupaciones y problemas que los afectan en la sociedad latinoamericana. Sin embargo, esto no resta significancia a los problemas de por sí urgentes que afectan a gran parte de la juventud del continente.

Abren su diagnóstico con una constatación esperanzadora y vital, pues "nuestro pueblo es joven y donde ha tenido oportunidades para capacitarse y organizarse ha mostrado que puede superarse y obtener sus justas reivindicaciones" (Puebla, op. cit). Mas la pobreza y marginalidad no han disminuido en América Latina y siguen golpeando rudamente a las mayorías empobrecidas, de modo que esta década transcurrida desde Medellín, hace decir a los obispos que la "situación de extrema pobreza generalizada, adquiere

en la vida real rostros muy concretos" (ibid), entre los que se encuentran "rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad; frustrados, sobre todo en zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacitación y ocupación" (ibid).

Se reconoce en la juventud "un inconformismo que lo cuestiona todo, un espíritu de riesgo que la lleva a compromisos y situaciones radicales". Además de ser "muy sensible a los problemas sociales". Y que rechaza "con rebeldía una sociedad invadida por hipocresías y antivalores" (ibid).

Siendo que "lo que más desorienta al joven es la amenaza a su exigencia de autenticidad por el ambiente adulto incoherente y manipulador, y por el conflicto generacional"; teniendo que también contribuyen a esa desorientación aspectos de la "civilización del consumo, una pedagogía del instinto, la droga, el sexualismo, la tentación del ateísmo" (ibid). También sostienen que la juventud "es manipulada en lo político; y en el uso del 'tiempo libre'". Además de que una "parte de la juventud tiene inquietudes políticas y conciencia de poder social". Pero su falta "de formación y asesoría la lleva a radicalizaciones o frustraciones" (ibid), lo cual genera en los jóvenes una "pérdida de su capacidad dinamizadora" (ibid).

c) Santo Domingo

En el caso de la IV Conferencia de Santo Domingo, encontramos que en el diagnóstico elaborado, existe una notoria falta de referencias a la particularidad de los jóvenes, la que sí habíamos podido observar en las

reuniones anteriores. De tal manera que el diagnóstico muestra una fuerte tendencia a referirse a los jóvenes casi exclusivamente dentro de una clave de interpretación pastoral, con lo que se renuncia a una explicitación y pormenorización de la juventud latinoamericana, mostrando una línea intimista o de corte intraeclesial, lo que le resta precisión al diagnóstico y que a la postre puede traer consecuencias, al momento de proponer alternativas que superen o mejoren aquellos aspectos considerados deficientes en esta etapa diagnóstica.

Pero se reconoce que "muchos jóvenes son víctimas del empobrecimiento y de la manipulación social, de la falta de empleo y del subempleo, de una educación que no responde a las exigencias de sus vidas, del narcotráfico, de la guerrilla, de las pandillas, de la prostitución, del alcoholismo, de abusos sexuales, muchos viven adormecidos por la propaganda de los medios de comunicación social y alienados por imposiciones culturales, y por el pragmatismo inmedatista que ha generado nuevos problemas en la maduración afectiva de los adolescentes y de los jóvenes" (Santo Domingo, 1992).

Estas problemáticas, varias de las cuales se enuncian por primera vez en las conferencias (por ejemplo, educación que no responde a las exigencias de sus vidas, el narcotráfico, la guerrilla, las pandillas, alienación cultural), no significan un impedimento para que existan jóvenes que "reaccionan al consumismo imperante y se sensibilizan con las debilidades de la gente y el dolor de los más pobres".

Además, estos jóvenes "buscan insertarse en la sociedad, rechazando la corrupción y generando espacios de participación... democrática" (ibid). Aspectos que en décadas pasadas no era posible siquiera pensarlo.

En tanto hay un reconocimiento abierto que en la "Iglesia de América Latina los jóvenes organizados en grupos piden a los pastores acompañamiento espiritual y apoyo en sus actividades" (ibid). Y también expresan su descontento con los jóvenes a quienes critican por ser cada vez "menos los que se congregan en grupos, movimientos y comunidades eclesiales para orar y realizar servicios de acción misionera y apostólica" (ibid).

3.2. Criterios Pastorales

Es en este punto del método donde se fijan los criterios de juicio ("juzgar") que han de interpretar a la luz de la fe, los hechos y situaciones que anteriormente han sido trabajados en forma de diagnóstico. Se intenta descubrir el significado de estos hechos. Es en la historia como "lugar hermenéutico", donde se lleva a cabo la interpretación del mensaje profundo contenido en la Palabra de Dios, para el aquí y el ahora.

a) Medellín

En la Conferencia de Medellín, nos encontramos con una mirada en la que está presente el optimismo y la esperanza, características que no se ha dudado en otorgar a la juventud. De tal modo que se afirma que "la Iglesia ve en la juventud la constante renovación de la vida de la humanidad", y que esta

juventud le permite descubrir "un signo de sí misma". Todo lo cual lleva a afirmar que "la Iglesia es la verdadera juventud del mundo" (Medellín, op. cit).

Es más, la juventud sería la etapa privilegiada en la cual se presenta la "facultad de alegrarse con lo que comienza", lo cual la lleva inevitablemente a "renovar las culturas y el espíritu" de esas culturas y que finalmente le otorga la capacidad de "aportar y mantener vivos nuevos sentidos de la existencia". Dirán que "la juventud está llamada a mantener una fe en la vida". Todos estos aspectos positivos que le otorgan a la etapa de la juventud y por ella a los jóvenes del continente, los llevará a concluir esta mirada asegurando que en la "juventud así entendida la Iglesia descubre un signo de sí misma" (Medellín, op. cit).

Aspectos que, sólo en el contexto social de Medellín era posible de enunciar y de reconocer como elementos potenciadores de la acción, que la Iglesia debía emprender en favor de las grandes mayorías latinoamericanas y en particular de los jóvenes.

b) Puebla

En la Conferencia de Puebla, la preocupación es por un tema mayor, cual es la "Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina", y por tanto, los criterios pastorales con que abordan el tema juvenil es funcional a esa opción. De manera que el punto de partida para la reflexión se da desde lo que denominan "los tres criterios de verdad propuestos por Juan Pablo II: la verdad sobre Jesucristo, la verdad sobre la misión de la Iglesia y la verdad sobre el hombre" (Puebla, op. cit).

Es desde esta mirada cristológica que se propone a la juventud un encuentro con "un Mesías, Cristo", pues "sólo El hace verdaderamente libre al joven" (ibid). Se desprende de este encuentro con Cristo, que los jóvenes deben "sentir que son Iglesia", experimentándola "como lugar de comunión y participación". De modo que la participación en ella, dará a los jóvenes un espacio a través del cual la "Iglesia acepta sus críticas" y "los hace gradualmente responsables en su construcción". Así los jóvenes llegarán a ser realmente "pueblo nuevo", dotado para ello de un "proyecto liberador integral en favor, sobre todo, de sus hermanos jóvenes" (ibid).

c) Santo Domingo

Es difícil comprender por qué en el Documento de Santo Domingo no está presente la categoría "juzgar" tan necesaria para iluminar el diagnóstico ("ver") y las acciones ("actuar"). Sin embargo, con el correr del tiempo, se ha difundido a través de distintas publicaciones sobre la forma y el método que se adquirió en dicha conferencia. Lo concreto es que en esta conferencia episcopal, se llegó a imponer un método de análisis desconocido en Latinoamérica y que se resume en el esquema "Iluminación teológica, desafíos, líneas pastorales", esquema que se mantiene en todo el documento final.

Este quiebre del método tradicional viene a provocar en definitiva una alteración de la mirada con que los obispos latinoamericanos habían

interpretado "los signos de los tiempos" en el contexto de América Latina. Es por este motivo que sobre criterios pastorales de juventud, no se encuentra referencia alguna.

Mayor preocupación causa este hecho, si consideramos que con la alteración del método en todo el documento final no se encuentran criterios pastorales que orienten el accionar de las comunidades eclesiales. Y en realidad lo que se encuentra en juego en este punto, no es sólo el método con que se analiza la historia de la Iglesia, sino en mayor profundidad la manera en cómo la Iglesia, en este caso, se relaciona con el mundo y lo que en él se encuentra: el modo en que la Iglesia establece o no el diálogo con el mundo. Y aquí, con este cambio de método, encontramos que la Iglesia vuelve a ser el «*depositum fidei*», por tanto sólo en ella se encuentra la verdad. Con lo cual se rompe la relación de diálogo que luego del Concilio Vaticano II se abrió en la Iglesia y se vuelve a una óptica de "enseñanza" al mundo; a una relación vertical, en donde prima el sentido de "pecado" y "perdición" en el mundo y que debe ser "salvado" por la acción de la Iglesia a través de la enseñanza de la doctrina, entregándole sacramentos, vigilando y corrigiéndole por medio de su doctrina moral.

3.3. Opciones / Líneas de acción

Nos encontramos con la última fase del esquema: con el "actuar", en donde se plantean líneas de acción eficaces para transformar aquellos aspectos que se ha "visto" y "juzgado" como errados, inconvenientes o falsos. Es aquí donde se debe encontrar líneas claras que lleven a la superación de los errores y del "paso de condiciones de vida menos humanas a más humanas". En el caso

concreto del esquema para uso pastoral, esta tarea tiene que entregar orientaciones éticas y pastorales para la acción: son las acciones concretas que debemos emprender los cristianos para la construcción del Reino de Dios y que ha sido prefigurado por Jesucristo a través del mandamiento del Amor (Lc 10,27).

a) Medellín

Sin dudas, el acontecimiento Medellín es único en América Latina y que las conferencias realizadas con posterioridad, en general, siguen sus líneas, aunque no por ello dejan de iluminar este acontecimiento mayor. Pero no es posible olvidar el momento en que se desarrolla esta conferencia (año 1968), el que a la luz de la historia contemporánea es extraordinariamente dinámico, bullente, incontrolable. Y son justamente estas características las que podemos encontrar en las conclusiones de Medellín.

Quizás el aspecto que mayor interés despierta, es la actitud que se encuentra presente en estos textos. La interlocución con el mundo y con los jóvenes es algo que subyace en ellos. Así los obispos dirán públicamente, de cara al continente que es "la voluntad de la Iglesia adoptar una actitud de diálogo con los jóvenes", y por ende la de mantener "una actitud francamente acogedora hacia la juventud"; porque la "juventud enuncia valores que renuevan las diversas épocas de la historia", además de invitarla a una "activa participación en las tareas humanas y espirituales" (Medellín, op. cit).

De este modo, el llamado es para que los jóvenes asuman "conciente y cristianamente su compromiso temporal". Esto significa la elaboración de una

"pedagogía orgánica de la juventud" que permita una "sólida formación humana y cristiana" que tenga como consecuencia para los jóvenes una "personalidad que los capacite... para asimilar con criterios lúcidos y verdadera libertad, los elementos positivos de las influencias que reciben de los... medios de comunicación social y que les permita... hacer frente al proceso de despersonalización y masificación que acecha a la juventud" (ibid).

Por otro lado, es imperativa la "necesidad de un conocimiento de la realidad socio-religiosa de la juventud; constantemente actualizado" (ibid), por lo que será de vital importancia la "necesidad de promover centros de investigación y estudios" que contribuyan a posibilitar la "participación de la juventud en la solución de los problemas del desarrollo" (ibid). Y para que estas líneas de acción tengan verdaderas repercusiones en el ámbito juvenil, se recomienda a los diversos ministros y estamentos eclesiales, mantener "un diálogo sincero y permanente con la juventud" (ibid). Sin embargo, esta actitud de diálogo tiene consecuencias inmediatas en las relaciones jóvenes-Iglesia, de modo que Medellín advierte que dicha actitud implica necesariamente dar "respuesta a los legítimos y vehementes reclamos pastorales de la juventud", en los que la Iglesia y sus agentes han de reconocer "un llamado de Dios" (ibid).

Medellín no termina aquí, sino que, recomienda al conjunto de la Iglesia del continente para que las medidas anteriores tengan los frutos esperados "que se presente... el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres" (ibid). Además de otras directrices orientadas en el mismo sentido:

"Que en los centros educativos de la Iglesia... se capacite a los jóvenes, para asumir su responsabilidad social, como cristianos en el proceso de cambio latinoamericano" (ibid). Y continúan, esta vez en relación con los movimientos juveniles, recomendando que:

"... se tenga en cuenta la importancia de las organizaciones y movimientos católicos de juventud".

"Se conceda mayor confianza a los dirigentes laicos y se reconozca la autonomía propia de los movimientos seculares".

"Se los consulte en la elaboración de la pastoral juvenil, a nivel diocesano, nacional y continental".

"Se favorezca el encuentro, intercambio y la acción en común de los movimientos y organizaciones juveniles católicas con otras instituciones de juventud" (ibid).

b) Puebla

Las líneas de acción sobre el tema de juventud propuestas en la conferencia, están íntimamente relacionadas con los criterios pastorales y al momento de revisarlas vemos que el tema de fondo es el de la integración de los jóvenes a la Iglesia y desde esa óptica hay que entenderlas.

No obstante, se hace una declaración categórica: "la Iglesia confía en los jóvenes", pues "son para ella su esperanza". Es esta certeza la que más adelante llevará a la Conferencia de Puebla a declarar solemnemente que la "Iglesia hace una opción preferencial por los jóvenes" (Puebla, op. cit).

Esta opción preferencial tiene consecuencias particulares en vistas a desarrollar "una pastoral de juventud", por lo que a dicha pastoral, se recomienda, "tenga en cuenta la realidad social de los jóvenes de nuestro continente" y que además brinde a los jóvenes "elementos para convertirse en factores de cambio" y que les "ofrezca canales eficaces para la participación activa en la Iglesia y la transformación de la sociedad" (ibid).

En virtud a esta opción es que "la Iglesia evangelizadora hace un fuerte llamado para que los jóvenes busquen y encuentren en ella el lugar de su comunión con Dios y con los hombres". Además, los invita "a que se comprometan eficazmente en una acción evangelizadora" y de cuya acción no se debe "excluir a nadie", teniendo "predilección por los más pobres" (ibid).

A continuación se proponen algunas medidas concretas de integración de los jóvenes a la Iglesia, la que se "canalizará a través de los movimientos juveniles o comunidades". De este modo los jóvenes deberán integrarse con: La interrelación de los diversos movimientos de juventud o comunidades...". Para lo cual es importante tomar en cuenta la situación social y económica de los jóvenes, entre quienes se cuentan "estudiantes de secundaria, universitarios, obreros, campesinos...", pues éstos tienen "condicionamientos propios y exigencias distintas frente al proceso evangelizador y que piden, por tanto, una pastoral específica" (ibid).

En otro ámbito, se recomienda "preparar acogida y atención a los jóvenes que, por diversos motivos, deben emigrar temporal o definitivamente" (ibid). Punto completamente original y necesario a la luz de los acontecimientos que subyacen al momento de la Conferencia de Puebla, es decir, la práctica

extendida del exilio forzado y del autoexilio, de grandes contingentes humanos que desangran el continente en esta década.

Otras recomendaciones que los obispos hacen a la Iglesia continental, esta vez en el ámbito de la formación y participación juvenil, dentro de las dinámicas pastorales son:

"La pastoral de juventud formará a los jóvenes... para la acción sociopolítica y el cambio de estructuras... de acuerdo a la Doctrina Social de la Iglesia"

"Se formará en el joven un sentido crítico frente a los medios de comunicación social y a los contravalores culturales que les transmiten las ideologías liberal capitalista y marxista, evitando así las manipulaciones".

"Se empleará un lenguaje sencillo y adaptado con una pedagogía que tenga presente las diferencias psicológicas del varón y la mujer y esté signada por la mutua confianza y el respeto recíproco".

"Se estimulará la capacidad creadora de los jóvenes para que ellos mismos imaginen y encuentren los medios más diversos y aptos para hacer presente... la misión que tienen en la sociedad y en la Iglesia".

"... formar prioritariamente animadores juveniles calificados que sean guías y amigos de la juventud".

(ibid)

c) Santo Domingo

Así como el documento de Santo Domingo es posible entenderlo en un ánimo de "nueva cristiandad", en donde la "Nueva Evangelización" se asume como la continuación de la evangelización inaugurada con la llegada de los españoles a América Latina; también las conclusiones sobre juventud se pueden entender y explicar bajo este prisma. De hecho, la totalidad de las

conclusiones hacen referencia a la organización interna de la Iglesia. Es decir, en la perspectiva de los jóvenes dentro de ella, con lo cual se margina, tal vez sin proponérselo, a una cantidad de jóvenes latinoamericanos que no participan de ninguna de las estructuras que la institución eclesial ha preparado para ellos.

También el vocabulario utilizado, tiende a mostrar cambios significativos. Por ejemplo, se habla de "transformación de la sociedad" (Santo Domingo, op. cit) y ya no de cambio de estructuras (Puebla) o de Liberación (como en Medellín). Cabe preguntarse en este punto, si los cambios formales operados en el continente, en relación al retorno democrático y el término de los «Regímenes de Seguridad Nacional», ¿son suficientes para los obispos y asegurarían por sí solos la justicia, anhelo de la mayoría de los latinoamericanos, desde Medellín hasta hoy? o ¿no será que estamos ante una situación de "pragmatismo inmedatista", como los propios obispos lo denuncian en los números iniciales del documento final, pero esta vez al interior de la misma Iglesia?. Aún así, dentro del cambio de orientación que hemos podido vislumbrar en esta conferencia y que obedecería a una fuerte intervención Vaticana en los asuntos de las iglesias locales, esta vez en la Iglesia Latinoamericana, podemos apreciar que la asamblea de Santo Domingo mantiene una línea de continuidad con las conferencias precedentes. De esta manera se proclama la intención de "reafirmar la 'opción preferencial' por los jóvenes proclamada en Puebla no sólo de modo afectivo sino efectivamente", lo que a su parecer debe significar "una opción concreta por una pastoral juvenil orgánica, donde haya un acompañamiento y apoyo real con diálogo mutuo entre jóvenes, pastores y comunidades". Lo que tiene como consecuencia la exigencia

de "mayores recursos personales y materiales por parte de las parroquias y de las diócesis" (ibid).

Esta opción real y efectiva, significa una serie de líneas de trabajo en pos de una acción pastoral que:

Acompañe "a los adolescentes y jóvenes en todo el proyecto de formación humana y crecimiento de la fe...".

Dé "importancia especial al sacramento de la Confirmación".

"Que los capacite para conocer y responder críticamente a los impactos culturales y sociales...".

"Los ayude a comprometerse en la pastoral de la Iglesia y en las necesarias transformaciones de la sociedad".

"Sea promotora de la justicia, la solidaridad y que aliente un proyecto esperanzador y generador de una nueva cultura de vida".

En otro ámbito, esta acción pastoral debe asumir "las nuevas formas celebrativas de la fe, propias de la cultura de los jóvenes, y fomente la creatividad y la pedagogía de los signos". Aspecto por lo demás fundamental de reconocer en tanto aceptación de la cultura juvenil. Este reconocimiento debe extenderse además a los "espacios de participación en la misma Iglesia" y la pedagogía debe propender a "integrar el crecimiento de la fe en el proceso de crecimiento humano, teniendo en cuenta los diversos elementos como el deporte, la fiesta, la música, el teatro".

(ibid)

Retoman los obispos, a continuación, un aspecto que fuera trabajado en Puebla: la diversidad de experiencias juveniles, resaltando la vivencia y la

actuación de estos jóvenes en función de pastorales específicas, siendo las de "campesinos, indígenas, afroamericanos, trabajadores, estudiantes, pobladores de periferias urbanas, marginados, militares y jóvenes en situaciones críticas" (ibid).

Otro aspecto es la pertinencia de las respuestas que otorga la pastoral juvenil, ya que para "responder a la realidad cultural actual", "deberá presentar, con fuerza y de un modo atractivo y accesible a los jóvenes, los ideales evangélicos". Además, esta pastoral "deberá favorecer la creación y animación de grupos y comunidades juveniles vigorosas y evangélicas" (ibid).

Finalmente se hace un llamado para que la Iglesia se preocupe del tema ecológico, para lo cual se recomienda a partir de "los niños y de los jóvenes, emprender una tarea de reeducación de todos ante el valor de la vida y la interdependencia de los diversos ecosistemas" (ibid).

4. Comentarios

Luego de revisar los textos finales de las tres conferencias latinoamericanas Medellín, Puebla y Santo Domingo, podemos afirmar que los jóvenes son efectivamente una preocupación para la Iglesia Católica, quedando de manifiesto dicho interés en las abundantes reflexiones, opiniones,

así afirma: "que se presente... el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres". Este es un camino que, a juicio personal, no debió abandonar la Iglesia Latinoamericana.

A la luz de las conclusiones, que arrojan las conferencias, se ve que el énfasis puesto en las líneas de acción, frecuente y casi exclusivamente, se orienta hacia la formación de los agentes pastorales, sean éstos, jóvenes, asesores juveniles, diáconos, sacerdotes o religiosos, lo cual hace que las estrategias de acción se vuelvan inevitablemente hacia el interior de la propia Iglesia, con lo cual se resta fuerza y potencia no sólo a las conclusiones que han iluminado estos eventos eclesiales, sino también a la dinámica transformadora que requiere urgentemente América Latina, de tal modo que las comunidades eclesiales en general y las juveniles en particular, tienden a mantener un comportamiento que las aleja de las sociedades, de las que debieran "ser el fermento de la masa".

Otro aspecto, que llama la atención de las reflexiones episcopales, es la ausencia en ellas del reconocimiento explícito de aquellos aspectos que en la actualidad se han incorporado al ser juvenil. Esto es especialmente delicado, en temas como la sexualidad, el consumo y el uso del tiempo libre. Los que cotidianamente son vivenciados por los jóvenes, muchas veces, en disonancia de una visión adulta, y por ende, con la mirada que tienen los obispos de esta vivencia juvenil.

En estas líneas pastorales encontramos frecuentemente descalificaciones, censuras y en algunos casos, hasta condenas, a esta forma de actuar. Mas, si hacemos una mirada desconfiada, de la historia oficial que se nos transmite desde los círculos adultos, descubriremos que estas conductas censuradas no son nuevas y que las mismas podemos observarlas desde principios del siglo (con los llamados "locos años 20") y también posteriores a la II Guerra Mundial, sobre todo en los años 60 con los hippies, hasta llegar a nuestros días con sus especiales particularidades. Así podemos entender que el ejercicio de la sexualidad en los jóvenes actuales podrá ser una conducta precoz (de acuerdo con la mirada adulta), pero en ningún caso desenfrenada o puramente hedonista (Puebla N°1171).

Capítulo 4: ALCOHOL Y DROGAS ILICITAS

En esta sección, se define lo que son estos dos elementos, históricamente presentes en la historia de la humanidad, como así mismo, y posteriormente se hace mención de aquellas drogas de uso frecuente, de acuerdo a los diversos estudios, y los efectos que estas tienen en quienes la consumen. Específicamente en lo relacionado con el alcohol, para efectos de esta investigación, su conceptualización se incorpora junto con las demás drogas.

1.-¿ Qué son las Drogas?

Droga es toda sustancia que introducida en el organismo modifica o altera el estado de ánimo, la percepción o el estado de conciencia, las funciones mentales, y también la conducta. (CONACE, 2001)

Existen drogas legales como el cigarrillo y el alcohol, y drogas ilegales como la marihuana, cocaína, heroína, etc. Aún cuando las drogas han estado presentes en todas las culturas y en todas las épocas , hoy son más las personas que consumen drogas, hay más cantidad y más facilidades para conseguirlas (CONACE, 2002).

Este mayor acceso a la droga, unido al desconocimiento de sus efectos y consecuencias, favorece el consumo, especialmente en aquellos grupos más vulnerables (ibid),

Que las drogas han representado y representan un escenario de conflictividad de la sociedad y la ambivalente relación que ésta mantiene con ellas es un hecho que no puede negarse. Las distintas formas de afrontar los problemas derivados de los usos indebidos de drogas e incluso de la propia conceptualización del término "droga" tienen mucho que ver con las construcciones sociales y las representaciones culturales que en los diferentes contextos políticos y socioeconómicos de las sociedades se han venido dando. Siempre las sustancias diferentes o exóticas han tenido para las distintas sociedades un atractivo especial, en muchas ocasiones asociado a lo religioso o lo espiritual, aunque no siempre.

Las drogas, en sus distintas presentaciones, han estado vinculadas al hombre a lo largo de la historia. Sus usos han estado condicionados por una gran variedad de factores sociales, culturales, religiosos, mediáticos, etc., sin olvidar su presencia en procesos empresariales e incluso su utilización por parte de profesionales de la salud mental como coadyuvantes en procesos terapéuticos. Por tanto, para realizar un análisis sobre lo que en términos globales entendemos por el fenómeno de las drogas, es necesario comenzar por señalar que dicho fenómeno abarca y comprende una serie de dificultades que tienen que ver con aspectos muy diversos que pueden estar enmascarando una realidad muy compleja en la que los usos de drogas pueden representar tan sólo un elemento secundario. La realidad es que debido a circunstancias extraordinariamente complejas relacionadas con la cultura, la moda, el desarrollo de nuevos hábitos sociales, la modificación de valores sociales tradicionales, con las libertades que en cada momento se gozan, por la desaparición de fronteras, etc. se han venido generando toda una serie de

razones y móviles que contribuyen a explicar una realidad que preocupa a la sociedad: el hecho de que una parte de la población utilice sustancias que por un lado pueden ser conflictivas en sí mismas (provocan trastornos de personalidad, cambios de conducta, modificaciones en la percepción social, que pueden generar dependencia) y por otro lado, sin que necesariamente sean dañinas, su uso indebido puede acarrear resultados no deseados de grave riesgo. Como consecuencia de todo ello algunas de estas sustancias o sus usos causan problemas, no sólo de salud sino también sociales, económicos, de seguridad..., que en cualquier caso han exigido y exigen una respuesta.

Las respuestas inexcusablemente pasan en primer lugar por considerar que nos encontramos ante un fenómeno de características universales y con una dimensión de desarrollo longitudinal que requiere, por tanto, de procesos de intervención planificados y acordes con los diferentes contextos donde han de desarrollarse.

El alcohol, desde la Antigüedad, ha generado problemas individuales y sociales de distinto orden. De hecho se tienen referentes escritos de la época grecorromana acerca de ello. Ahora bien, los usos de drogas diferentes del alcohol no comienzan a plantearse en términos de problema hasta prácticamente finales del siglo XIX. Hasta entonces existía un control social y religioso que permitía una convivencia en los usos de sustancias. En estos casos, los Estados se limitaban a intervenir en los procesos de producción estableciendo las tasas fiscales y los mecanismos de control al efecto. Los consumos, hasta entonces básicamente ritualizados, no tenían consideración alguna de problema y su abuso era más bien visto como un accidente.

2.- ¿Cómo se puede abordar e intervenir en el tema del consumo de drogas?

La intervención en el ámbito del consumo de drogas no plantea diferencias con otros ámbitos sanitarios o sociales, en este sentido la Organización Mundial de la Salud distingue hasta seis tipos de filosofías en el abordaje del consumo y de la dependencia a las drogas y los problemas relacionados a estas conductas.

En forma resumida podríamos hablar de:

- En primer lugar lo que podemos denominar modelo moralista. En este modelo se considera al adicto como responsable tanto de la adquisición de la dependencia como de su modificación o abandono. El consumidor de drogas es etiquetado de "vicioso" y, por tanto, desde este modelo se propugnan propuestas coercitivas y punitivas de intervención. No se reconoce, pues, el concepto de enfermedad en ninguna de sus vertientes y ni siquiera se tiene en consideración la posibilidad de entender la dependencia como consecuencia de otros posibles procesos patológicos.
- En segundo lugar encontramos el modelo espiritual, iluminativo, existencial o religioso. Este modelo tuvo una gran representación en general en Occidente. En este caso, al adicto se le hace responsable de la adquisición de su proceso de dependencia pero, al no ser responsable de su solución, es incapaz de conseguir y mantenerse abstinente y necesita para conseguirlo de la ayuda de un "poder superior".

Ambos modelos prestan coartada a las propuestas prohibicionistas y las propuestas de abstinencia obligatoria.

- El modelo médico tradicional o biologicista considera que el adicto no es responsable ni de la adquisición de su adicción ni de su solución. Asume que el factor etiológico predominante radica en algún tipo de anormalidad fisiológica o metabólica, de base genética generalmente. En este caso, la dependencia adquiere la consideración de enfermedad transmisible que la Medicina con sus artes y farmacoterapia está en condiciones de solucionar *per se*. Este modelo, aun cuando también puede rendir soporte a políticas prohibicionistas, se muestra abierto a otras consideraciones.

- Otro de los enfoques a considerar, similar al anterior, es el modelo psicológico. En este caso se defiende una relación causa-efecto entre el abuso de drogas y una psicopatología que predispone o francamente etiológica. La drogodependencia no adquiere la condición de enfermedad *per se* sino como consecuencia de su carácter psicopatológico. En general, este modelo tiene soporte en la "teoría de la automedicación" en tanto que el uso de drogas constituiría una conducta instrumental para aliviar la sintomatología propia de una disfunción emocional o proceso disfórico patológico, o bien se fundamenta en la "teoría del aprendizaje" considerando la dependencia una consecuencia de un proceso de aprendizaje desadaptativo en el marco, bien de un proceso de condicionamiento clásico, bien de uno de aprendizaje instrumental.

- Otro modelo es el socio-cultural. En este caso nos encontramos ante la consideración de la dependencia química como resultado de procesos de socialización y adaptación en contextos sociales y culturales determinados.



Este modelo se caracteriza por una ambigüedad en su definición y un determinismo que ha constituido, en no pocas ocasiones, una coartada para la falta de alternativas reales y en otras muchas, sin duda, ha significado una fuente de dificultades para la implantación de alternativas terapéuticas o preventivas con soporte científico riguroso. Ciertamente da cabida a la demagogia y coyunturalmente permite la justificación de la inhibición ante el fenómeno.

- Finalmente podemos hablar de un modelo biopsicosocial, integrador o compensatorio en el que a la persona con problemas adictivos no se la contempla como responsable de su problema (el trastorno adictivo es el resultado de múltiples determinantes biopsicosociales que escapan del control personal del sujeto). Sin embargo sí se le reconoce la responsabilidad de buscar soluciones tomando parte activa en el proceso de cambio ("compensarlo").

Estas seis formas de entender el fenómeno han tenido diferente representación en el tiempo, con una consideración sociocultural (e incluso geográfica) distinta y su influencia en las políticas de intervención asistenciales ha sido también variable. (Fernández, s/d).

3.- Drogas más consumidas en Chile

Entre las más consumidas en el país se encuentran el alcohol, la marihuana, la cocaína y la pasta base. En la última Encuesta Nacional de Consumo de Drogas se detectó el consumo incipiente de droga de síntesis, como el éxtasis.

Las Drogas se clasifican de acuerdo a los efectos que provocan sobre el sistema nervioso: Tranquilizantes, Estimulantes y Alucinógenos (aquellas que alteran las sensaciones y percepciones).

El siguiente es un listado de las drogas más consumidas en Chile y algunas de sus características.

- **MARIHUANA**

Efecto: Depresivo, alucinógeno

Nombre Botánico: Cáñamo sativo (cannabis sativa)

- **Nombre Popular:** Yerba, coña, macoña

Términos asociados: Pito, cuete, huiro, porro, toto, yoins.

Componentes: el más poderoso es el tetrahidrocanabinol (THC). La cantidad de THC varía según el clima y la calidad de la tierra. Actualmente, el THC contenido en las plantas de Marihuana es 10 veces más poderoso que en las décadas anteriores (antes 0.2% y hoy, alrededor de un 4% de THC),

Efectos del Consumo de Marihuana

En dosis bajas:

- Estado inicial de excitación y euforia; luego, relajación y bienestar (laxitud y sueño);
- Aumento en el pulso;
- Inyección de las conjuntivas (ojos rojos);
- Alteración o distorsión en la percepción de: los sonidos y colores; del paso del tiempo (lento o rápido); de la ubicación espacial (lejos/cerca; alto/bajo);
- Perturbación de la memoria reciente (dificultad para aprender);
- Perturbación del pensamiento lógico (dificultad para resolver problemas);
- Aumento del apetito y boca seca.

En dosis altas:

- Confusión inquietud, excitación, ansiedad;
- Alucinación (percibir cosas o situaciones que no existen);
- Se pueden producir episodios de pánico;
- Se pueden gatillar trastornos mentales.

Uso Crónico:

- Dependencia;
- "Síndrome Amotivacional": apatía, lentitud, desinterés, falta de energía, pensamiento confuso y pérdida de memoria;
- Bronquitis crónica
- Alteración del sistema inmunológico (bajan las defensas)

- Alteración en las hormonas sexuales: en las mujeres disminuye la hormona liberadora de gonadotrofinas; en los hombres disminuye la cantidad y calidad de los espermatozoides.

• COCAINA

Efecto: Estimulante. Su fácil absorción hace que llegue velozmente al cerebro. Produce rápida dependencia psíquica y física.

Nombre botánico: la cocaína proviene de la planta cuyo nombre botánico es *Erythroxylon Coca*.

Nombre popular: Coca, Jale, saque.

Términos asociados: mote, toque

Componentes: la hoja de coca contiene más de 14 alcaloides, el más activo es la cocaína y tras ser sometida a procesos de elaboración de lugar a distintos derivados:

- Sulfato de Cocaína (pasta base): que se fuma mezclada con tabaco o marihuana. Como es una sustancia que no está totalmente depurada, contiene residuos altamente tóxicos (ácido sulfúrico, kerosene, plomo, metanol y otros);
- Clorhidrato de Cocaína: polvo blanco que se consume generalmente por inhalación.

Efectos del consumo de Cocaína

En dosis bajas

Inicialmente:

- Euforia y aumento del estado de alerta;
- Aumento de la energía;
- Disminución de la fatiga;

- Pérdida del apetito;
- Aceleración del corazón y respiración
- Aumento de la presión sanguínea
- Anestésico local potente

Luego:

- Cansancio
- Apatía
- Angustia
- Ansiedad por volver a consumir

En dosis altas

Inicialmente:

- Susplicacia;
- Agitación;
- Agresividad;
- Insomnio;
- Conducta Osada, errática, violenta

Luego:

- Alteración del Juicio;
- Hipertensión;
- Midriasis (dilatación de la pupila);
- Sudoración y/o escalofríos;
- Náuseas y/o vómitos;
- Alucinaciones;
- Paranoia;
- Depresión Respiratoria, Arritmias, infarto.

Uso Crónico

- Irritabilidad, intranquilidad;
- Desgano, agotamiento, depresión;
- Aumento en la dosis y frecuencia;
- Erosiones y úlceras en la mucosa nasal;
- Alteraciones en la percepción y juicio;
- Cuadros de paranoia;
- Dependencia;
- Baja de peso.

• PASTA BASE DE COCAINA

Efecto: Estimulante

Nombre popular: Pasta, crack, bazuko

Términos asociados: mono, tabacazo, marciano

Componentes: Está compuesta de sulfato de cocaína (polvo), ácido sulfúrico, kerosene, metanol y otros. Es altamente tóxica. Produce rápida dependencia.

Fases del consumo de pasta base:

- a) Euforia y rigidez muscular;
- b) Disforia, depresión, inseguridad;
- c) Ansiedad por consumir nuevamente;
- d) Psicosis y alucinaciones.

Efectos del consumo de pasta base

Efectos físicos:

- Disminución de peso, palidez;
- Taquicardia, insomnio;

- Verborrea;
- Rigidez muscular;
- Midriasis (dilatación de la pupila);
- Vómitos, diarrea, Sudores, temblores, agitación psicomotriz;
- Hipertensión arterial, fiebre.

• EXTASIS

Efecto: Estimulante, alucinógeno

Nombre popular: éxtasis, eva, adán, paloma, XTC

Componentes: el éxtasis o MDMA (metilendioximetanfetamina) es una droga sintética (producida en laboratorios clandestinos) derivada de las anfetaminas.

Se comercia en forma de tabletas o cápsulas.

Efectos del consumo de éxtasis

Actúa sobre el sistema nervioso central alterando la función mental. Quien la consume en un primer momento se siente alerta, aumenta la capacidad de percepción de los sentidos y de relacionarse con los demás. Aumenta la disponibilidad de serotonina en el cerebro, neurotransmisor que regula funciones como el humor, la emoción, el aprendizaje, la memoria y el sueño, entre otros. Por eso, consumir éxtasis produce euforia y desinhibe.

El éxtasis también actúa sobre el hipotálamo, centro que regula la temperatura del cuerpo, puede producirse una violenta deshidratación, lo que se conoce como "golpe de calor", los riesgos aumentan cuando se consume alcohol, pues este estimula la producción de orina (diurético). Se corre entonces, el peligro de sufrir problemas cardíacos, desde taquicardias y arritmias hasta un infarto, incluso, una posible insuficiencia renal aguda.

Efectos físicos:

- En dosis usuales, aumenta la frecuencia cardíaca, respiratoria, y la tensión arterial; sube peligrosamente la temperatura corporal; se produce sequedad en la boca, se nubla la visión; se pierde el apetito; disminuye la respuesta sexual.
- En dosis altas, produce náuseas, vómitos, temblores, hiperactividad motora, escalofríos y deshidratación severa; pueden experimentarse problemas cardíacos, taquicardias, arritmias, hasta un infarto, incluso una posible insuficiencia renal aguda, problemas que podrían causar la muerte.

Efectos psicológicos:

- Crea una fuerte dependencia emocional o psíquica. Fuentes médicas indican que si se consume habitualmente produce síndrome de abstinencia, lo que se traduce en fatiga, depresión y trastornos del sueño;
- Disminución de la autoconciencia
- Además de ansiedad, puede gatillar severos ataques de pánico, psicosis y paranoia

Capítulo 5: "Conceptualización general de Prevención del Consumo"

1.- Definición de Prevención

El término prevención a veces es utilizado de modo muy genérico. Un ejemplo es cuando se habla de prevención primaria, secundaria y terciaria. También puede aplicarse a reducir el uso de drogas entre personas que aún no las han probado y entre las que ya las han probado, reducción de la demanda a través de arrestos y controles sobre la venta de drogas, etc. También las actividades de reducción de daños puede ser vista como una actividad preventiva. Pero también es prevención incidir en el nivel de política social, como es reducir la pobreza, o impedir el surgimiento de conductas desviadas.

También se entiende como "un proceso activo de implementación de iniciativas tendientes a modificar y mejorar la formación integral y calidad de vida de los individuos, fomentando el autocontrol individual y resistencia colectiva ante la oferta de drogas" (Becoña, s/f)

2.-Tipos de Prevención

Es necesario señalar que existe una terminología clásica para definir los distintos tipos de prevención existentes, que es precisamente ocupada en esta tesis. De este modo tenemos que en la actualidad se definen y utilizan básicamente tres tipos o niveles de prevención: Prevención Primaria, Secundaria y Terciaria.

- **Prevención Primaria:** esta enfocada básicamente a evitar el comienzo en el consumo de drogas. Para ello se emplean principalmente métodos informativos y educativos, orientados hacia la difusión de la problemática asociada al consumo de drogas, centrándose en la "generación de actitudes sociales y personales frente a la droga" (Callado, s/f). Es necesario señalar que desde la perspectiva de la psicología de la salud, por prevención primaria se refiere a "toda actividad, disposiciones, instrumentos, etc, tendientes a informar del estado de la situación, con pretensiones de informar lo antes posible, o con la intención de informar para que se puedan llevar a cabo actuaciones que reduzcan el posible daño que se avecina" (Becoña, op. cit).
- **Prevención Secundaria:** se centra en tareas tales como la identificación de factores de riesgo para el abuso de drogas o en la intervención precoz. "Este tipo de intervenciones serían beneficiosas tanto en el caso de que exista un peligro manifiesto de que pueda aparecer el abuso de sustancias (prevención en grupos de alto riesgo), como cuando aún existiendo un consumo de drogas, la adicción no se ha manifestado completamente. En suma la prevención secundaria trataría de evitar el decisivo paso del uso de drogas a su abuso y, consecuentemente, a la adicción" (Callado s/f).
- **Prevención Terciaria:** "se enfoca hacia la prevención o disminución de daños entre adictos, y en su caso a la prevención de recaídas en sujetos abstinentes, debiendo ser su objetivo central la rehabilitación integral del paciente" (ibid). Cabe señalar que desde el punto de vista de la

psicología de la salud, la prevención terciaria es aquella que se realiza cuando la "enfermedad" esta incipiente, clasificando como "prevención cuaternaria" aquella que se realiza a objeto de reducir daños en el "enfermo" y evitar las "recaídas de éste".

De esta forma se puede apreciar que la perspectiva de la psicología de la salud, esta basada en el modelo "moralista" en cuanto al abordaje del tema del uso y abuso de drogas.

En este punto es necesario señalar la existencia de una conceptualización referida a la población objeto de las acciones de prevención, definiendo de esta forma Prevención Universal, Selectiva e Indicada.

Un resumen de ambas conceptualizaciones respecto de la prevención la encontramos en la siguiente tabla.

Tabla: "Tipos de prevención según la conceptualización clásica y la más actual en drogodependencias"

Conceptualización	Tipos de Prevención	Definición
Clásica	Primaria	Se interviene antes de que surja el problema. Tiene como objetivo impedir el surgimiento del problema.

	Secundaria	El objetivo es localizar y tratar lo antes posible el problema cuya génesis no ha podido ser impedida con las medidas de la prevención primaria.
	Terciaria	Se lleva a cabo una vez que el problema ha aparecido y su objetivo es evitar complicaciones y recaídas.
Actual	Universal	Es aquella que va dirigida a todos los adolescentes sin distinción.
	Selectiva	Es aquella que va dirigida a un subgrupo de adolescentes que tienen un riesgo mayor de ser consumidores que el promedio de los adolescentes de su edad. Se dirige, por tanto, a grupos de riesgo.
	Indicada	Es aquella que va dirigida a un subgrupo concreto de la comunidad, que suelen ser consumidores. Se dirige, por tanto, a individuos de alto riesgo.

(Becoña, op. cit)

Capítulo 6 "Factores de Riesgo"

La prevención al tener como fin el evitar que la población se inicie en el consumo de drogas, la clave del éxito de la prevención estaría dado por la comprensión de la influencia psicosocial y los procesos que facilitan o impiden el comienzo de esta conducta de uso o abuso de drogas. En este sentido, fundamental es conocer y comprender las distintas implicancias que cada uno de los factores internos y externos al individuo, tienen en la decisión de la persona al momento de optar entre consumir o no drogas.

Los factores de riesgo abordan integralmente la vida y cotidianidad de las personas, ante lo cual queda manifiesta la necesidad de apreciar el fenómeno del consumo de drogas desde una perspectiva holística de la realidad.

- Factores de Riesgo de la Comunidad:

- Deprivación económica y social;
- Bajo apego en la comunidad y desorganización comunitaria;
- Transiciones y movilidad (escolar, geográfica, etc.);
- Disponibilidad de Drogas.

- Factores de Riesgo Familiar:

- Historia familiar de alcoholismo;
- Problemas de manejo de la familia (estructura y dinámica familiar);
- Uso de drogas Parental y actitudes positivas hacia su uso.

- Factores de Riesgo Escolar:

- Temprana conducta antisocial (conducta agresiva temprana);
- Fracaso académico;
- Bajo compromiso con la escuela.

- Factores de riesgo individual / iguales
 - Alineación y rebeldía;
 - Conducta antisocial en la adolescencia temprana;
 - Amigos que consumen drogas;
 - Actitudes favorables hacia el consumo de drogas;
 - Primeros consumos tempranos de drogas (antes de los 15 años).

(ibid)

Al analizar los factores ya expuestos, tenemos que existen algunos que tienen una relación más indirecta o remota con el hecho de consumir o no drogas. Sin embargo, todos aportan en mayor o menor medida una relación causal en torno a este fenómeno.

En este sentido tenemos que muchos investigadores han observado que los jóvenes y adolescentes pasan del consumo de drogas legales (alcohol y tabaco) al consumo de drogas ilegales. Así mismo estos estudios han demostrado que el consumo de drogas legales esta más extendido que el consumo de drogas ilegales, lo cual dice relación directa con la aceptación que la sociedad, en su conjunto, tiene respecto de este tipo de drogas legales.

6.1.- Modelo de Escalada del consumo

Un modelo que subyace a la prevención de la drogodependencia es el de escalada de consumo de drogas, desde las drogas legales a las ilegales. Siendo este elemento uno de los pilares de los programas preventivos, los cuales parten de la idea de que si se previene el consumo de drogas de inicio (las legales), se consigue retrasar o impedir el inicio de consumo de las drogas ilegales, en una cadena ascendente en donde están la marihuana y la cocaína entre otras.

Al momento de surgir este modelo, en la década de los '60, se realizaban taxativamente afirmaciones tales como que "el uso de marihuana causaba el consumo de cocaína", lo cual dejaba manifiesta una relación "causal" entre ambos tipos de consumo. Pero con el correr de los años, y con la adopción de nuevas teorías y paradigmas, se establece una "relación probabilística" respecto del consumo y policonsumo de drogas ilícitas.

Capítulo 7: "Los programas preventivos"

Los primeros intentos preventivos se basaban en la creencia de que lo que ocurría era que los adolescentes y jóvenes no tenían suficiente información sobre los efectos negativos del uso de sustancias y, por lo tanto, al entregarles dicha información se solucionaría el problema. Se insistía en aspectos negativos del consumo, asumiendo que con dicha información ellos tomarían una decisión racional del no consumo. De ahí que a este modelo se le llamara "modelo racional o informativo" (ibid).

Este modelo se ha ido desechando lentamente por su poca efectividad, al tiempo que han surgido otros de mejor funcionamiento y resultados preventivos. Nótese que en algunas ocasiones no sólo conseguían sus efectos, la prevención, sino que eran contrapreventivos, en cuanto la información entregada alentaba a los jóvenes y adolescentes a "probar" o "experimentar" en el uso de drogas, en cuanto al ser mensajes "universales" el mensaje de fondo no era entendido por personas de todas las edades, aumentando así la curiosidad por el uso de drogas. (ibid)

7.1.- Modelo de influencias sociales o psicosociales

Estos modelos consideran la existencia de tres factores de riesgo que son imprescindibles de considerar al desarrollar algún programa preventivo. Estos factores son del ambiente, de la personalidad y los del tipo de conducta.

El ambiente social es de gran importancia, ya que la conducta, el consumo o no de drogas se produce en un concreto ambiente social que puede o no facilitar dicho consumo. Por ejemplo la observación de otras personas consumiendo, puede facilitar la socialización de dichas conductas. Siendo necesario destacar que muchas veces es el propio ambiente el que determina los límites al consumo adecuado o inadecuado.

Los otros dos factores son de gran importancia, en cuanto un manejo adecuado de las circunstancias o situaciones de riesgo, las habilidades en las mismas, el participar en alternativas sin drogas, son elementos de gran importancia para que no se produzca un consumo inicial. De ahí que los programas de este tipo otorgan gran importancia al aprendizaje de este tipo de habilidades sociales específicas.

En este tipo de programa la relación de la persona con su entorno es pieza clave en el proceso, es así como se entiende que el consumo inicial como parte de un proceso de trasgresión de normas y como forma de desafío a la autoridad, es propio de la etapa adolescente, el cual quiere ser adulto, al menos en lo que a conductas se refiere. Siendo este uno de los motivos por los cuales este tipo de programas se centren en el ambiente social más próximo, en la personalidad y en los factores de riesgo conductual.

7.2.- El modelo de habilidades generales

Este modelo parte de la base de que es necesario enseñar a los jóvenes no sólo en habilidades específicas para rechazar el ofrecimiento de drogas,

sino que es necesario entregarles habilidades generales más allá de este rechazo a las drogas. Se basan el modelo de la multicausalidad en el proceso de empezar el consumo de cualquier tipo de droga, por lo tanto cubren las partes deficitarias en los jóvenes, y facilitarles el que sean capaces de hacer frente a la "tentación" de usar cualquier sustancia como forma de compensación de dichas deficiencias.

Tabla: Tipo de Programas preventivos desde 1960 hasta la actualidad

Años	Programas Preventivos Predominantes
1960 - 1970	- Basados en el Conocimiento - Proporcionar información sobre el uso de drogas y sus efectos
1970 - 1980	- Programas Afectivos - Programas inespecíficos (ejemplo: de desarrollo personal)
1980 - 1990	Programas basados en el modelo de influencia social - entrenamiento de habilidades de resistencia - entrenamiento en habilidades sociales

(ibid)

7.3.- El proceso de iniciación y mantenimiento del uso y abuso del alcohol

En la iniciación del uso de alcohol hay tres tipos de influencias directas importantes: la influencia de la familia y de los pares, la influencia de los modelos y el desarrollo de experiencias relacionadas con el alcohol. La influencia de la familia es clara al ser una droga permitida socialmente. Es en la familia donde los adolescentes se inician en el consumo de alcohol, y cada

sociedad tiene usos sancionados acerca de en que momento se empieza a beber, y como se puede beber de un modo social. En un segundo momento son los pares o grupos de iguales los que van a tener más importancia que la familia en el proceso de socialización y de aprendizaje de las normas sociales. Ambos la familia y el grupo de iguales, van creando en la persona actitudes, costumbres, ideas y valores hacia el alcohol que lo van a marcar de modo importante para su futuro consumo de alcohol.

En resumen, tenemos que la persona aprende como actuar con el alcohol, junto a los factores anteriores, con sus experiencias directas con esta sustancia. Es evidente que la influencia directa con el alcohol no siempre tiene que ser el factor más importante acerca del futuro uso y abuso de este. Más bien son los factores previos los que van a incidir de modo muy importante en la experiencia directa con el alcohol. Los factores previos crean expectativas acerca del consumo de esta sustancia, que se van a cotejar con la situación real de la bebida.

No obstante, para ciertas teorías y autores, en particular la teoría del aprendizaje social, son los factores cognitivos los que "modulan" todas las interacciones persona - ambiente. Por ello la decisión última, de beber o no, esta en función de las expectativas de autoeficacia y de resultado que tiene la persona en el contexto situacional en que se encuentra (ibid).

Capítulo 8: Reducción de daño: "Principios y Estrategias Básicas"

Se ha optado por presentar al Modelo de Reducción de daños en un capítulo aparte, ya que al ser un modelo abiertamente alternativo a las diversas políticas y programas formales, en especial aquellos implementados por los distintos estados. Es así como en las siguientes secciones se abordaran las principales características de este modelo alternativo a los programas tradicionales, incorporando en su descripción una visión crítica de los enfoques tradicionales.

Es necesario señalar que toda la información aquí presente, fue extraída del documento "Reducción del daño: Principios y estrategias básicas" de Allan Marlatt Ph. D, Director del Departamento de Psicología de la Universidad de Washington EUA, cuya fuente de acceso fue el sitio web www.nocheviva.cl. En este sentido el autor de esta tesis se limitó a desarrollar las ideas centrales y así mismo comentar los aspectos principales del documento en cuestión. Se optó por esta alternativa en cuanto, la claridad del documento es tal que no se quiere afectar los datos allí contenidos con cambios que puede sufrir este en el análisis. Así mismo no se han eliminado las referencias efectuadas a la actividad sexual, ya que al hacerlo se puede perder la perspectiva bajo la cual fue pensado el modelo de reducción de daños.

El modelo de Reducción del Daño es una alternativa de salud pública, frente a los modelos moralista/criminalista y "de enfermedad" del consumo y adicción de drogas"
--

Desde el punto de vista del modelo moralista se ha determinado que el consumo ilegal de drogas y/o distribución de tales drogas es un crimen merecedor de castigo. Como extensión del modelo moralista, el sistema penal ha colaborado con los artífices de la política nacional sobre drogas ejerciendo la "Guerra contra las Drogas", cuyo objetivo final es promover el desarrollo de una sociedad libre de drogas.

El segundo modelo (de enfermedad) define la adicción como una enfermedad biológica/genética. En este modelo se concede gran importancia a la prevención y programas de tratamiento que se centran en el abordaje/terapia sobre el deseo de consumo o demanda de drogas, siendo un enfoque basado en la "reducción de la demanda". Ambos modelos de reducción de la oferta y reducción de la demanda están de acuerdo en que el objetivo final de ambos es reducir y eliminar progresivamente el consumo de drogas, centrándose fundamentalmente en el consumidor ("reducción del consumo").

La reducción del daño, con sus raíces filosóficas en el pragmatismo y su compatibilidad con un enfoque de salud Pública, ofrece una alternativa práctica a los modelos moralista y de enfermedad. A diferencia de los partidarios del modelo moralista, quienes consideran el consumo de drogas como malo o ilegal, y abogan por la reducción de la oferta (a través de la prohibición y el castigo); los defensores de la reducción de daño desplazan la atención del consumo de drogas en sí mismo hacia las consecuencias o efectos de la conducta adictiva. Tales efectos son evaluados principalmente en términos de ser dañinos al consumidor y al resto de la sociedad, y no partiendo de la base de ser una conducta considerada en sí misma moralmente correcta o errónea. A diferencia

de los partidarios del modelo de enfermedad quienes consideran la adicción como una patología biológica/genética y proponen la reducción de la demanda como meta principal de la prevención, y la abstinencia como el único objetivo aceptable de tratamiento, la reducción del daño ofrece un amplio campo de principios y procedimientos diseñados para reducir las consecuencias dañinas de la conducta adictiva: La reducción del daño acepta el hecho de que numerosas personas consumen drogas y realizan conductas de alto riesgo, siendo improbable que una visión idealista de una sociedad libre de drogas se convierta en una realidad.

La reducción del daño reconoce la abstinencia como resultado ideal pero acepta las alternativas que reducen el daño.

El consumo de drogas raramente es independiente de otras conductas de alto riesgo como prácticas sexuales no protegidas, conducir bajo los efectos de éstas, agresión y violencia, intentos de suicidio, etc. Si nos centráramos en el daño que tales conductas ocasionan, en lugar de patologizar o condenar a las personas involucradas en estas mismas conductas, se podría abrir puertas que actualmente están cerradas con llave por el estigma y la vergüenza. La reducción del daño normaliza estas conductas situándolas en el contexto de hábitos adquiridos, conductas aprendidas que son reforzadas por la influencia de potentes estímulos reforzadores.

La Reducción del daño define gran parte del consumo de drogas y, tal vez, ciertas actividades sexuales de alto riesgo como respuestas de afrontamiento inadaptadas en lugar de cómo indicadores de enfermedades

físicas o inmoralidades personales. Un enfoque integrado de baja exigencia es diseñado para fomentar el desarrollo de habilidades de afrontamiento más adaptativas y mecanismos de apoyo social. Tales problemas están mejor conceptualizados dentro de una perspectiva holística, integradora, que considera el consumo de drogas y/o las conductas sexuales de alto riesgo como componentes interdependientes y recíprocamente interactivos del estilo de vida de cada uno. Al adoptar una respuesta integral a los problemas sobre el estilo de vida que incluyen consumo de sustancias, prácticas sexuales, ejercicio, nutrición y otros hábitos personales e interpersonales (tanto beneficiosos como perjudiciales), la reducción del daño puede ofrecer una atractiva puerta de entrada de baja exigencia para dar la bienvenida a cualquiera que quiera "venir tal como es".

La reducción del daño se basa en el principio del pragmatismo compasivo versus idealismo moralista.

La conducta dañina se produce, siempre ha sido así y siempre lo será. Una vez que se acepte esta premisa el objetivo se convierte en uno de pragmatismo compasivo. ¿Qué se puede hacer para reducir el daño y sufrimiento al individuo y a la sociedad? El pragmatismo no pregunta si la conducta en cuestión es correcta o errónea, buena o mala, sana o enfermiza. El pragmatismo se preocupa por el manejo de los acontecimientos diarios y costumbres actuales, y su tasa de validez en resultados prácticos.

Como abordaje basado en la aceptación y compasión, la reducción del daño tiene paralelismos con otras filosofías y escuelas de terapia. La reducción

del daño añade un enfoque humano en el trato con el sufrimiento humano, una postura similar a la Psicología humanista adoptada por Carl Rogers, Abraham Maslow, y otros. Maslow describió una jerarquía en las necesidades humanas con las necesidades básicas de supervivencia (comida, cobijo) como base. No se puede empezar a trabajar con necesidades más elevadas de un individuo (psicológicas, sociales y espirituales) hasta que las necesidades básicas se hayan cubierto (Maslow, 1968), principio compartido con el pragmatismo de la reducción del daño. El abordaje "centrado en el cliente", está de acuerdo con el énfasis de la reducción del daño al establecer una relación entre clientes y proveedores, en la cual las necesidades del cliente son prioritarias para el desarrollo de programas o servicios asistenciales. La reducción del daño es también compatible con la teoría del aprendizaje en Psicología y con sus aplicaciones desde el punto de vista de la terapia cognitivo - conductual.

En el ámbito espiritual, la reducción del daño es congruente con los principios básicos de la Psicología budista, especialmente con las enseñanzas del "Camino Intermedio", una trayectoria entre los extremos de la indulgencia excesiva y el ascetismo estricto.

La reducción del daño es un Abordaje compasivo porque no denigra a las personas involucradas en conductas sexuales de alto riesgo ni a consumidores de drogas. En lugar de los términos peyorativos usados para etiquetar a las personas como "abusadores de sustancias" o "dependientes de sustancias químicas", la reducción del daño traslada el foco de atención hacia la conducta del individuo y sus consecuencias. Aquí el cambio es de "consumo abusivo" a

"consumo dañino" de drogas, o de etiquetar a alguien como "abusador de drogas" a "consumidor" que experimenta consecuencias dañinas.

Tal como se indicó anteriormente, la disponibilidad ambiental de agentes reductores del daño como el suministro de jeringas limpias a consumidores intravenosos o la distribución de preservativos a los jóvenes sexualmente activos es consecuencia del sistema público. Sin embargo, el asunto político más controvertido hace referencia al cambio de leyes que regulan el consumo de sustancias ilícitas y estipulan penas a aquellos que infringen la ley. En los EE.UU. se rechazan leyes existentes en otros países, como la distinción entre el consumo de drogas duras y drogas blandas, y la despenalización del consumo de cannabis en los Países Bajos, o la capacidad de los médicos para prescribir drogas a los adictos en el Reino Unido y en Suiza. La política Norteamericana de "tolerancia cero" es el motivo fundamental de la Guerra contra las Drogas y de las severas penas impuestas a aquellos que violan la prohibición (p. ej., las obligatorias: condenas impuestas a los consumidores transgresores de las leyes).

Capítulo 9: "Fases del proceso consumo de Drogas"

9.1.-Fase previa o de predisposición

Hoy tenemos muchos datos sobre las distintas sustancias que producen adicción así como sobre las características de las personas que las consumen. Igualmente, tenemos un considerable número de estudios de corte longitudinal que ha permitido aportar claridad sobre algunos aspectos de este complejo problema de la dependencia a las distintas sustancias psicoactivas.

Uno de los hechos que es evidente en este tema es que hay una serie de factores de predisposición que van a facilitar una mayor probabilidad de consumo en unas personas que en otras y, finalmente, un mayor consumo en aquellas personas que reúnen cierto número de características. Es lo que se ha llamado factores de predisposición. Estos están presentes en el momento en que la persona puede llevar o no a cabo el consumo, y son considerados factores previos o antecedentes al mismo, porque están presentes en muchos casos desde años antes, o incluso desde el nacimiento o los primeros años de vida. Estos se pueden agrupar en tres bloques clásicos: factores de predisposición biológica, factores de predisposición psicológica y factores de predisposición socio-cultural.

La predisposición socio-cultural constituye en muchos casos el elemento, o uno de los elementos, más importantes de todo el proceso explicativo para el consumo de muchas de las drogas.

Nuestro mundo actual se estructura en grupos sociales. Y, dentro de nuestro grupo social, las creencias, expectativas y conductas se modulan por una historia previa que ha llevado a la constitución de una cultura específica en la interrelación mutua del hombre con su ambiente a lo largo del tiempo. Por tanto, el elemento cultural es de gran relevancia para poder comprender un fenómeno como es el de las drogodependencias. Más aún, dentro del elemento cultural se incluyen los sistemas de producción de ese sistema social y su vida social, por ello, todo lo relacionado con el comercio e intercambio de productos, manufactura, venta y publicidad. También en que utilizamos el tiempo libre, con quien etc. Claramente todo esto tiene una gran relevancia en vistas al bienestar psicológico y social de los individuos. (Becoña, op. cit).

La importancia de buscar sustratos biológicos y modelos neuroquímicos para las distintas drogas, reside en que si se encuentran se pueden utilizar fármacos para limitar o bloquear el efecto de las sustancias en el cerebro. La predisposición o vulnerabilidad biológica ha sido ampliamente estudiada en el campo del alcoholismo y en menor grado en las otras drogas.

Desde la predisposición psicológica, o elementos psicológicos de la persona que van a marcar sus acciones futuras, los tres elementos centrales que podemos diferenciar respecto a la conducta que va a emitir esa persona son el aprendizaje, la personalidad y la inteligencia. Sin aprendizaje no hay conducta y, en el ser humano no hay vida. La persona se moriría si no fuera capaz de poner en marcha cualidades mínimas de aprendizaje del tipo más simple, las condicionadas o biológicamente dadas. A partir de ellas se va produciendo en función de la madurez biológica del individuo los distintos

procesos de aprendizaje en la esfera motórica, lenguaje, memoria, habilidades, etc. Mediante el mismo se desarrolla la persona, su personalidad, teniendo también gran relevancia la inteligencia, o capacidad o habilidad de aprender de la experiencia, pensar en términos abstractos y funcionar adecuadamente en su propio ambiente. Todos estos factores hacen que la persona sea única y distinta de las demás. Pero esto se consigue, a su vez, mediante la interacción de los componentes biológicos con los psicológicos y los culturales en una interacción mutua (ibid).

El papel del aprendizaje es un elemento esencial de la predisposición psicológica, en este caso lo que el aprendizaje hace es interactuar con otras variables del ambiente y la socialización, lo que facilitará crear las expectativas de un modo u otro. Esta interacción es continua, y conforme la persona se va desarrollando a lo largo de la vida, el proceso de aprendizaje es fundamental para conformar a la persona como tal en interacción con el resto de las variables. El aprendizaje como la socialización no terminan nunca; el ambiente puede mantenerse estable o ser cambiante, de igual modo que las expectativas.

La socialización puede definirse como "el proceso por el que una persona adquiere las pautas de conducta, creencias, normas y motivos, que son valorados y aceptados por su propio grupo cultural y por su familia" (ibid). Mediante la socialización el individuo adquiere lo que se llama "el autoconcepto", el cual a su vez permite a lo largo del tiempo servir como medio de filtro e integración ante los impactos del ambiente. El autoconcepto es esencial para el desarrollo de una personalidad integrada, tener claros los

roles, distinguir el yo real del yo ideal, etc. Los factores que influyen en el autoconcepto del niño son: las percepciones de otros, como padres o compañeros; la autoevaluación o análisis de los pros y contras personales, la imagen personal, percepción de la salud y sentido del vigor; los valores sociales, expectativas y nociones de lo ideal; y, las experiencias del yo en el mundo (ibid).

MARCO REFERENCIAL

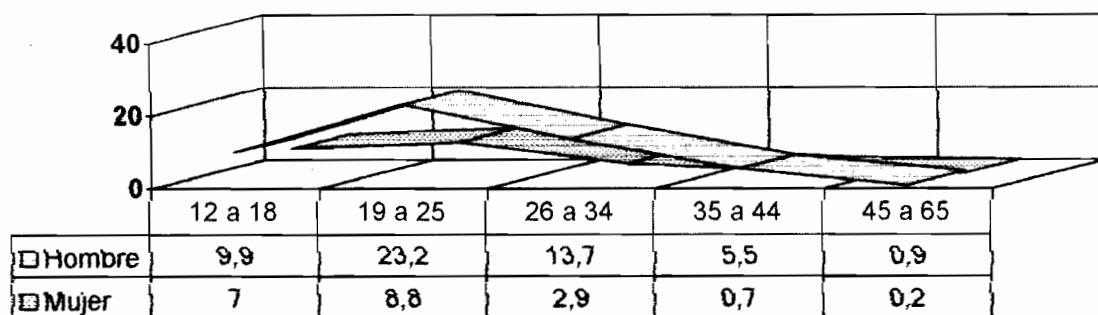
I. - Situación del consumo de drogas y alcohol

Los datos que a continuación aparecen son parte de los distintos estudios que la Comisión Nacional para el Control de Estupefacientes (CONACE), ha realizado en los últimos años (desde 1999). Es necesario señalar, que los datos, tablas y gráficos aquí mostrados corresponden a los informes de las distintas investigaciones del CONACE, en especial del "Cuarto Estudio Nacional de Consumo de Drogas en Chile", el cual fue realizado en el período comprendido entre Septiembre y Diciembre del año 2000.

Uno de los conceptos principales utilizados es el de Prevalencia, el cual es entendido como "el porcentaje de personas que declaran consumo de drogas, ya sea alguna vez en la vida, en el último año o en el último mes" (CONACE, 2001).

De este modo tenemos los siguientes datos obtenidos de los distintos estudios del CONACE.

Prevalencia año de alguna droga ilícita por grupos de edad,
según sexo



Como se observa en la gráfica, tanto para hombres como para mujeres la mayor declaración de consumo de drogas está entre los menores de edad y los jóvenes. Destaca el hecho de que el consumo por sexo en el grupo de 12 a 18 años es muy similar.

La declaración de consumo de drogas se concentra en los jóvenes de 19 a 25 años, en proporciones que doblan al consumo de los menores de 12 a 18 años, y de jóvenes adultos de 26 a 34 años. Esto es más evidente en hombres que en mujeres.

Prevalencia último año y mes de las principales drogas ilícitas (%)

Tipo de Droga	Prevalencia Año	Prevalencia Mes
Marihuana	5.69	2.76
Pasta Base	0.70	0.33
Cocaína	1.46	0.57
Cualquiera anterior	6.28	3.08
Anfetaminas	0.39	0.15
Solventes	0.10	0.03

A partir de los antecedentes entregados por esta tabla, se puede observar claramente, que el consumo de Marihuana es el más habitual, no obstante la ambigüedad de lo representado por la opción "cualquiera", impide determinar el consumo específico de cada droga, lo que a la vez puede significar un policonsumo de estupefacientes.

Prevalencias de Consumo de drogas Ilícitas y Lícitas en el último año, según Sexo y Edad

	Sexo		Grupos de Edad				
	Hombre	Mujer	12 - 18	19 - 25	26 - 34	35 - 44	45 - 64
Marihuana	9.1	2.9	8.2	14.7	6.5	2.0	0.4
Pasta Base	1.3	0.2	0.8	1.4	1.3	0.4	0.0
Cocaína	2.7	0.5	1.2	3.6	2.3	0.8	0.1
Anfetaminas	0.6	0.2	0.4	1.2	0.4	0.1	0.0
Solventes volátiles	0.2	0.0	0.3	0.2	0.1	0.0	
Alguna droga ilícita	10.3	3.2	8.6	15.9	7.8	2.7	0.5
Ninguna droga ilícita	89.7	96.8	91.4	84.1	92.2	97.3	99.5
Total	19998	24423	7949	7622	8196	9072	11582

	Sexo		Grupos de Edad				
	Hombre	Mujer	12 - 18	19 - 25	26 - 34	35 - 44	45 - 64
Tabaco	52.8	45.4	38.5	62.3	56.0	54.0	37.4
Alcohol	78.2	68.9	53.7	81.7	79.7	77.8	72.3
Tranquilizantes	7.5	16.9	5.3	9.6	11.0	14.3	19.6
Alguna Lícita	83.6	79.2	61.1	87.9	86.4	86.4	82.8
Ninguna Lícita	16.4	20.8	38.9	12.1	13.6	13.6	17.2
Total	19998	24423	7949	7622	8196	9072	11582

(CONACE, 2001)

Cabe destacar que cuando se incluyen a las anfetaminas sin indicación médica y los solventes volátiles, la prevalencia de consumo de "alguna droga ilícita en el último año" sube de 6,28% a 6,4%.

**Prevalencia de último año de consumo de las principales drogas ilícitas (%)
por sexo**

Tipo de Droga	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Marihuana	9.09	2.92	5.69
Pasta Base	1.29	0.21	0.70
Cocaína	2.65	0.48	1.46
Cualquiera	10.09	3.16	6.28
Anfetaminas	0.60	0.22	0.39
Solventes	0.17	0.05	0.10

(CONACE, 2001)

De los antecedentes entregados por esta tabla, se pudo observar claramente un mayor consumo por parte de los hombres, corroborándose que la droga más consumida sigue siendo la Marihuana.

**Prevalencia de último año de consumo de las principales drogas ilícitas (%)
por grupos de edad**

Tipo de Droga	Grupos de edad (en años)				
	12 - 18	19 - 25	26 - 34	35 - 44	45 - 64
Marihuana	8.17	14.71	6.48	2.05	0.36
Pasta Base	0.77	1.40	1.26	0.35	0.05
Cocaína	1.18	3.65	2.27	0.85	0.13
Cualquiera	8.38	15.63	7.78	2.67	0.46
Anfetaminas	0.43	1.21	0.38	0.15	0.02
Solventes	0.29	0.22	0.05	0.01	0.00

A partir de estos datos tenemos que el mayor consumo se encuentra en el rango de edad comprendido entre los 19-25 años, esto en todo tipo de drogas, excepto los solventes químicos, en los cuales el mayor consumo está dado en el rango de edad entre los 12 y 18 años, lo cual se puede originar en el hecho de contar con un menor presupuesto, ya que este grupo de edad aún no se encuentra calificado como económicamente activo, por lo cual su entrada al

mercado laboral aún no se produce, ante lo cual aquellas sustancias de fácil acceso y bajo costo, como el neoprén, se convierten en una alternativa real al momento de consumir algún tipo de droga.

Prevalencia de último mes de consumo de las principales drogas ilícitas (%) por sexo

Tipo de Droga	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Marihuana	4.86	1.05	2.76
Pasta Base	0.55	0.14	0.33
Cocaína	1.02	0.20	0.57
Cualquiera	5.39	1.19	3.08
Anfetaminas	0.20	0.11	0.15
Solventes	0.04	0.01	0.03

Prevalencia de último mes de consumo de las principales drogas ilícitas (%) por grupos de edad

Tipo de Droga	Grupos de edad (en años)				
	12 - 18	19 - 25	26 - 34	35 - 44	45 - 64
Marihuana	3.63	7.26	3.31	1.05	0.17
Pasta Base	0.36	0.62	0.57	0.21	0.02
Cocaína	0.37	1.55	0.85	0.33	0.06
Cualquiera	3.75	7.79	4.05	1.35	0.20
Anfetaminas	0.17	0.39	0.19	0.08	0.00
Solventes	0.07	0.05	0.02	0.00	0.00

A partir de los antecedentes entregados por las últimas tablas, las cuales hacen referencia a la prevalencia del último mes, tenemos que la tendencia en cuanto al consumo se mantiene en lo referido a las proporciones según tipo de droga consumida y sexo. No obstante, destaca el hecho, de que

porcentualmente, la prevalencia del último mes sea menor, lo cual se puede interpretar como un consumo ocasional "en el año", por tanto el tipo de consumo se puede definir como ocasional.

Policonsumo o Prevalencia Múltiple

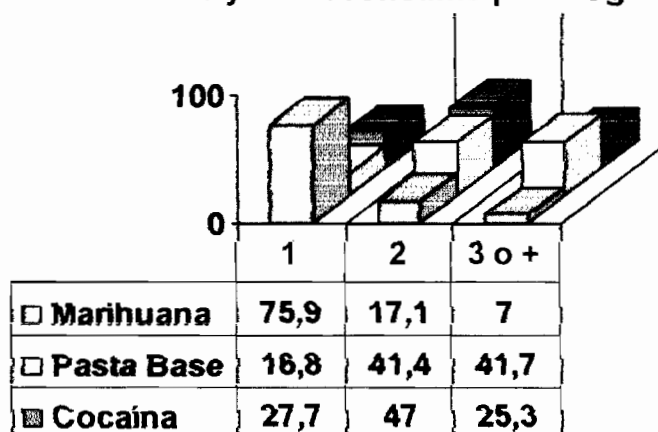
Policonsumo: Personas que consumen simultáneamente más de una droga ilícita

Consumo de una o más de una droga en el último año

	Frecuencia	Porcentaje
No consumió	41579	93.6
Consumió sólo Una droga	2201	5.0
Consumió Dos drogas	461	1.0
Consumió Tres o más drogas	181	0.4
Total	44421	100.0

	Consumo de más de una droga en el último año			Total
	Sólo una droga	Dos drogas	Tres o más drogas	
Consumidores Marihuana	75.9	17.1	7.0	2530
Consumidores Pasta Base	16.8	41.4	41.7	309
Consumidores Cocaína	27.7	47.0	25.3	649
Consumidores Anfetaminas	23.6	27.2	49.2	173
Consumidores Solventes	20.2	20.4	59.4	45
				41679

Policonsumo y monoconsumo por droga



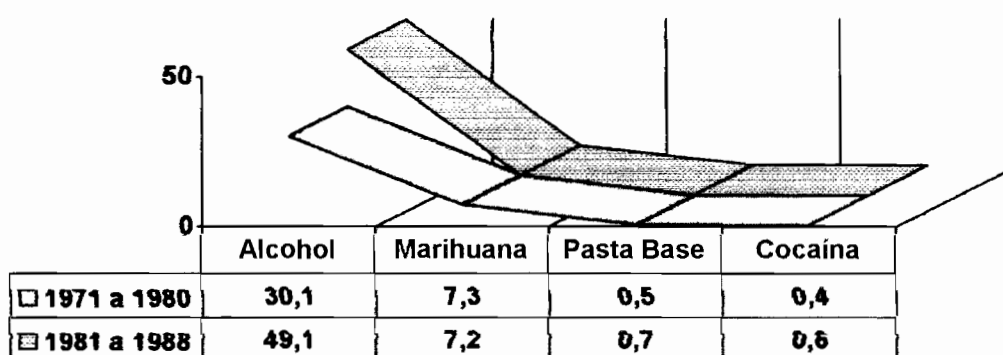
(CONACE, 2001)

La tasa de prevalencia múltiple (personas que consumen más de una droga) alcanza a alrededor de uno de cada cuatro consumidores. La prevalencia múltiple es extremadamente frecuente entre los que usan pasta base, cocaína, anfetaminas y solventes volátiles: casi todos ellos consumen más de una droga. En el conjunto, sin embargo, la mayor parte de los consumidores de droga siguen siendo personas que usan exclusivamente marihuana (y casi tres de cuatro fumadores de marihuana consume exclusivamente esta droga).

PRECOCIDAD EN EL CONSUMO

Precocidad: Personas que se inician a temprana edad en el consumo de drogas, por cohortes, usando como estimador de precocidad a todos aquellos que se iniciaron a los 15 años de edad o antes.

Precocidad (comparación según año de nacimiento)

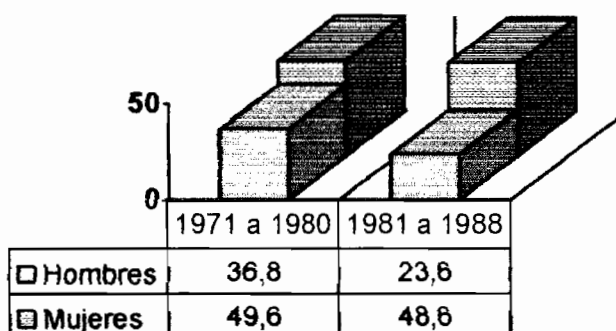


(CONACE, 2001)

El uso precoz de drogas (personas que comienzan a consumir a los 15 años o antes) se ha mantenido relativamente estable en las dos últimas generaciones (nacidos en los setenta y nacidos en los ochenta).

En el caso del alcohol, la precocidad ha aumentado significativamente (casi la mitad de la última generación se inicia tempranamente contra un tercio de la generación anterior).

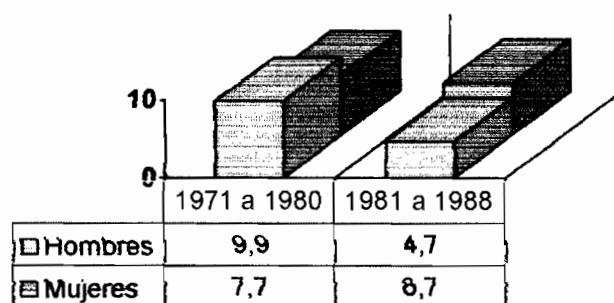
Precocidad en consumo de alcohol según año de nacimiento y sexo (%)



(CONACE, 2001)

La precocidad de las mujeres, sin embargo, ha aumentado en forma notable en la última generación tanto en alcohol como en drogas ilícitas, al punto que la proporción de mujeres que usan precozmente alcohol y marihuana, en la actual generación, es prácticamente la misma que la de los hombres.

Precocidad en consumo de Marihuana según año de nacimiento y sexo (%)



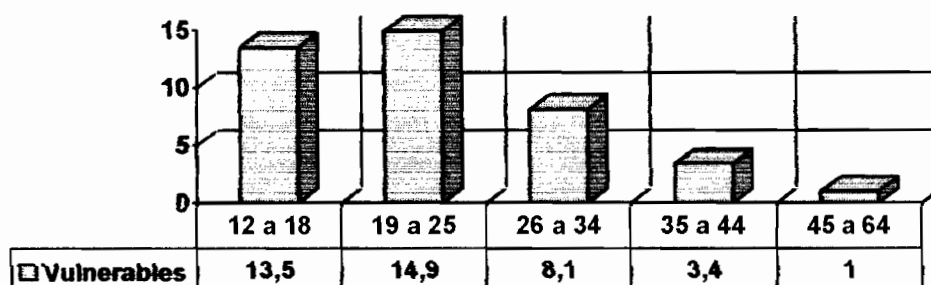
(CONACE, 2001)

A partir de los datos entregados por el gráfico, tenemos que en las generaciones más jóvenes de mujeres, la precocidad en el consumo de Marihuana es mayor que en los hombres, revirtiéndose la tendencia presentada para los encuestados nacidos entre 1971 y 1980.

VULNERABILIDAD AL CONSUMO DE DROGAS

VULNERABILIDAD: Personas que no declaran consumo en el último año, pero reconocen tener amigos cercanos, compañeros de estudio o trabajo que consumen, y que declaran que les han ofrecido drogas en el último año.

Vulnerabilidad al consumo de drogas, según grupos de edad (%)



(CONACE, 2001)

Sin duda el hecho de que los adolescentes y jóvenes manifiesten que en su entorno más cercano, en particular en grupos de referencia, existe consumo de drogas, es de suma importancia al momento de abordar esta problemática, ya que la presencia del drogas en el ambiente cotidiano del joven, junto con la etapa de desarrollo en la que se encuentran favorece el inicio del consumo.

CONSUMO DE DROGAS LÍCITAS A NIVEL NACIONAL

Prevalencia e incidencia de consumo de las principales drogas lícitas (%)

Droga	Prevalencia Año	Prevalencia Mes	Incidencia Año	Incidencia Mes	Ex - consumo
Tranquilizantes	12.66	6.81	6.28	1.58	56.37
Alcohol	73.08	53.34	32.13	16.53	13.20
Tabaco	48.70	43.27	10.41	6.14	29.04

* La prevalencia de alguna droga lícita en el último año (alcohol, tabaco y tranquilizantes) alcanza a 81,2%. (CONACE, 2001)

Prevalencia de último año, de consumo de las principales drogas lícitas (%) por sexo

Tipo de Droga	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Tranquilizantes	7.50	16.88	12.66
Alcohol	78.22	68.86	73.08
Tabaco	52.76	45.37	48.70

(CONACE, 2001)

Al contar con los datos distribuidos por sexo, lo primero que llama la atención es mayor consumo de tranquilizantes entre las mujeres, doblando fácilmente al número de hombres que presentan esta conducta, lo cual se puede explicar por el uso, generalmente automedicado, de estas sustancias tales como Diazepam, Alprazolam, entre otros, y al consumo de antidepresivos de fácil acceso y bajo costo como la Fluoxetina.

Prevalencia de último año de consumo de las principales drogas lícitas (%) por grupos de edad

Tipo de Droga	Grupos de edad (en años)				
	12 - 18	19 - 25	26 - 34	35 - 44	45 - 64
Tranquilizantes	5.31	9.59	11.04	14.29	19.58
Alcohol	53.72	81.68	79.74	77.78	72.30
Tabaco	38.53	62.33	55.99	53.95	37.43

(CONACE, 2001)

En concordancia con lo planteado en el gráfico anterior, el aumento del consumo de tranquilizantes en relación con el aumento de edad, se puede explicar por diversos factores tales como la presión por problemas económicos, familiares, etc., sin desconocer un factor gravitante como lo es la etapa del ciclo de vida, lo cual se traduce en la presencia de hijos tanto niños como jóvenes, del mismo modo los cambios producidos en la mujer durante el período del climaterio y de la menopausia, están acompañados generalmente por la presencia de depresiones y trastornos emocionales que en muchos casos determinan el consumo de este tipo de sustancias.

Prevalencia de último mes de consumo de las principales drogas lícitas (%) por sexo

Tipo de Droga	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Tranquilizantes	3.61	9.43	6.81
Alcohol	62.06	46.19	53.34
Tabaco	47.78	39.58	43.27

(ibid)

II.- Consumo de Drogas en la Región Metropolitana y Comuna de Santiago

Es necesario recordar que la población y muestra consideradas en la tesis, se desarrolla en la comuna de Santiago, ante lo cual y a objeto de contar con un marco de referencia y comparación de los datos obtenidos, es necesario considerar los datos del cuarto estudio nacional del CONACE, a nivel de la región Metropolitana y en particular de la comuna de Santiago.

Consumo de Drogas en la Región Metropolitana

Prevalencia Año (Según Sexo, Grupos de edad y Nivel Socioeconómico)

*En estas tablas la expresión "alguna droga ilícita año" incluye a: marihuana, cocaína, pasta base, anfetaminas y solventes.

Drogas Ilícitas

	Sexo		Grupos de Edad				
	Hombre	Mujer	12 - 18	19 - 25	26 - 34	35 - 44	45 - 64
Marihuana año	10.4	3.7	10.2	16.9	7.7	2.4	0.5
Cocaína año	3.7	0.7	1.8	5.0	3.1	1.2	0.2
Pasta base año	1.6	0.3	1.0	1.6	1.8	0.5	0.1
Anfetaminas año	0.7	0.3	0.4	1.6	0.5	0.1	0.0
Solventes año	0.1	0.1	0.2	0.3	0.0	0.0	
Alguna droga ilícita año	12.0	4.1	10.6	18.8	9.6	3.3	0.6
Ninguna droga ilícita año	88.0	95.9	89.4	81.2	90.4	96.7	99.4

Drogas Lícitas

	Sexo		Grupos de Edad				
	Hombre	Mujer	12 - 18	19 - 25	26 - 34	35 - 44	45 - 64
Tabaco	54.0	47.0	39.8	63.2	55.8	55.8	40.0
Alcohol	80.2	70.1	55.4	83.9	80.7	78.5	74.4
Tranquilizantes	7.9	17.1	4.9	10.3	11.5	13.2	20.4
Alguna Lícita	85.4	80.4	62.3	89.6	87.0	86.9	85.1
Ninguna Lícita	14.6	19.6	37.7	10.4	13.0	13.1	14.9

Prevalencia Mes (Sexo y Grupos de edad)

Drogas Ilícitas

	Sexo		Grupos de Edad				
	Hombre	Mujer	12 - 18	19 - 25	26 - 34	35 - 44	45 - 64
Marihuana año	6.0	1.3	4.8	8.7	3.9	1.4	0.3
Cocaína año	1.4	0.3	0.5	2.3	1.2	0.4	0.1
Pasta base año	0.7	0.2	0.5	0.7	0.9	0.3	0.0
Anfetaminas año	0.3	0.2	0.2	0.6	0.3	0.1	
Solventes año	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0		
Alguna droga ilícita año	6.7	1.5	5.0	9.6	5.0	1.7	0.3
Ninguna droga ilícita año	93.3	98.5	95.0	90.4	95.0	98.3	99.7

Drogas Lícitas

	Sexo		Grupos de Edad				
	Hombre	Mujer	12 - 18	19 - 25	26 - 34	35 - 44	45 - 64
Tabaco	49.6	41.7	31.0	58.1	51.1	51.4	37.2
Alcohol	64.6	48.6	32.3	64.2	61.7	60.7	58.6
Tranquilizantes	4.0	10.0	1.6	4.4	5.6	7.2	14.0
Alguna Lícita	75.6	66.6	44.2	78.9	75.0	77.5	74.5
Ninguna Lícita	24.4	33.4	55.8	21.1	25.0	22.5	25.5

Consumo de Drogas Por Comunas de la Región Metropolitana

Prevalencia Año de Drogas Ilícitas

	Consumo de Drogas Ilícitas año					
	Marihuana	Cocaína	Pasta Base	Anfetaminas	Solventes	Alguna Droga
Santiago	6.2	3.1	0.1	0.2		8.4
Independencia	8.7	1.7	0.4	0.4		9.5
Conchalí	6.1	2.8	1.4	1.1	0.4	8.1
Huechuraba	8.5	4.0	0.4	0.3	0.3	10.3
Recoleta	7.8	1.9	1.7	1.9	0.3	9.8
Providencia	12.6	0.8				12.6
Vitacura	6.6					6.6
Lo Barnechea	9.0	3.7	1.7	0.9	0.5	10.8
Las Condes	8.8	1.4		0.1		8.9
Ñuñoa	9.2	0.6	0.3	0.6	0.1	9.4
La Reina	9.3	2.1	0.2	0.2		10.0
Macul	7.2	0.7				7.3
Peñalolen	7.9	1.3	0.7	1.2		8.4
La Florida	7.1	1.0	0.3	0.5		7.1
San Joaquín	7.1	3.9	4.2			9.9
La Granja	7.0	2.3	2.1	0.9		8.2
La Pintana	8.5	3.9	3.2	0.2	0.4	9.9
San Ramón	6.4	3.8	0.7	0.4		8.5
San Miguel	5.7	0.8		0.1		5.7
La Cisterna	3.7	2.7	0.6		0.4	5.3
El Bosque	5.3	1.6	0.5	0.8		6.8
Total Región	6.8	2.1	0.9	0.5	0.1	7.8

(CONACE, 2001)

De la presente tabla es necesario destacar lo referente a la comuna de Santiago, ya que como ya se ha mencionado anteriormente, corresponde territorialmente a la Zona Centro del Arzobispado de Santiago. De este modo tenemos que respecto del consumo de Marihuana la comuna de Santiago es el segundo más bajo, estando por debajo del promedio regional, esto último produciéndose en el consumo de Pasta Base y Anfetaminas. Pese a lo anterior el consumo de Cocaína se encuentra por sobre el promedio regional.

Prevalencia Año de Drogas Lícitas

	Consumo de Drogas Lícitas año			
	Tabaco	Alcohol	Tranquilizantes	Alguna Droga Lícita
Santiago	59.8	86.3	15.8	92.4
Independencia	57.4	74.5	13.4	83.6
Conchalí	51.7	73.7	15.0	83.3
Huechuraba	44.5	74.5	7.5	81.0
Recoleta	48.3	71.0	16.7	81.1
Providencia	46.8	83.8	8.9	85.8
Vitacura	38.0	84.1	9.2	86.8
Lo Barnechea	52.6	77.4	13.5	86.7
Las Condes	47.3	76.1	12.9	84.0
Nuñoa	52.7	78.0	17.7	84.8
La Reina	45.8	78.0	11.0	85.3
Macul	49.9	75.0	14.3	85.7
Peñalolen	51.5	75.8	13.3	83.4
La Florida	46.8	69.5	11.4	77.5
San Joaquín	48.8	72.1	10.8	77.9
La Granja	51.5	74.5	14.3	83.2
La Pintana	53.3	74.6	9.9	80.9
San Ramón	48.4	71.2	9.7	80.2
San Miguel	46.3	76.0	12.3	82.2
La Cisterna	47.0	77.9	11.0	85.1
El Bosque	55.1	80.7	12.2	87.9
Total Región	50.3	74.8	12.8	82.7

(CONACE, 2001)

Uno de los principales aspectos a destacar es el hecho de que es la comuna que presenta mayor consumo de Tabaco y Alcohol, como así mismo de algún tipo de droga lícita, lo cual contrasta con el consumo de drogas ilícitas en la comuna, ya que esta comuna es la que según estos datos presenta los niveles más altos de consumo de drogas lícitas en la región Metropolitana.

Síntesis

A partir de los datos proporcionados por el CONACE, tenemos que:

- El 18.5% de los jóvenes consumieron al menos una vez en el último año alguna droga ilícita;
- 3 de cada 4 de estos jóvenes son hombres, tienen en promedio 20 años de edad, y proporcionalmente es el grupo de mayor edad;
- tiende a igualarse el consumo entre hombres y mujeres;
- edad de inicio en el consumo de drogas tiende a ser más precoz, alrededor de 14 años para drogas ilícitas;
- las anfetaminas consumidas de forma ilícita registran niveles bajos de consumo en población general, pero muestran tasas de consumo similares a la pasta base en colectivos específicos, como la población más joven.

Un aspecto relevante que no es abordado por los estudios del CONACE, es lo referido a la frecuencia del consumo de drogas, ya sea lícitas o ilícitas, ya que al no contemplar esta variable no se puede determinar con mayor exactitud a la población más vulnerable frente a una conducta de drogodependencia. Del mismo modo el contexto en el cual se lleva a cabo el consumo de drogas, nos permitiría comprender de mejor forma las distintas manifestaciones y dimensiones que el consumo de drogas posee.

III.- Contenidos Trabajados en las Comunidades Juveniles de Base

Como primer punto es necesario destacar que esta parte del marco referencial, esta construida a partir la datos empíricos que el autor ha acumulado durante nueve años de pertenencia a grupos de pastoral juvenil, de los cuales 7 de estos nueve años, desarrollo funciones de "animador de grupos" tanto de confirmación como de comunidades de vida, "coordinador pastoral juvenil" y "asesor de pastoral juvenil", entre otras funciones. A partir de lo anterior tenemos que las experiencias vividas en estos años, proporcionan un valioso aporte al análisis de los contenidos y de los grupos propiamente tales.

Las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago, trabajan en relación a dos temáticas centrales por una parte los contenidos están orientados a la formación sacramental, en particular hacia el sacramento de la Confirmación, este proceso formativo se caracteriza por la formación y entrega de valores y doctrinas católicas, durante un período de dos años.

1.- Grupos de Confirmación

En este período de reuniones semanales, generalmente los días sábados, la presencia de un "animador de grupo" quien es el encargo directo de la formación de quienes participan en estas comunidades, es parte fundamental en los contenidos trabajados. Siendo necesario señalar que la mayor parte de estos grupos realiza sus reuniones basados en material existente, generalmente por los conocidos "libros de confirmación", en los cuales se

comienza trabajando en aspectos tales como la autoestima, relación con los pares, familia, entre otros, en una secuencia que no da espacio a una profundización mayor de temas de actualidad. Esto último profundizado por un esquema rígido en la secuencia de las reuniones, las cuales sólo pueden ser cambiadas por el "animador" quien es un joven al igual que los integrantes del grupo animado por él, y quien por lo general no altera mayormente esta secuencia de reuniones, ya que existe un programa a seguir.

Dentro de este contexto las reuniones podrían ser definidas como "clases", o como en ambiente pastoral se denomina "catequesis", en lo que en términos de Paulo Freire se denomina "educación bancaria", en la cual el animador se convierte en una especie de profesor.

En la experiencia personal del autor de la presente investigación, quien durante cuatro años ejerció la función de animador de grupo de confirmación, la temática que en ellas se trabaja al interior de estos grupos cuenta con una secuencia lógica que permite al adolescente - joven conocer aquellos elementos centrales de la doctrina católica, sin profundizar en la cotidianeidad que requiere el "vivir la fe", con lo cual no se profundiza en temas como la sexualidad o el consumo de drogas, como tampoco en un análisis de la actualidad a partir de aquellos "valores que se inculcan".

Una de las características de este tipo de grupo, el de confirmación, es el carácter funcional, ya que la duración de estos grupos es de dos años, lo que dura la formación pre-sacramental, ante lo cual la etapa de término del grupo

es abrupta, no existiendo una etapa posterior formal en la cual el joven pueda continuar su vida pastoral.

Mención aparte merecen los libros de confirmación, los cuales no han sido actualizados, incorporando a su metodología los procesos de cambio social de los últimos años, ya que los actuales "libros" fueron elaborados en la década de los '80, en años en los que quienes actualmente forman parte de estos grupos estaban naciendo.

No obstante todo lo expuesto la existencia de este tipo de grupo permite que los jóvenes puedan relacionarse con sus pares, por tanto más allá de los contenidos y metodología utilizadas en este tipo de grupos, estos se transforman en un lugar privilegiado para el desarrollo personal, dentro de un grupo.

2.- Comunidades de Vida

Las comunidades de vida están concebidas como un espacio en donde el joven y adolescente descubra las características de su persona, en contacto con sus pares, aprendiendo a partir de su relación con su entorno los valores de la doctrina católica, teniendo aquí una diferencia clara con los grupos de confirmación, ya que se pasa de la información a la comprensión de los aspectos centrales de la "vida cristiana"; es así como cambia la metodología pasando desde el recibir respuestas, a la búsqueda de las mismas. De este modo el grupo se convierte en un lugar en donde la discusión y el compartir diversos

aspectos de cada uno, favorece el proceso de individuación, comparación y diferenciación de cada persona.

La temática de las comunidades de vida, y tal como su nombre lo indica, es la vida y todo lo que ello implica, partiendo de el descubrirse y conocerse uno mismo, comprender y aprender del entorno, formación de criterios propios (basados en la doctrina católica), en fin, este tipo de comunidades desarrolla el principio de aprender a aprender, sin olvidar el comprender, los distintos fenómenos de la sociedad y el mundo en que vivimos.

En este contexto, la duración de estas "comunidades" esta dada por un proceso acorde a lo planteado en el enfoque psicosocial de la teoría de grupos, quedando definidas cada una de las etapas. Así mismo, el término de estas comunidades no es producto del término de un proceso de formación, sino que corresponde al ciclo de vida de un grupo.

3.- Plan Pastoral de la "Esperanza Joven"

El plan pastoral de la Esperanza Joven surge, a fines del año 2000, como respuesta a la necesidad de contar con herramientas claras respecto de los contenidos y procesos que debiesen ser trabajados en la comunidades juveniles de base, favoreciendo la creación y desarrollo de las comunidades de vida, incorporando en ellas el proceso de preparación al sacramento de la confirmación, incorporando elementos de la metodología de la Educación Popular y Animación Sociocultrural, principalmente. En este sentido este plan formula objetivos de desarrollo para cada una de sus etapas, como así mismo

algunos criterios básicos de evaluación los cuales marcan el paso de cada etapa de este plan.

Así mismo la metodología ha implementar y los tiempos de duración son flexibles, lo que permite trabajar sin el apuro del tiempo, quedando cada etapa y cada sesión programadas de tal forma que se pueden cambiar, acortar o prolongar dependiendo de las necesidades y expectativas de cada grupo.

Este plan esta constituido por tres etapas: Peregrino, Discípulo y Apóstol. Los nombres de estas etapas responden a las características que cada una de ellas tiene en relación con la cercanía que cada joven tiene respecto de Jesús y de sus enseñanzas. Cada una de las cuales posee las siguientes características centrales.

Etapa Peregrino: se caracteriza por ser la primera etapa que vive el joven al ingresar a una pastoral juvenil, por tanto "es una etapa de incorporación, de acogida, de recepción" (Meza, 2002). Al ser una primera aproximación, en esta etapa se desarrollan aquellos aspectos que definirán las características del grupo, como así mismo, se desarrolla el conocimiento y comprensión de su entorno más inmediato (familia y amigos), como así mismo se comienza a analizar distintos aspectos de la actualidad, y como cada uno aborda estos temas. La etapa de peregrino esta definida por ser la primera aproximación de cada joven a la vida y enseñanzas del "evangelio", como una libre opción, frente a la diversidad de doctrinas de la sociedad actual.

El criterio principal de paso de esta etapa a la del discípulo, esta dado por la voluntad del joven de seguir desarrollándose y aprendiendo de las enseñanzas de Cristo, aceptándose cada uno con sus virtudes y limitaciones, lo cual es desarrollado a lo largo de toda esta etapa, que tiene una duración aproximada de un año.

Etapa de Discípulo: esta marcada por la voluntad de cada joven de seguir a "Cristo", de ir formándose de acuerdo a sus enseñanzas, a sus postulados. El discípulo, según los evangelios, es quien sigue a Jesús a lo largo de su vida, hace suyas sus palabras y enseñanzas, y esta dispuesto a seguirlo a todas partes. El discípulo ya ha "visto a Cristo", lo conoce y está dispuesto a seguirlo. En cuanto a la comunidad esta etapa esta caracterizada por una mayor profundidad de los contenidos, como así también por la realización de actividades solidarias. En lo específico de los temas, estos se encuentran orientados a la búsqueda del "camino" a seguir por cada joven y como actuar en conciencia frente a la cotidianeidad de su vida. Es en este contexto que se trabaja el tema de cuidado del cuerpo y la libertad, marco en el cual se llevan a cabo las únicas reuniones en las cuales se hable directamente el tema del consumo de drogas.

Esta etapa tiene una duración aproximada de dos años, después de los cuales el joven puede o no expresar su voluntad de hacer de su vida "testimonio vivo" de la vida en Cristo, lo que implica que toda la vida y actuar del joven muestre, en todos los planos de su vida cotidiana, su voluntad de seguir a Cristo y dar testimonio de esta opción. Al final de esta etapa es cuando el joven debiese optar por el sacramento de la confirmación.

Etapa Apóstol: Esta última etapa tiene como característica central que la opción de vida hecha en la etapa discípulo comienza a ser real, en esta etapa se manifiesta por medio de la acción cotidiana, la opción por "Cristo y su Evangelio"; en esta etapa la persona decide dedicar su vida a vivir en coherencia con el compromiso hecho en la etapa anterior. En esta etapa tiene una fuerte presencia el trabajo vocacional, en cuanto el joven debe ser capaz de descubrir a que está llamado, que es lo que Cristo quiere que haga de su vida. En la etapa de apóstol, la comunidad o grupo de pares tiene un papel fundamental en el acompañamiento de cada uno de sus integrantes. Los contenidos trabajados tienen relación directa con la etapa de vida de los integrantes, quienes según lo proyectado debiesen tener no menos de 17 o 18 años, con lo cual coincide con el ingreso al mundo laboral o a la educación superior. El término de estas comunidades aún no está claro, ya que la trayectoria que ha tenido cada uno de los integrantes en esta comunidad, establece una serie de vínculos personales, por lo cual la comunidad de vida no se restringe a la reunión de los sábados, sino que comienza a ser parte de la cotidianidad de cada joven.

3.1.- Formación de animadores de grupos

La importante función que cumplen los animadores de comunidades en la formación de los integrantes de estos grupos, requiere de la formación de estos "agentes pastorales", para que de esta forma puedan adquirir las herramientas necesarias para enfrentar el trabajo con un grupo de jóvenes de manera adecuada y acorde a los requerimientos de la formación pastoral. Es

así como las distintas vicarias, y en este caso particular la vicaria de la zona centro, realiza importantes esfuerzos en este sentido.

Al respecto cabe señalar las instancias en las cuales se lleva este proceso de "formación de animadores", quienes en su mayoría son jóvenes que están por egresar de la enseñanza media, o bien se encuentran realizando sus primeros años en la educación superior. Estas instancias de formación son principalmente dos: "Las Escuelas de Verano" y las "Jornadas de Formación para Animadores", en las cuales las características son las siguientes:

- **Escuelas de Verano:** son cursos o talleres de "libre elección" que abordan distintos aspectos pastorales, tales como Pastoral escolar, planificación y coordinación de pastoral juvenil, orgánica pastoral, dinámicas en técnicas comunicacionales, confirmación, entre otros. Estos cursos tienen una duración de dos semanas, en horario de 19 a 21 horas;
- **Jornadas de Formación para Animadores:** consisten en un ciclo de aproximadamente cuatro jornadas de un fin de semana (generalmente), en el cual se desarrollan diversas metodologías y estrategias para la conducción de grupos.

Es necesario señalar que ambas instancias son de libre elección, en cuanto los animadores no están obligados a asistir a estas instancias, salvo en aquellos casos en que los responsables de la pastoral juvenil a la que pertenece lo estimen necesario. Así mismo la preparación e implementación de las mismas es responsabilidad del equipo de formación zonal con el asesoramiento de la Vicaria de la Esperanza Joven.

3.2.- Relación entre Vicaria de la Zona Centro y la Vicaria de la Esperanza Joven

En primer término es necesario señalar el papel que cumplen las vicarias y el porque de la existencia de estas.

Las Vicarias nacen como entes de la Iglesia Católica, en este caso del Arzobispado de Santiago, como una forma de descentralizar la administración eclesial, pero en lo fundamental nacen en función de la necesidad de evangelización en los distintos sectores de la sociedad, tanto en lo geográfico como para satisfacer las necesidades de grupos específicos. Es así como tenemos Vicarias Zonales y Vicarias Ambientales; las primeras son las encargadas de llevar a cabo los procesos de evangelización en los distintos sectores de Santiago, a partir de la realidad concreta de cada uno, es así como en Santiago existen la Vicaria de la Zona Centro, que comprende la comuna de Santiago; Zona Cordillera que comprende las comunas de Providencia, Las Condes, Lo Barnechea, Vitacura, etc; Zona Oriente que comprende las comunas de Ñuñoa, Macul, Peñalolen, La Florida, etc; Zona Sur con las comunas de San Joaquín, San Ramón, San Miguel, La Granja, El Bosque, La Pintana, etc; Zona Oeste con las comunas de Estación Central, Cerrillos, Maipú, etc; Zona Norte, Recoleta, Independencia, Huechuraba, Lampa, Colina, Til-til, etc.

En tanto las vicarias ambientales, surgen ante la necesidad de hacer presente a la Iglesia en sectores específicos de la sociedad así tenemos vicarias como la Pastoral para los Trabajadores, Pastoral Social, para la

Educación, para la Familia, Pastoral Universitaria, de la Esperanza Joven entre otras.

De esta forma y en el caso de los jóvenes, la vicaria de la Esperanza Joven es la encargada de desarrollar estrategias globales, a nivel de la arquidiócesis de Santiago, en cuanto a la formación de los jóvenes y agentes pastorales que con ellos trabajan.

Es así como la relación esta determinada en como los equipos de pastoral juvenil zonal, implementan en cada zona los lineamientos pastorales de la arquidiócesis, por medio de diversas estrategias, acorde a la realidad de cada zona. En cuanto a lo específico de la formación, en cada zona debiese existir un encargado de formación juvenil, el cual se vincula directamente con el equipo de formación de la Esperanza Joven; como así mismo el asesor zonal de pastoral juvenil es integrante del Consejo de Asesores de la vicaria de la Esperanza Joven

3.2.1.- Vicaria de la Esperanza Joven (VEJ) y la postura frente al consumo de alcohol y drogas

Como ya se mencionó anteriormente la VEJ tiene un carácter ambiental cuya población objetivo son los jóvenes de Santiago. La VEJ desarrolla sus funciones por medio de diversas estrategias, acciones y programas orientados a la satisfacción de las diversas necesidades de los jóvenes, es así como al interior de esta funciona un preuniversitario, se otorgan becas de estudio, etc, pero en lo medular y para efectos de este estudio existen dos departamentos

o equipos fundamentales el de Formación y el de Prevención. A efectos de una mejor precisión de las funciones de cada uno de ellos, se entrevistó en primer lugar a la encargada del equipo de Prevención de la VEJ, y a un miembro del equipo de formación de la VEJ. De este modo y según lo desprendido de las entrevistas, tenemos:

- Entrevista al miembro del equipo de formación (extracto):
- **la función del equipo de formación de la VEJ es:**
"crear los materiales de las comunidades, con las cuales nosotros trabajamos; damos harto énfasis a la formación de agentes pastorales, coordinadores y asesores; y también a las actividades masivas" (caminatas, peregrinaciones, liturgias)
- **en cuanto al tema de las drogas...:**
"vemos un tema importante que tiene que ser trabajado, madurado dentro del proceso de desarrollo personal de cada joven, y nosotros nos hemos preocupado, dentro del Plan Esperanza Joven, de incluirlo también como uno de los temas que deban ser trabajados por las comunidades, específicamente en la etapa de discípulos, hay una unidad temática completa respecto del tema de la "libertad", dentro de esta unidad temática, con respecto a que el joven pueda tomar decisiones, pueda optar de manera congruente, "discerniendo" lo que él considera que es bueno para su vida, discerniendo en cuanto a los valores que él está trabajando, en cuanto a su relación con los demás; pensamos que es importante que él tenga la capacidad de poder optar, tomar opciones, poder decir no a lo que él considera que no es bueno para él, a lo que le quita y le coarta su libertad, dentro de ese punto está el tema de las drogas como un hecho que coarta y corta la libertad, y le quita al joven esta capacidad de irse

desarrollando de un modo más armónico; entonces, dentro de este tema nosotros hemos desarrollado unas fichas de trabajo... una ficha dice "que tenemos que saber decir que no, cuando queremos decir que no", en cuanto al ser asertivo con nuestras decisiones; después hay otra ficha de trabajo, que se trabaja directamente el tema de las drogas, después el tema de compartir y desde la perspectiva de compartir desde la cotidianeidad, desde la experiencia del barrio desde su vida, desde lo que él está viviendo, a partir de eso nosotros trabajamos el tema de la drogadicción aquí en el equipo".

- **En cuanto al plan de la Esperanza Joven, ¿en que período (cronológico) se trabajaría este tema?:**

" La primera etapa es la de peregrinos, y esta etapa es relativa porque es una etapa de incorporación, de acogida, nosotros planteamos de aproximadamente un año, donde se empiezan a trabajar diferentes temas como para ir introduciéndolos en el proceso que ellos van a vivir, que se empiecen a conocer a sí mismo, que empiecen a ver la riqueza de vivir en relación, la riqueza de ser distinto, de vivir con amigos, de poder comunicarse... de poder conocer también cual es la invitación que se le está haciendo, en el sentido de que esta es una invitación desde la fe, desde un Dios que nos habla desde el amor... y esto lo hacemos en Iglesia en comunidad... está más o menos propuesto como para el trabajo de un año; en el segundo año, ya entramos a profundizar estos mismo temas, que sería la etapa de discípulo...en la cuarta unidad es donde está incorporado el tema de la droga, podríamos decir que esto es como en el segundo año de incorporación del joven; eso es relativo... como a los quince años ya tendría

que estar entrando a la etapa de discipulado , y estaría tratando este tema por ahí, por mediados de año..."

- **En relación a como se trabaja el tema de la droga en etapas anteriores a la etapa de discípulo:**

"Antes de esta etapa, antes de todo este proceso, está el proceso de los prejuveniles, que podríamos decir un proceso de transición entre la pastoral infantil (ACN) y la pastoral juvenil que ya los incorpora al proceso del plan de la esperanza joven; está todo el proceso de prejuveniles, y ahí también se puede trabajar... En cuanto a actividades, cosas así, no tenemos ninguna actividad, nosotros como equipo de formación, donde trabajemos directamente el tema de la droga, eso sí es un tema transversal donde generalmente trabajamos el tema de la libertad, en algunas peregrinaciones lo hemos trabajado, hemos dado énfasis al tema en algunos de los contenidos, porque nuestras peregrinaciones tienen un gran contenido, pero ese contenido después se va desglosando en contenidos parciales de las estaciones; entonces, en algunas estaciones hemos trabajado, algunas veces, el tema de las drogas, también como una manera de incorporar y de entregar elementos a los jóvenes de manera de que ellos también puedan incorporarlos... pero esas actividades son esporádicas, en el sentido de que hay jóvenes que van y que después no participan en la pastoral juvenil. Nosotros lo que tratamos de hacer es darle énfasis al tema de la pastoral juvenil más organizada, orgánica. Es decir, los jóvenes que podemos trabajar con ellos en comunidad, que ellos pueden hacer un proceso, y eso lo hacemos por medio del plan de la esperanza joven, y las unidades de trabajo que ya vimos.

- Esta postura de enfrentar el tema del consumo de alcohol y drogas, desde la perspectiva de opción de los jóvenes, es un lineamiento pastoral de la iglesia, o como equipo de formación lo asumieron como lo correcto que debiera ser?

"Yo lo veo como un lineamiento de la Iglesia, en el sentido de que la iglesia hace una propuesta a los jóvenes... pero siempre una propuesta, en una multiplicidad de propuestas que tiene en este momento el joven, de relativismo tan grande, intentamos que nuestra propuesta sea lo más atractiva, lo más cercana a los jóvenes, a partir de sus necesidades; pero de otra manera no veo como lo podríamos hacer, no podemos obligar a una persona a que por ley o por miedo o por cualquier cosa vaya a tomar una decisión. Todo lo contrario, nosotros lo que queremos es darle herramientas para que él tenga esta capacidad de discernir dentro de su vida, dentro de su proceso lo que es mejor para él; consideramos que lo mejor para él es no consumir drogas, entonces eso es lo que nosotros tratamos de proponerle..."

- ¿Cómo definirías este modelo de modelo de prevención que están implementando?

"... nosotros, dentro de ese proceso amplio de proyecto de vida del joven, de trabajo con valores, con los valores del evangelio, con los criterios del evangelio también, nos parece que en ese sentido nosotros hacemos este modelo de intervención... un modelo que quiere trabajar en el fondo con lo que es las decisiones de los jóvenes, en cuanto a cuales son los criterios que el asume para tomar decisiones en su vida, cuales son los valores que marcan y que le dan una columna vertebral a la vida del joven. No nos parece que es bueno, como asustarlos o no hagas esto por temor; nos

parece que la propuesta debe ser mucho más constructiva, es decir, tú decides que es lo que es mejor, mira nosotros te hacemos esta propuesta y pensamos que esto es lo mejor, y aquí están los criterios, los valores, la propuesta de Jesús, te proponemos comunidad para no estar sólo... para que puedas ir discerniendo cual va a ser tú proyecto de vida y dentro de ese proyecto de vida cuales van a ser sus opciones fundamentales... y este tema de la droga y el alcohol son temas que ahí están, que están más fuertes en el joven, es decir, sabemos que el va a tener que optar en un determinado momento por tomar alcohol, va a tener que optar por consumir drogas, etc. Entonces pensamos que si el joven esta preparado para tener la capacidad de optar, de poder decir que no frente a eso, de poder decir que no frente a un grupo de amigos que quizás este consumiendo, y decir «no porque considero que esto no es lo mejor para mí»; tener esa fuerza interna es lo que nosotros estamos tratando de conseguir a partir de lo que nosotros proponemos como formación"

- **¿Cuales son las instancias de coordinación que tiene con el equipo de prevención, para hacer un trabajo común?**

"Dentro de la casa hay una instancia de coordinación que se llama la «reunión de jefes de áreas» y dentro de esa reunión, nosotros como equipo de formación tenemos un jefe de área, ellos también como equipo de drogas tiene su jefe de área, y dentro de ese equipo de jefes se coordinan los trabajos. La VEJ tiene un proyecto común, que es compartido entre todos los equipos y que aspira hacia un mismo fin, entonces los trabajos están coordinados con respecto al trabajo final de la vicaria de la esperanza, y también con respecto al plan de la esperanza joven, porque el plan de la esperanza joven es el eje de lo que está haciendo la vicaria de la

esperanza, entonces, también los proyectos de drogas también trabajamos mucho en coordinación con eso, es decir «mira lo que estamos haciendo nosotros es esta, la propuesta del plan de la esperanza joven es esta»; y ellos también tratan de incorporar ese proceso o algunos de los temas que tocamos, porque ellos no quieren convertirse sólo en un organismo técnico que trabaje el tema de la droga, sino que también quiere dar el paso de que ellos trabajen el tema de la droga, pero desde la perspectiva de la fe, o sino nos transformaríamos en cualquier ONG que este trabajando el tema de la droga, entonces nuestra propuesta tiene ese signo distintivo, entonces nuestra propuesta es: «ten la capacidad de optar, de decidir, pero hay algo más que el decidir por decidir, o decir no por no, sino que aquí esta el tema de la fe... porque queremos que seas pleno en tu vida...», esa es un poco nuestra propuesta, no es sólo una propuesta técnica, y también la propuesta del área de droga va por esa perspectiva, también es una propuesta que tiene esta connotación de nosotros como vicaria de la esperanza.”

- **¿Cuál es la percepción como equipo de formación respecto al consumo de alcohol y drogas en los jóvenes?**

"Yo creo que es un tema candente, y me da la impresión que partiendo de la realidad de los jóvenes, cada día los jóvenes se sienten más solos, cada día se sienten con más alternativas, con más capacidad de poder consumir, de tener cosas, con más tecnología, con más capacidad de estar en internet y poder chatear con jóvenes u otras personas de todo el mundo, con una multitud de opciones y de cosas que se le prestan con mucha más facilidad, con mucho más facilidad que en generaciones anteriores; pero al mismo tiempo, con una soledad tremenda, es decir, estoy chateando con alguien,

pero no lo conozco, estoy con mis amigos pero no logro establecer relaciones profundas con ellos, estoy con mis papás pero no me pescan porque mis papás están todo el día en el trabajo y se preocupan de que tengamos buena situación económica y que me dan hartas cosas, pero estoy sólo; y los jóvenes de más escasos recursos, igual, están en la calle, no tienen posibilidades, no ven como mucho futuro, no ven posibilidad de seguir estudiando porque no tienen plata, etc. Siento que a partir de esa multiplicidad de opciones hay mucha soledad, hay mucha tristeza, hay mucha depresión, mucha imposibilidad, muchas veces, de compartir lo que estoy sintiendo y mucha necesidad de hacerlo también; por eso es tan importante el tema de la comunidad juvenil, por que ahí los jóvenes pueden volcar sus necesidades y poder compartir su vida. Ahora todo eso que te estaba contado, que este como vacío existencial, y también este deseo de encontrar respuesta, todo eso, muchas veces, también se vuelca en el tema del alcohol y de la droga, porque para los jóvenes es fácil consumir alcohol en la esquina y con el grupo, para quedar bien con el grupo, y por lo tanto así se ve que se solucionan los problemas, y se ahogan en el alcohol, entonces el alcohol es una buena y gran solución para muchos jóvenes, y bueno la droga también, la droga pasa a ser un «alivia problema», una manera de expresarse mejor muchas veces, que sienten cohibidos socialmente, y la droga al parecer les hace sentirse libres, una falsa libertad, entonces, es un tema candente, un tema difícil, un tema que también no es fácil de asumir, un tema que necesita mucho trabajo mucho acompañamiento, mucho querer estar con los jóvenes; y nos parece que es un tema que cada día va tomando mayor importancia, cada vez es más fácil comprar trago, que no es muy caro, y también se hace más asequible tener

acceso a la droga; entonces es un tema que esta ahí y es muy cotidiano, por eso mismo... cada día nos requiere hacer un esfuerzo, compartido, común... tampoco nosotros creemos que vamos a hacer todo este trabajo, creemos que también hay que hacerlo en redes con los demás equipos que trabajan con eso, que en conjunto podamos hacer redes para que podamos ir dando respuesta a los desafíos que nos plantean los jóvenes en el tema de la drogadicción.

- **¿Cómo crees tú y el equipo que es el nivel de consumo, es más alto o más bajo que el promedio nacional?**

"Te lo digo como impresión no más, porque no tenemos datos sobre eso. No desconocemos el tema, creo que es un tema que se da dentro de los grupos juveniles; no queremos tapar el sol con un dedo, es verdad que el grupo juvenil está más protegido también, que los jóvenes ahí tienen una posibilidad, una alternativa de ir viendo su vida, de ir discerniendo su vida, pero, es también así una realidad que estos consumen drogas... no sé si tanto drogas, quizás más alcohol. Igual es un desafío para nosotros que la fe sea una fe vivida, pensamos que muchas veces se da el proceso que se divide la fe y la vida, un tema que viene hace mucho tiempo conversándose, de que muchas veces los jóvenes están en la parroquia y están trabajando el tema de la fe, y salen de la parroquia y al parecer se cambian el chip, y ya se les olvido, es decir el tema de la fe no es algo que marca su vida, sino que al parecer es un apéndice que se lo ponen en un determinado momento para estar en la pastoral, y después se lo sacan, entonces claro si esos jóvenes viven la fe así, no van a tener ningún problema en después, esa misma noche en ponerse a tomar o drogarse, y ponerse a tomar en exceso, también ese es el tema, porque hay también un tema que pasa en el

alcoholismo lo mismo que pasa con el cigarro, que son drogas aceptadas socialmente, entonces es de ya un exceso de alcohol, y donde el joven busca una salida a sus problemas... entonces sentimos que es un tema candente, especialmente cuando no se ha trabajado un tema de fe-vida como unidad, y que se da más o menos en las pastorales, pero no sabría decirte que si más o menos que el consumo nacional. Yo espero, por mi deseo que fuera menos, espero por un tema intuitivo, me da la impresión, que es menos en el tema de la droga, y quizás en el alcohol sea menos pero más alto, me da la impresión que es más consumo de alcohol que de drogas en nuestras pastorales"

Análisis

La postura desde el equipo encargado en la arquidiócesis de Santiago de formular los contenidos a trabajar en las distintas comunidades juveniles de base, frente al tema del consumo de alcohol y drogas ilícitas, sin duda alguna esta basado en la preparación del joven para que pueda optar de acuerdo a una postura y escala valórica determinada. Es así como la apuesta en prevención esta determinada por un proceso formativo de la persona en el cual, esta debiese capaz de discernir y optar por decir que "no", no obstante se reconoce que en última instancia es el propio joven quien decide.

En este sentido el Plan de la Esperanza Joven se orienta como un proceso de discernimiento personal, bajo parámetros previamente determinados, en el cual el componente religioso va formando paulatinamente parte de este proceso de formación.

Sin embargo, no deja de llamar la atención que el tema del consumo de alcohol y drogas, sea abordado desde una perspectiva más amplia, lo cual sin

duda alguna nos deja en presencia de un modelo de prevención primario inespecífico.

- **Entrevista a la encargada equipo de Prevención de Drogas VEJ.**

En esta entrevista también participó la responsable de parroquias y comunidades, del programa de Prevención de la VEJ.

Encargada: *"Acá en la vicaría de la esperanza hay un área social donde se trabaja en dos programas directamente el tema preventivo desde un punto de vista amplio, como una prevención integral, uno de ellos es en lo específico de prevención del consumo de drogas... y un programa más grande, más amplio de mayor cobertura de centros comunitarios, en donde se trabaja desde una perspectiva más amplia el tema de la prevención... y en el tema de la prevención del consumo de drogas este programa que empezó en el año 1996, y trabaja intentando, generando, levantar propuestas o acciones de prevención en parroquias, organizaciones sociales o colegios de Santiago. Este año (2002) y la mitad del año pasado hemos estado focalizados en la zona norte, entonces hemos trabajado en colegios municipalizados y algunos particulares subvencionados de la zona norte, y en parroquias y en algunas organizaciones sociales, también de la zona norte. Eso es lo que nosotros hacemos, esa ha sido la estrategia desde el inicio, se ha trabajado con universidades, se intentó trabajar con colegios católicos, eso tuvo bastante mal fruto, digamos, no hubo mucho interés por parte de las direcciones de esos colegios. Entonces formamos agentes intermediarios, que tengan sensibilidad y algún nivel de liderazgo dentro de sus organizaciones, como para poder levantar algún tipo de propuesta o partir con acciones... pero eso depende del nivel de compromiso de*

la institución, el interés de la gente de hacerlo, lo que van a llegar a hacer, gente que propone cosas súper macros y más a largo plazo; y gente que propone tres acciones, cosas más chiquititas, y nosotros damos bastante libertad en eso. Entonces convocamos a la gente, conocemos un poquito la institución, luego le damos una formación de tres meses, y luego una asesoría que ha sido bastante errática en algunos momentos, a veces ha habido asesoría en otros no ha habido, dependiendo un poco de las platas, pero nunca ha sido mayor a los cinco meses. Nosotros trabajamos con la misma estrategia tanto en prevención primaria como en prevención secundaria... siempre hemos trabajado el tema específico del consumo de drogas, con una mirada bastante integral, con un modelo poco orientado a que la droga es el problema, pero esa ya es una cuestión de enfoque”.

“El modelo de reducción de daños no tiene mucha aceptación ni en el CONACE ni en la Iglesia Católica. Bueno, y nos hemos dado cuenta de que esta bastante mal interpretado en bastantes ámbitos que tienen responsabilidades nacionales o responsabilidades morales bien grandes, como la iglesia o el gobierno, por que se mezcla el tema más estratégico con el tema de la despenalización de la drogas, hay poca apertura al respecto, poco entender que hay gente que consume y hay que cuidarla igual. Pero bueno, el contexto nuestro es este, creemos que hay muchas cosas valiosas que trabajar cuando uno trabaja el tema de los valores de la familia, el tema del autocuidado, un montón de temas que se van viendo con estos líderes que nosotros trabajamos, que son tremendamente valiosos. Por tanto dejamos un poco de lado el tema de la reducción de daños, porque es un tema donde uno sabe donde tiene que decir las cosas, digamos”.

"Nosotros trabajamos con el financiamiento del CONACE. Los lineamientos del CONACE son bastantes generales, y bastante cambiantes, además, y tienen que ver más que nada con énfasis... «este año vamos a trabajar más con la familia, este año nos vamos a preocupar más de esto», qué sé yo. Entonces yo te diría que lo que más nos ha resultado ha sido trabajar con un acuerdo general, que nos permita un financiamiento..."

En relación a los orígenes de los lineamientos de trabajo:

Encargada: "la vicaria tiene la gracia, en general, de que tiene una mirada súper profesional del trabajo, especialmente en el área social en que los curas no tienen tantas competencias, entonces nosotros tenemos acá un secretario pastoral, y después tenemos encargados de áreas, que cada una de esas áreas tiene un par de departamentos, dependiendo del área... nosotros estamos inmersos dentro del área social, y es un equipo bastante grande de cerca de 30 personas, muchas de ellas en terreno, y es con ese grupo con las que nosotros dialogamos... así que desde el punto de vista técnico es una cosa del área propiamente, que obviamente esta en conocimiento de la casa, de los otros jefes de áreas, pero de lo cual hay mucho respeto, mucha confianza en lo que los profesionales del área social hacemos... nosotros proponemos, obviamente esta en el conocimiento del vicario, pero lo más técnico, lo más específico son propuestas nuestras.

En relación con la coordinación con el equipo de formación, en cuanto a los contenidos, con el plan pastoral...:

Encargada: "En lo específico de drogas, lamentablemente, eso no se logró. El plan pastoral estuvo en un contexto de «hay que sacarlo», en un punto de

vista de que eso es muy importante, que la arquidiócesis lo estaba esparando, y no tuvimos el tiempo de dialogar mucho. Nosotros por otro lado, hemos intentado conocer algunas cosas, de las realidades zonales, ellos son los que tienen <<las papas zonales>> a través del equipo de formación, y eso también ha sido dificultoso por los tiempos, que la coordinación no nos ha resultado tan bien, lamentablemente. Pero esa es la realidad"

Respecto de la participación del programa de prevención en las actividades masivas (caminatas, peregrinaciones, etc.):

Encargada: "Siempre al área le piden servicios específicos para estas actividades masivas grandes, y nosotros participamos como cualquier parte de la vicaria, pero en una cosa de institución... como cualquier persona de la vicaria, no participamos en lo que es temático, que son cosas propias de lo que es formación"

Respecto del Trabajo en las distintas zonas:

Responsable: "... hemos tenido algunos intentos un poco erráticos, porque nos hemos dado cuenta, que los conductos regulares en la iglesia no existen mucho, de pronto nos encontramos con una zona o un decanato que tiene determinados conductos regulares para funcionar que van muy bien, que funciona todo muy bien, pero que cuando te cambias de decanato, las características cambian absolutamente también. Entonces pareciera que estas todo el tiempo haciendo diagnósticos y formas de llegar de nuevo a la gente, entonces como que cuesta hartito. La realidad de las instituciones, es que es estructurada, pero hacia arriba..."

Respecto de la percepción del consumo de alcohol y drogas en los integrantes de pastorales juveniles:

Encargada: *"...mi percepción de un poco de segundo orden, de lo que yo escucho que dicen los otros, que es un consumo más bien de tipo ocasional o experimental, por que como te lo describen, por ejemplo el párroco que te dice: «es que en las fiestas», o «supe del otro día que se juntaron y tomaron», y eso como que lo tienen claro, está un poco más socializado dentro de las pastorales, y lo otro que me llama mucho la atención es como estas personas perciben el consumo de los jóvenes de pastoral juvenil... es que hay bastante y bastante escondido... es como una bomba de tiempo que esta bastante presente, que les preocupa bastante, pero que tampoco te dicen... es bastante escondido".*

Responsable: *"yo creo que no es muy distinto a la realidad de la mayoría de los jóvenes, en el sentido de que igual es súper protector estar participando en una organización... pero eso no implica que los chiquillos estén más alejados de la cosa más cotidiana, es la misma situación de todos los jóvenes, lo que si creo que la hace distinta... es este tema de que en parroquia es un tema del cual no se habla mucho, hay mucho temor de trabajarlo, es la idea de algunos párrocos de que hablando del tema de droga, se les va a llenar la parroquia de adictos, en vez de fortalecer lo que tienen, y reconocer que también esta pasando. Hay algunos párrocos que tienen una mirada súper amplia y te dicen «aquí hay», y hay otros que te dicen «No. El problema no existe»... pero yo diría que existe igual que en cualquier comunidad juvenil, ahora lo que sí yo creo es que existen maneras distintas de enfrentarlo, por una parte los más lolos tratan de bajarle el perfil, también...versus la población más mayor de las comunidades parroquiales, donde ven esto con una alarma muy grande;*

entonces está también la otra postura; una que no lo ve como un problema versus el otro que lo ve como un problema muy grave, y quienes quieren que todos esos jóvenes no consuman... entonces son posturas que cuesta que se encuentren en alguna parte. Entonces nuestra pega también pasa por sensibilizarlos... ya que no es tan alarmante pero tampoco es tan liviano".

"cada vez es más difícil determinar que se consume... si alcohol o drogas... en general es un policonsumo. Si tu empiezas a evaluar el consumo de los chiquillos, en general es una u otra, y una gatilla a la otra, y ya es casi imposible hacer esa separación".

Análisis

A partir de los antecedentes expuestos en esta entrevista, aparecen ciertos elementos que destacan fácilmente, como por ejemplo el hecho de que en la formulación del Plan de la Esperanza Joven no hubo una coordinación entre el equipo de formación y el equipo encargado de la prevención. No obstante, se comparte la visión de que el tema del consumo de alcohol y drogas ilícitas hay que abordarlo integralmente.

Pero un aspecto importante, es que el tema de la prevención se realiza en forma focalizada geográficamente, como así mismo el hecho de que muchos organismos no se hayan mostrado interesados por trabajar este tema.

Otro aspecto trascendental lo aporta el análisis realizado por las entrevistadas respecto de la realidad del tema del consumo al interior de las parroquias, ya que lejos de desconocer la existencia del fenómeno estudiado, aportan valiosos antecedentes respecto de cómo se enfrenta el tema por parte de los curas párrocos.

3.2.2.- Pastoral Juvenil de la Zona Centro frente al tema del consumo de Drogas y Alcohol

La siguiente es un extracto de la entrevista realizada al asesor zonal de pastoral juvenil, quien es sacerdote, párroco y asesor de una pastoral juvenil de parroquia.

- **Acciones de la zona centro en cuanto al tema de la prevención**

"Como pastoral juvenil, propiamente tal, es incorporar algunos temas dentro de la confirmación; ver también el caso a caso, en el caso de que alguno de los jóvenes este consumiendo, tratar de dialogar con ellos, disuadirlos; pero ahí uno ha visto la falta de mayor preparación, en el fondo se tiende, muchas veces, a evitar el consumo por una situación moralista <<oye, eso no es bueno, eso te hace mal>>. Hay otras veces en que han sido más acertadas las acciones, y se ha visto en cuanto al acompañamiento y a la necesidad de que la persona descubra nuevas amistades. Pero también aquí, yo creo que hay que bajar un peldaño más, la prevención en la zona centro también se ha hecho en la catequesis familiar. Ahora lamentablemente el segmento que llega a confirmación no corresponde muchas veces a gente que también ha pasado por catequesis familiar, entonces allí nos queda como un vacío. Pero uno ve que en general no es muy fuerte el tema de prevención... creo que quedamos pendientes en ese tema".

- **¿La prevención es implícita o explícita?**

"Yo diría algo más transversal, el cuidado del cuerpo, el tener cuidado. Pero no necesariamente una cosa más "tácita", o de <<cuidado, las drogas son adictivas>>. Hay responsabilidades sociales también, hay problemas afectivos que involucran, porque el tema de droga involucra aspectos que no siempre la gente comprende. La gente ve el tema del consumo como ese punto necesario a tratar, pero aquí hay aspectos humanos, afectivos, familiares que van complicando mucho lo que significa por qué la persona consume"

- **Percepción del consumo de los integrantes**

"Uno como asesor de repente se entera de uno u otro que consume, o que muy comprometido en su época era bueno pa' fumarse un "pito". Esto no te lo sabría responder bien porque en el fondo la gente hacia uno no se sincera. Entonces, ante uno siempre tapa una careta, y lo que uno podría saber de otras cosas, uno lo sabe por la confesión, y eso no se puede contar. Pero lo que aparece mostrado siempre es como la cara nueva, o sea, llega uno y está todo bonito, y se va uno y ahí no... pero mi experiencia también, en otra zona, la zona sur, cuando estaba en Santa Clara era muy complicado, o sea, había cabros que tenían un muy buen comportamiento en la parroquia, pero los fines de semana que había fiesta quedaban botados, y hay... hubo, por ejemplo, un catequista que hubo que pedirle que no siguiera, porque tres fines de semana siguientes, quedo botado vomitando en la calle o fuera de la fiesta, y iiera el catequista!!, o sea, excelente cabro muy creativo, pero que sacábamos teniendo un catequista de un nivel... y bueno,

se trato de hacer esa medida de presión para que cambiará, pero en fondo, el cabro era un adicto, y ahí se manejo mal el tema".

- **Preparación de animadores, coordinadores y asesores en cuanto a prevención:**

"Pésima, o sea, objetivamente pésima; qué?, si no ha habido ningún taller, a lo más un folletito, pero no... ahí hay un desafío tremendo".

- **Relación con el departamento de prevención de la VEJ**

"Yo por lo menos del tiempo que llevo de asesor... me entero... bueno, pa' no ser tan pesa'o, pero no tenía idea que funcionaba eso, o si hay, no, no... y aparte que yo hecho de menos de forma explícita, por ejemplo temas en los libros del Instituto de Catequesis, cosas más de prevención de alcohol y drogas; habiendo por ejemplo material tan bueno del CONACE, que podríamos tener más acceso a él, ¿no?".

- **¿y otras instancias como el CONACE, MINEDUC, hay algún tipo de coordinación?**

"En este punto que se habla no; por lo menos en esta gestión no".

- **A nivel de equipo zonal, cómo se aborda el tema de la prevención y el consumo entre los jóvenes?**

"En esta administración no se ha tocado... (¿es un tema pendiente?)... muy pendiente".

- **A nivel de la zona ¿cómo se aborda el problema del consumo?**

"Hay una inquietud, de manifestarla, se comienza a hablar a través de áreas, la necesidad de trabajar en colonias urbanas, la necesidad de que la catequesis familiar también haga prevención... pero yo creo que hace falta aquí, trabajar con órganos más colegiados, es decir Iglesia, CONACE, Municipalidad. Hay iniciativas de este tipo, pero hace falta una cosa como más fuerte institucionalmente".

- **¿cómo se aborda como iglesia cuando un joven consume más allá de la experimentación?**

"Yo creo que este tema es... uno se enfrenta con el problema de no saber como tocarlo. Porque de partida es como cuando hay un alcohólico en la familia: nadie lo reconoce; entonces, el tema, la pregunta que me haces, es muy difícil de responder, porque nadie asume que eso pasa en su colegio <<no, si, eso puede pasar, pero yo creo que pasa más en el colegio de al lado que son jóvenes más marginales>>... <<no, si, eso puede pasar en la parroquia, que sé yo>>, y te lo digo en el caso de la mía que son del Sanjón de la Aguada. Entonces, no se reconoce mucho lo que pasa en la parroquia de uno. Uno trata de conversar, de dialogar, pero en el fondo no hay una política de prevención".

- **¿Existe algún proyecto de trabajar el tema de la prevención?**

"Que yo vea no; que yo vea como proyecto no. Como inquietudes muchas. Hay muchas personas que ya están con la inquietud de que a esto hay que obligadamente hacerle un giro, porque en el sistema como estamos, no vamos a mejorar mucho más, hay que enfrentar el tema. Pero es un poco lo

que ocurre en nuestra sociedad, o sea, los casos de coimas ¿es primera vez que pasan; problemas de sexualidad en el clero no es primera vez que pasan; problemas de gente de las fuerzas armadas involucradas en cosas que no les corresponden no es primera vez que pasan. Pero a partir de todo esto que está suscitándose en la sociedad y en el mundo entero, la sociedad exige y merece un cambio distinto en la actitud de sus instituciones, y yo creo que este tema de la prevención nos va a exigir algo distinto. No asumimos todavía como Chile, que tenemos problemas de tráfico, de consumo... se ve como muy aislado, o sea, como una cosa muy dentro del fuero interno, cada persona lo ve y verá como lo maneja, y bueno si no puede salir habrá una casa de acogida y veremos como lo llevamos para allá y para acá; pero falta asumir como cultura, que este es de nuestra cultura”.

- Desafíos como equipo y pastoral frente a este tema

“De partida, poder tocar el tema, tener la posibilidad de entregar material, y sincerar la existencia de esto. Pero también nos faltan ahí datos más fidedignos, de saber que pasa de saber que ocurre para que pueda ser manejado adecuadamente el tema. Porque si un párroco ve que hay consumo de drogas, después va a pasar que cualquier cabro que llega con aro, con el pantalón hasta la mitad del traste es drogadicto, y lo va a echar, y ese no es el sentido.

Pero también muchas veces se ha caído en la «parroquia perfecta», todos niños bonitos, niñas bonitas, todo niño ordenado que corre, brinca y salta ordenaditamente, y que todos esos cabros alaban a Dios con un éxtasis místico impresionante, y uno dice «estos son los cristianos comprometidos, esta es la sal del mundo» pero muchas veces esta sal no alcanza ni pa' salar

una cazuela. O sea, sal del mundo si, pero que sea una cantidad suficiente como para que se pueda exportar y produzca el sentido de sabor. Pero no un par de granos, sí un par de granos no sala ni siquiera una cazuela!!

- **A nivel del presbiterio, cómo ve usted al resto de los sacerdotes de la zona?, ¿están comprometidos o hacen la vista gorda?**

"Como te digo, es un tema como cuando hay un alcohólico en la familia, o sea, de repente uno trata de no, no... la otra posibilidad es de limpieza, sacar a todos los drogadictos de la parroquia <<ya limpie la parroquia, y saque a todos estos drogadictos>>, y tampoco considero que es lo mejor. Uno debe aprender a trabajar con la gente y darles posibilidades para ayudarles a superar sus dificultades, sino se pierden. Una parroquia con todos los que me caen bien, gente simpática y sin problemas... pero esa no creo que sea la Iglesia de Cristo".

- **Objetivo del equipo de la zona:**

"Animar y motivar que en las parroquias, a los jóvenes, se les muestre el sentido de la esperanza de la vida cristiana, teniendo como eje a Cristo, el Señor de la vida, y la Eucaristía como el sacramento que alimenta y fortalece".

- **En relación con el objetivo, cuál sería una meta que el equipo pudiese tener?**

"Que un real encuentro con Cristo debería producir un alejamiento de la droga, porque a la persona le daría sentido en la vida... si realmente tengo una experiencia religiosa, no debería caer en droga, y si estoy en droga, con

la experiencia religiosa, debería ser capaz de superar en forma importante, por lo menos, esa adicción”.

Análisis

De esta entrevista surgen elementos fundamentales como lo es por ejemplo la falta de preparación y formación de los animadores de las comunidades, y de otros agentes pastorales, respecto de cómo abordar el tema del consumo de alcohol y drogas ilícitas, lo cual ha incidido directamente en no abordar esta problemática, en particular desde el equipo zonal de pastoral juvenil.

Otro elemento a considerar es la dificultad que tienen los sacerdotes para enfrentar el tema, originado principalmente por la “no sinceración de la gente” frente a ellos, o bien las circunstancias en que esta se realiza (bajo secreto de confesión), lo cual acompañado por la falta de criterios y orientaciones claras muchas veces provoca el abordar de manera errada el tema, origina una suerte de tabú al interior de las parroquias. Así mismo la idealización frente al perfil de los integrantes de los grupos juveniles de parroquias, explicaría en cierta medida la negación del fenómeno en las parroquias.

Respecto de los contenidos tenemos que se reconoce un vacío en cuanto a las etapas en que estos se trabajan, ya que este tema de la prevención se enmarca dentro de una unidad temática específica. Así mismo la falta de coordinación con otras instancias tanto al interior como exterior de la Iglesia, es parte de esta red de circunstancias por las cuales el tema de la prevención de consumo de alcohol y drogas ilícitas no haya sido asumido en la zona centro.

RESULTADOS

El proceso de recolección de datos mediante entrevistas y aplicación del instrumento de medición se llevo a cabo en el período comprendido entre los meses de octubre a diciembre del año 2002. Sin duda alguna una de las principales dificultades estuvo determinada por el horario de funcionamiento de las pastorales juveniles, las que en la mayor parte de los casos se reúnen los días sábados a partir de las entre las 17 y las 19 horas, ante lo cual no fue posible aplicar el cuestionario a más una unidad pastoral por fin de semana, con la consiguiente demora en el análisis general de los datos obtenidos.

En cuanto a las entrevistas estas se realizaron en el mismo período de tiempo, siendo necesario destacar la disposición de los entrevistados a favor de la realización de esta tesis, quienes no presentaron ningún tipo de resistencia o incomodidad ante las diversas preguntas, muchas de las cuales surgían a partir de las propias palabras de los entrevistados. Sin duda alguna estas entrevistas constituyeron un valioso aporte a esta investigación, en especial en su contribución para una comprensión más acabada sobre el funcionamiento de la Iglesia de Santiago en el ámbito de la juventud y de la prevención.

La aplicación de los cuestionarios en determinadas parroquias de la zona centro, obedece a que esto se realizó sólo en aquellas en que los responsables de las pastorales juveniles, se mostraron interesados y dispuestos a participar en esta investigación.

Durante la aplicación de los cuestionarios y por tanto las visitas realizadas a las diversas parroquias en las cuales se pudo apreciar como

funcionan estos grupos, los liderazgos internos, en fin, el contacto directo con las comunidades juveniles permitió ampliar la visión acerca de la realidad de cada una de ellas.

En esta parte de la tesis se entregan los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario, ordenados de acuerdo al orden de aparición en el instrumento de medición

1.- Sexo

	Sexo	
	Recuento	%
Femenino	49	58,3%
Masculino	35	41,7%

2.- Edad

	Edad	
	Recuento	%
15 a 17 años	47	56,0%
18 a 21 años	28	33,3%
22 a 25 años	7	8,3%
26 a 29 años	2	2,4%

Del grupo de encuestados, y por sus edades se desprende que la mayor parte de estos se encuentran en una etapa que podríamos definir como adolescencia-juventud, con una correspondencia a encontrarse aún en su etapa de estudiante secundario.

3.- Actividad

	Actividad	
	Recuento	%
Sólo Estudia	65	78,3%
Sólo Trabaja	8	9,6%
Estudia y Trabaja	6	7,2%
Está Cesante	4	4,8%

Al observar la presente tabla se aprecia que en coincidencia con lo planteado en las edades de los encuestados, el 85,5% de ellos estudia. Llama mucho la atención que el número de cesantes es muy inferior al promedio nacional de jóvenes sin trabajo, el que bordea el 20% de la población joven.

4.- Comuna en que vive

	Comuna	
	Recuento	%
Santiago	43	55,1%
Est. Central	8	10,3%
Qta. Normal	3	3,8%
Maipu	11	14,1%
Renca	1	1,3%
Recoleta	2	2,6%
Peñalolen	2	2,6%
Macul	1	1,3%
Ñuñoa	3	3,8%
La Florida	1	1,3%
Cerro Navia	1	1,3%
Pudahuel	1	1,3%
Pte. Alto	1	1,3%

Uno de las principales afirmaciones realizadas en todas las unidades pastorales y en la misma zona centro, dice relación con la procedencia geográfica de los integrantes de las comunidades juveniles, planteándose que la mayoría de ellos no viven dentro de los límites de la zona (comuna de Santiago),

lo cual se comprueba en gran medida, ya que el 44.9% de los integrantes de las pastorales juveniles reside en otras comunas de la Región Metropolitana.

5. - Presupuesto Semanal

	Presupuesto Semanal	
	Recuento	%
\$1 a \$999	9	10,7%
\$1.000 a \$5.000	46	54,8%
\$6.000 a \$10.000	14	16,7%
\$11.000 a \$15.000	2	2,4%
\$16.000 a \$20.000	2	2,4%
\$21.000 o más	7	8,3%
No Maneja Dinero	4	4,8%

De estos datos se puede inferir que los jóvenes encuestados manejan los recursos suficientes para acceder a distintos bienes de consumo, entre los cuales pueden considerarse el Alcohol y las Drogas Ilícitas.

6. - Origen del presupuesto semanal

	Origen del Presupuesto	
	Recuento	%
Padres	59	71,1%
Abuelos o Familiares	2	2,4%
Trabajo	17	20,5%
Otro	5	6,0%

De esta tabla se desprende que la dependencia económica de los padres es muy fuerte, lo que en cierta medida explica el nivel de ingresos semanales de los jóvenes. No obstante la presencia del trabajo como fuente de ingresos es destacable, ya que a pesar de que el 44% de los encuestados son mayores de 18 años y en lo económico potencialmente activos, sólo el 20% declara que sus ingresos proviene de esta fuente.

7.- Con quienes vive

	Con quien vive	
	Recuento	%
Papá y Mamá	9	10,7%
Papá, Mamá y Hermanos	48	57,1%
Sólo Mamá	16	19,0%
Sólo Papá	3	3,6%
Otros Parientes o amigos	5	6,0%
Mamá y Hermanos	3	3,6%

De estos datos tenemos que el 32,2% de los encuestados No vive con ambos padres, ante lo cual y por la composición de la estructura familiar de quienes participan en pastoral juvenil, se puede inferir que carecerían ya sea de un modelo paternal o bien maternal, en el cual desarrollar sus procesos de comparación con los pares, dentro del contexto de la individuación de cada persona.

8.- Relaciones con la Familia

	Relación Papá		Relación Mamá		Relación Hermanos		Relación Abuelos		Relación Tíos	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Buena	50	61,0%	70	83,3%	51	65,4%	52	68,4%	52	64,2%
Regular	18	22,0%	12	14,3%	23	29,5%	13	17,1%	22	27,2%
Mala	3	3,7%	2	2,4%	1	1,3%	3	3,9%	3	3,7%
Sin Relaci	11	13,4%			3	3,8%	8	10,5%	4	4,9%

Llaman la atención algunos fenómenos aquí producidos, tales como, que en comparación, los encuestados mantienen una mejor (buena) con todos pero en menor medida con sus papás. A la vez llama la atención que todos tiene relación con las mamás, no así con los papás, en donde el 13,4% declara no tener relación con ellos.

9.- Inscripción registros electorales (sólo mayores de 18 años)

	Inscrito Registros Electorales	
	Recuento	%
si	6	14,0%
no	37	86,0%

Esta es una de las preguntas en donde los encuestados tuvieron más errores al contestarla, ya que al estar destinada a los mayores de 18 años sólo debiesen haber contestado 37 personas, sin embargo hubo 6 menores de edad que de todas formas, y pese a estar indicado (ver anexo N° 2), contestaron la pregunta. De todas formas al ser 6 los inscritos de un total de 37 los mayores de edad, sólo el **16,22%** de los mayores de edad encuestados se encuentra inscrito en los registros electorales.

10.- Disposición a inscribirse en los registros electorales

	Disposición Ins. Reg. Electorales	
	Recuento	%
si	28	38,9%
no	44	61,1%

A pesar de que 8 personas, en especial menores de 18 años, no contestaron esta pregunta (descontando a los ya inscritos), se observa un preocupante 61.1% que no está dispuesto a inscribirse, lo cual llama la atención en cuanto los procesos de formación al interior de las comunidades juveniles de base esta orientada hacia el asumir el rol de ciudadanos que cada uno tiene en la sociedad.

11.- Identificación con sector político

	Identificación Sector Político	
	Recuento	%
Si	17	20,2%
No	59	70,2%
No sé	8	9,5%

En concordancia con estudios dados a conocer en distintos medios de comunicación, los jóvenes en su gran mayoría no se siente representado ni identificado con la actual clase política del país.

12.- Posición Política de Referencia

	Posición Política de Referencia	
	Recuento	%
Izquierda	17	20,7%
Derecha	8	9,8%
Centro	3	3,7%
Ninguna	50	61,0%
Otra	4	4,9%

Teniendo presentes los datos referentes a un sector político de referencia, llama la atención que un porcentaje mayor de jóvenes adopta una posición política, un 39,1% tiene una posición política definida, frente a tan sólo al 20.2% que tiene un sector político con el cual se identifica.

13.- Uso de Medios de Información

	Diarios	Revistas	Noticias	Internet	Otro Medio	Ningún Medio
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
si	57	30	72	18	12	

Cabe destacar la cantidad de jóvenes que declara ver noticias (noticiarios), ya que 72 de 84, lo cual representa a un 85,7% utiliza este medio

de información, lo cual contrasta abiertamente con el 0% de los jóvenes que no se informa. Esto representa un dato muy importante, ya que el discurso de decir que los jóvenes "no están ni ahí" con lo que pasa, pierde toda validez. Así mismo concuerda con lo expresado en estudios anteriores, en especial psicológicos, que plantean que en esta etapa de la vida comienza a acrecentarse el interés de los jóvenes por saber lo que pasa en el mundo.

14.- Actividades de Tiempo Libre

	Gusta Cine	Gusta Teatro	Gusta Deportes	Gusta Leer	Gusta TV	Gusta Bailar	Gusta Otra Cosa
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
si	33	9	31	24	55	40	46

Cabe señalar que dentro de opción de gusto por otra cosa los encuestados mencionaron entre otras el salir a comprar, escuchar música, estar con los amigos, ir a fiestas y "carretes". Llamando la atención que al 28.6% declara que le gusta leer.

15.- Actividades Fines de Semana

	Cine los FDS	Teatro los FDS	Deportes los FDS	Leer los FDS	Ver TV los FDS	Bailar los FDS	Otra cosa los FDS
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
si	8	3	18	18	34	44	50

Dentro de la alternativa de "Otra Cosa", los jóvenes declararon entre otras cosas el ir a la parroquia, estar con los amigos y con la familia y estudiar.

Siendo necesario destacar la baja que tiene el ver televisión, es de 55 a 34 preferencias. Otro aspecto importante es el gusto por bailar, el cual se mantiene constante en cuanto a las preferencias.

16.- Frecuencia de Deportes

	Frecuencia Deportes	
	Recuento	%
menos de 1 vez al mes	20	24,7%
cada 2 semanas	6	7,4%
1 vez a la semana	28	34,6%
3 veces a la semana	17	21,0%
Todos los días	10	12,3%

Cabe destacar el hecho de que la frecuencia de deportes, por parte de un tercio de los encuestados sea parte de una actividad constante (todos los días o tres veces por semana), contrasta abiertamente con el 24,7% que prácticamente no realiza deportes durante el mes, favoreciendo así una vida sedentaria, con los perjuicios a la salud que esto puede ocasionar en estos jóvenes.

17.- Participación en Organizaciones

	Partido Político	Junta de Vecinos	Barra Brava	Talleres Juveniles	Otra Organización
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
si	1	2	4	38	40

La mayor parte de los encuestados considera a la pastoral juvenil como talleres juveniles, o como otra organización, destacándose entre estas algunos casos de jóvenes que participan en bandas musicales.

18.- Nivel de Escolaridad

	Escolaridad	
	Recuento	%
Básica Incompleta	2	2,4%
Básica Completa	5	6,1%
Media Incompleta	39	47,6%
Media Completa	26	31,7%
Superior Incompleta	7	8,5%
Superior Completa	3	3,7%

Preocupa el hecho de que un 8,5% de los encuestados cuentan sólo con estudios básicos (completos e incompletos), lo cual se traduce en una desventaja comparativa al momento de intentar ingresar al mercado laboral. El porcentaje de jóvenes que declaran su enseñanza media incompleta, esta determinado básicamente, por que quienes se encuentran estudiando están precisamente en este nivel educacional. Lo mismo ocurre en el caso de la educación superior.

19.- Definición Religiosa

	Definición Religiosa	
	Recuento	%
Católico	64	76,2%
Cristiano	10	11,9%
Ateo	5	6,0%
Otro	5	6,0%

El 12% de jóvenes que se declaran ateos o bien de otra religión, llama la atención, en cuanto los contenidos trabajados en las comunidades de jóvenes, poseen un indiscutible carácter pastoral católico, ante lo cual la participación de este 12% no deja de representar un resultado, al menos curioso, respecto

de la conformación de los grupos pastorales, y de las motivaciones que los jóvenes tienen para integrarlos.

20.- Opinión Consumo de Alcohol

	Opinión Consumo Alcohol	
	Recuento	%
Es demasiado Alcohol	47	57,3%
Se controlan	13	15,9%
Es malo	10	12,2%
Me es Indiferente	12	14,6%

La indiferencia que manifiesta un grupo de los encuestados frente al consumo de alcohol, no deja de llamar la atención en cuanto a las motivaciones que esto puede tener, las que van desde una valoración o respeto de la capacidad de autodeterminación de cada joven, hasta la exacerbación de un espíritu y visión individualista de la realidad.

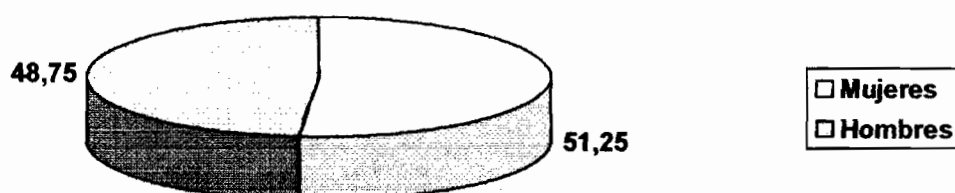
21.- Han Consumido Alcohol

	Ha consumido Alcohol	
	Recuento	%
si	50	59,5%
no	4	4,8%
A veces	30	35,7%

En síntesis tenemos que el 95,2% de los encuestados ha consumido alcohol, lo cual contrasta con el promedio nacional, regional y comunal, que se encuentran un rango cercano al 80%.

De acuerdo al sexo de quienes han consumido alcohol, los resultados son los siguientes:

Distribución por sexo de quienes han consumido alcohol (%)



Cabe precisar que la totalidad de los hombres encuestados han consumido alcohol, mientras que en el caso de las mujeres sólo el 8.9% no han consumido alcohol. No obstante lo anterior y debido a que de acuerdo a este estudio las pastorales juveniles se encuentran constituidas principalmente por mujeres, estas constituyen en 51.25% de quienes declaran haber consumido alcohol.

22.- Edad de Inicio en Consumo de Alcohol

	Edad Alcohol Primera Vez	
	Recuento	%
menos de 10 años	3	3,8%
10 a 13 años	15	18,8%
14 a 17	56	70,0%
18 a 20 años	4	5,0%
21 a 23 años	2	2,5%

De estas cifras se desprende que el 92.6% de los jóvenes consumió alcohol por primera vez siendo menor de edad, encontrándose el mayor inicio en el consumo en el período en que los jóvenes debiesen estar realizando su enseñanza media.

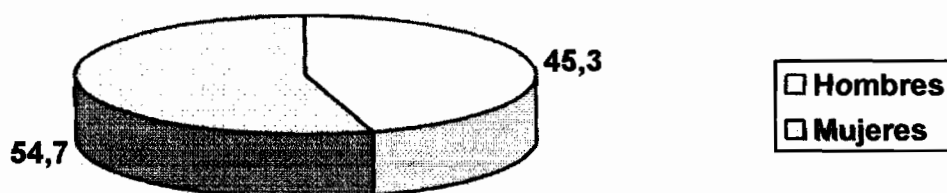
23.- Consumo Actual de Alcohol

	Consume Actualmente Alcohol	
	Recuento	%
si	27	33,8%
no	16	20,0%
A veces	37	46,3%

No deja de llamar la atención que el nivel de jóvenes integrantes de pastoral juvenil que declara ser consumidor actual de alcohol alcance, el 80.1%, en circunstancias que el la prevalencia en la comuna de Santiago es de un 71.7%

De acuerdo al sexo de quienes declaran consumir actualmente alcohol, tenemos la siguiente distribución porcentual:

Distribución por sexo de quienes declaran consumir actualmente alcohol (%)



De esta forma y según estas cifras tenemos que de quienes declaran un consumo actual de alcohol, un 54,7% son mujeres, lo cual se explica a que la mayor parte de quienes respondieron la encuesta son mujeres.

24.- Frecuencia del consumo de alcohol

	Frecuencia Consumo Alcohol	
	Recuento	%
menos de 1 vez al mes	35	47,3%
cada 2 semanas	12	16,2%
1 vez a la semana	16	21,6%
3 veces a la semana	9	12,2%
todos los días	2	2,7%

De estos datos se puede inferir que si bien el consumo actual de alcohol está por sobre las estadísticas nacionales, el actual consumo se puede calificar como ocasional.

25.- Emborrachamiento

	Emborrachado	
	Recuento	%
no	31	39,2%
si	48	60,8%

El número de jóvenes que declara haberse emborrachado alguna vez, si bien es cierto se puede considerar alto, no es menos cierto que en la etapa de vida en que se produce este hecho, esta marcada por una creciente necesidad de los jóvenes de experimentar nuevas sensaciones y vivir nuevas experiencias, en particular aquellas que tienen un dejo de prohibición.

26.- Opinión Consumo de Alcohol Propio

	Opinión Consumo Propio de Alcohol	
	Recuento	%
Bueno	25	32,9%
regular	34	44,7%
maló	17	22,4%

Pese a que un 22,4% de los jóvenes tiene una percepción negativa del consumo de alcohol, llama la atención que igual lo consuman, lo cual representa una contradicción entre la escala valórica de estos jóvenes en relación con su actuar.

27.- Lugar de Consumo de Alcohol

	casa	Casa de amigos	calle	Plazas o Parques	Colegio	Bares o Restaurantes	Discotecas	Otro lugar
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
si	31	63	19	17	11	24	26	14

Es necesario señalar destacar que dentro de los otros lugares de consumo se encuentran precisamente las parroquias, en especial cuando en ellas se realiza algún tipo de celebración o fiestas, las cuales frecuentemente están asociadas al consumo en estas circunstancias, provocándose así una especie de "ritualización" del consumo de alcohol.

3.- Personas con quienes se consume habitualmente Alcohol

	Personas con que consume Alcohol	
	Recuento	%
amigos	39	52,0%
familiares	5	6,7%
compañeros de curso	7	9,3%
Todas las anteriores	7	9,3%
amigos y familiares	6	8,0%
amigos y compañeros	8	10,7%
amigos, familiares y compañeros	3	4,0%

A partir de estos datos se puede deducir un consumo "social" del alcohol, en cuanto este no se realiza sólo, sino que siempre en compañía de otros, en especial dentro de un grupo de pares.

29.- Motivo consumo de Alcohol por primera vez

	Sentirme Aceptado	Sentirme Mejor	Me obligaron	Para Probar	Otro Motivo
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
si	2	4	1	75	9

Sin duda alguna la naturaleza experimental del consumo de drogas marca el inicio del consumo de este, demostrando que en esta etapa de la vida, la vivencia de nuevas experiencias caracteriza y determina en gran medida el desarrollo cognitivo y social de los jóvenes.

30.- Motivo consumo actual de Alcohol

	Por que consume actualmente	
	Recuento	%
Por gusto	49	71,0%
Me siento sólo	3	4,3%
Sentirme integrado a grupo	2	2,9%
No ser distinto	1	1,4%
todos lo hacen	2	2,9%
otro motivo	12	17,4%

En este ítem, el "otro motivo" de consumo estuvo marcado por la siguiente frase: "porque quiero", lo cual demuestra que en esta etapa la actitud confrontacional de los jóvenes frente a cualquier tipo de autoridad se hace palpable, siendo esto una clara afirmación de "súper yo" del joven.

31.- Gusta consumir Alcohol

	Te gusta Consumir Alcohol	
	Recuento	%
si	23	29,1%
A veces	41	51,9%
No	15	19,0%

Al ser la alternativa "a veces" la que tiene una mayor frecuencia en la respuesta de los jóvenes, queda manifiesto el carácter social del consumo ya que esta frase determina que bajo ciertas circunstancias se lleva a cabo el consumo.

32.- Consumo de Alcohol en entorno directo

	Consumo alcohol Papa		Consumo Alcohol Mama		Consumo Alcohol Hermanos		Consumo Alcohol Abuelos		Consumo Alcohol Parientes		Consumo Alcohol Amigos	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
alto	7	9,1%			4	5,6%	4	5,4%	4	5,7%	28	35,0%
regular	21	27,3%	11	13,4%	11	15,5%	9	12,2%	34	48,6%	42	52,5%
bajo	30	39,0%	40	48,8%	23	32,4%	30	40,5%	25	35,7%	10	12,5%
no consu	19	24,7%	31	37,8%	33	46,5%	31	41,9%	7	10,0%		

El primer elemento que llama la atención es que todos los encuestados reconocen que entre el grupo de amigos declaran un consumo de sus amigos, ya que la opción "No consumen" no fue seleccionada por ningún joven.

Del mismo modo el bajo consumo entre los hermanos puede estar determinado por la existencia de hermanos menores.

Pero sin duda el alto consumo que representan los amigos, da una señal clara acerca de cómo se lleva a cabo el proceso de socialización del consumo de alcohol en el grupo de pares, lo cual permitiría explicar el nivel de consumo de alcohol entre los encuestados.

33.- Opinión del Consumo de Drogas en los Jóvenes

	Opinión Consumo de Drogas	
	Recuento	%
malo	59	71,1%
regular	14	16,9%
indiferente	10	12,0%

Al igual que en el alcohol, la indiferencia es un elemento que requerirá una mayor profundización en sus orígenes. Pero lo que más llama la atención es que ningún joven realizó una valoración positiva del consumo de drogas.

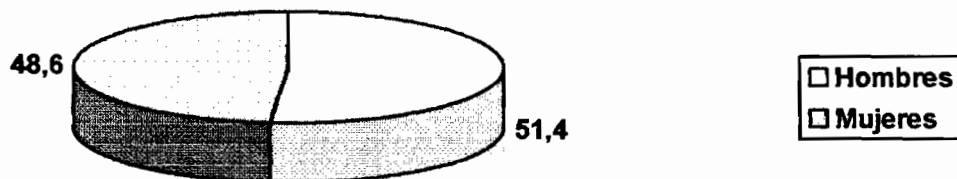
34.- Ha Consumido drogas

	Ha consumido Drogas	
	Recuento	%
si	30	35,7%
no	49	58,3%
a veces	5	6,0%

El 41,7% de los jóvenes encuestados ha consumido alguna vez en su vida drogas, frente al 10,77% de la comuna de Santiago.

Respecto del sexo de quienes declaran haber consumido drogas, tenemos los siguientes resultados porcentuales:

Distribución por sexo de quienes declaran haber consumido Drogas Ilícitas (%)



De esta forma tenemos que al contrario de lo registrado respecto del consumo de alcohol, ya que en este caso el mayor consumo se encuentra en los hombres encuestados, y que respecto del total de hombres encuestados la tendencia estadística definiría que el 46,2% de los integrantes hombres de la pastorales juveniles de la zona centro han consumido al menos una vez en su vida algún tipo de droga ilícita. Mientras que en el caso de las mujeres, quienes han consumido algún tipo de droga ilícita representan al 37.8%.

35.- Edad de Inicio de Consumo de Drogas

	Edad Inicio consumo de Drogas	
	Recuento	%
10 a 13 años	4	11,4%
14 a 17 años	27	77,1%
18 a 20 años	3	8,6%
21 a 23 años	1	2,9%

Al igual que en el caso del alcohol la edad de inicio en el consumo de drogas, está caracterizado por producirse antes de los 18 años, reduciéndose ostensiblemente después de esta edad.

36.- Motivo consumo de drogas por primera vez

	Sentirme Aceptado	Sentirme Mejor	Obligaron	Imitación	Otro Motivo
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
si	2	4		7	25

El "otro motivo" estuvo compuesto en la totalidad de las respuestas por "el probar". Por tanto el consumo experimental de drogas es el que marca el inicio en el consumo de estupefacientes.

37.- Drogas Consumidas

	marihuana	Pasta Base	Cocaina	Anfetaminas	Pegamentos o Solventes químicos	Otra Droga
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
si	34	2	6	3	2	2

En concordancia con los diversos estudios la marihuana es la droga de mayor frecuencia de consumo, lo cual dice relación con el costo y accesibilidad de esta. Llama la atención el consumo incipiente de otras drogas en este caso fue determinado por el consumo de éxtasis.

38.- Consumo de Alcohol Con Drogas

	Consumo de alcohol con drogas	
	Recuento	%
si	17	48,6%
no	11	31,4%
a veces	7	20,0%

El 68.6% de los encuestados ha realizado este tipo de consumo, lo cual responde a que las circunstancias en las cuales se lleva a cabo el consumo de alcohol y el consumo de drogas son similares.

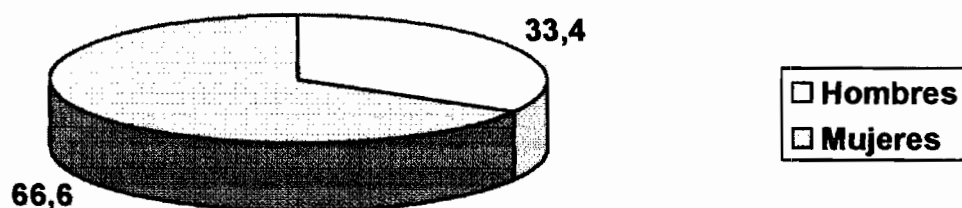
39.- Consumo Actual de Drogas

	Consumo actual de Drogas	
	Recuento	%
Si	3	8,6%
a veces	9	25,7%
No	23	65,7%

El 34, 3% de quienes han consumido drogas lo hacen actualmente, lo cual representa al 14,2% del total de encuestados, cifra que igualmente es superior al 10.77% de prevalencia al año en la comuna de Santiago.

Respecto del sexo de quienes declaran ser consumidores actuales de algún tipo de droga ilícita, tenemos los siguientes resultados porcentuales:

Distribución por sexo de Consumidores Actuales de Drogas Ilícitas (%)



Estos resultados sin duda alguna revisten una relevancia especial, ya que en las anteriores comparaciones de consumo por sexo no se presentó esta diferencia tan significativa, ya que el número de mujeres que declaran ser en la actualidad consumidoras de algún tipo de droga ilícita es el doble que de hombres, lo cual permite afirmar que el consumo de drogas no está asociado a una masculinización de este, sino que muy por el contrario se estaría frente a una feminización del consumo de drogas ilícitas, por lo menos en las pastorales juveniles de la Zona Centro del Arzobispado de Santiago.

Ahora, respecto del número total de encuestados, las consumidoras actuales de algún tipo de droga representan al 17,7% de las mujeres encuestadas, mientras que en el caso de los hombres, los consumidores actuales representan al 10,3% de los encuestados.

40.- Motivo Consumo Actual de Drogas

	Motivo Consumo actual de Drogas	
	Recuento	%
Problemas familiares	1	8,3%
me siento sólo	1	8,3%
diversión	6	50,0%
otro motivo	3	25,0%
problemas familiares y me siento sólo	1	8,3%

Importante es destacar que el 50% lo hace por diversión, lo que determina un gusto por el consumo de drogas, lo cual puede significar una mayor probabilidad de una drogodependencia. Así mismo representa una exaltación de una idea hedonista de vivir.

41.- Drogas de Consumo Actual

	Droga Consumo Actual	
	Recuento	%
marihuana	11	91,7%
marihuana, anfetaminas y pegamentos	1	8,3%

Al igual que en la mayor parte de los estudios la marihuana es la droga de mayor consumo entre los jóvenes. Pero el único caso presente de Policonsumo es un elemento preocupante, en cuanto al hacer una proyección en cuanto al total de la población a investigar, esto representaría que 125 jóvenes que participan en parroquias serían policonsumidores de drogas ilícitas.

42.- Frecuencia Consumo Actual de Drogas

	Frecuencia Consumo de Drogas	
	Recuento	%
1 vez al mes	3	27,3%
menos de 1 al mes	5	45,5%
cada 2 semanas	2	18,2%
3 veces a la semana	1	9,1%

El consumo ocasional es que determina el tipo de consumo en estos jóvenes. Siendo 55.5% de consumidores frecuentes. No existiendo ningún caso en el cual se realice consumo diario.

43.- Gusta Consumir Drogas

	Gusta consumir Drogas	
	Recuento	%
si	10	83,3%
no	2	16,7%

Este 83% de consumidores habituales a los cuales les gusta consumir drogas representan un grupo de alto riesgo hacia la drogodependencia, en cuanto esto se complementa con el consumo frecuente de drogas.

44.- Lugar de Consumo de Drogas

	Casa	Casa de Amigos	Calle	Plazas y Parques	Colegio	Bares o Restaurantes	Discotecas	Otro lugar
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
si		4	10	7	2	2	1	1

La única diferencia en cuanto a los lugares de consumo de alcohol, lo representa la ausencia de consumo en la casa de cada consumidor frecuente, frente al consumo en las calles el cual se muestra como el más recurrente. No se registro consumo de drogas en las dependencias de las parroquias.

45.- Personas con quienes se consume habitualmente drogas

	Con quienes consumo habitual de Drogas	
	Recuento	%
amigos	6	50,0%
familiares	1	8,3%
amigos y familiares	2	16,7%
amigos, familiares y compañeros	1	8,3%
compañeros y solo	1	8,3%
amigos, familiares y sólo	1	8,3%

Al igual que en caso del consumo del alcohol, el consumo de drogas se encuentra asociado al grupo de pares. Sin embargo, la presencia de casos en que el consumo de drogas se realiza sólo, puede decir relación con una sensación de soledad, o bien estar a las puertas de una drogodependencia.

46.- Conocimiento de lugares de venta de drogas

	Lugar Venta de Drogas	
	Recuento	%
Barrio donde Vivo	37	56,1%
Lugar de Estudio	7	10,6%
Otro lugar	8	12,1%
barrio y otros lugares	1	1,5%
todos los lugares	5	7,6%
barrio y lugar de estudio	6	9,1%
barrio, lugar estudio y otros lugares	2	3,0%

La presencia de lugares de venta de drogas en los barrios en los que residen sin duda alguna facilita el acceso a drogas. Así mismo al plantear "todos los lugares", esta opción involucra la venta de drogas al en las parroquias.

47.- Consumo de Drogas en entorno directo

	Consumo Droga Papa		Consumo Droga Mama		Consumo Droga Hermanos		Consumo Droga Abuelos		Consumo Droga Parientes		Consumo Droga Amigos	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
alto					1	1,3%			3	4,0%	8	10,0%
regular	1	1,3%			3	3,9%			4	5,3%	15	18,8%
bajo			2	2,5%	1	1,3%	1	1,3%	12	16,0%	26	32,5%
no consu	77	98,7%	78	97,5%	72	93,5%	74	98,7%	56	74,7%	31	38,8%

Llama la atención que en todos los grupos del entorno se aprecia en mayor o menor medida la presencia del consumo de drogas, siendo las frecuencias más altas entre los amigos.

ANÁLISIS

El presente análisis dará cuenta en primer término del comportamiento final de la investigación respecto de los objetivos planteados para esta investigación, de acuerdo a la obtención de resultados que hayan permitido alcanzar estos objetivos. Para una mejor comprensión se analizarán en primer lugar los objetivos específicos y posteriormente los objetivos generales.

En un segundo momento se procederá a realizar un análisis de las diversas hipótesis de investigación, correspondiendo determinar su comprobación o refutación de acuerdo a los datos y resultados obtenidos en la aplicación de los instrumentos de medición.

1.- Análisis por Objetivos

1.1.- Objetivos específicos del primer objetivo general

- Identificar la frecuencia de consumo de Alcohol y Drogas Ilícitas de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago.

Mediante la aplicación del cuestionario, los encuestados respondieron las preguntas que decían relación con este objetivo, obteniendo los siguientes resultados, tanto para el consumo de alcohol, como para el de drogas ilícitas.

De esta forma tenemos que respecto del consumo de alcohol, de quienes declaran ser consumidores habituales (80,1%), el 47.3% consumen menos de 1 vez al mes; el 16,2% cada 2 semanas; el 21,6% una vez a la semana; el 12.2% tres veces a la semana y; el 2,7% declara consumir alcohol todos los días.

Y respecto de quienes declaran ser consumidores actuales de drogas, que representan a un 14,2% del total de encuestados, el 45,5% declara consumir drogas menos de una vez al mes; el 27,3% consume una vez al mes; cada dos semanas consume el 18,2%, y; el 9,1% consume drogas tres veces a la semana

Un aspecto a considerar es que ningún joven declaro consumir drogas todos los días, no así con el consumo de alcohol en donde se esta frente a un potencial alcoholismo, en cuanto la conducta de consumo de alcohol ya no estaría asociada a los fines de semana, o a los "carretes", a menos que estos se realicen durante toda semana.

Otro aspecto a destacar esta determinado por el hecho de que quienes consumen alcohol o consumen drogas dos veces por semana, son proporcionalmente semejantes, existiendo tan sólo un 2% de diferencia entre ambos grupos.

- Identificar el tipo de Drogas Ilícitas consumidas por los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago.

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación del instrumento de medición nos da una clara tendencia de cuales son las drogas consumidas por los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del arzobispado de Santiago, es así como la Marihuana se nos

muestra como la droga ilícita de mayor consumo, lo cual se puede explicar por el acceso que declaran tener los jóvenes, en especial en el barrio donde viven, como así mismo por el consumo de drogas en su entorno más cercano particularmente por la presencia de esta conducta de consumo en su círculo de amigos.

Por tanto, se logro el objetivo, ya que se pudo determinar, tanto el tipo de droga consumido actualmente como así mismo los tipos de drogas usadas por todos quienes declararon haber consumido alguna vez algún tipo de Droga ilícita, obteniendo los siguientes resultados:

Droga consumida alguna vez:

- Marihuana : 34 jóvenes declara haber consumido alguna vez
- Pasta Base : 2 jóvenes declara haber consumido alguna vez
- Cocaína : 6 jóvenes declara haber consumido alguna vez
- Anfetaminas : 3 jóvenes declara haber consumido alguna vez
- Pegamentos : 2 jóvenes declara haber consumido alguna vez
- Otras Drogas : 2 jóvenes declara haber consumido alguna vez

Droga de Consumo Actual

- Marihuana : 91.7%
- Marihuana, anfetaminas y pegamentos : 8.3%

- Identificar la percepción de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago del consumo de Alcohol y Drogas Ilícitas.

Uno de los aspectos relevantes surgidos a partir de las respuesta de los jóvenes, es que ninguno de ellos realiza una percepción o valoración positiva del consumo de drogas ilícitas, como así mismo respecto del consumo de alcohol el cual el 57,3% de los encuestados considera que es demasiado alcohol el que se consume, lo cual nos muestra una capacidad de autocrítica respecto de esta conducta en particular.

Mención aparte merece el hecho de a más del al 14,6% le es indiferente el consumo de alcohol entre los jóvenes, como así mismo que el 12% de los encuestados les sea indiferente el consumo de drogas entre sus pares. Sin duda este en un hecho reviste una importancia particular, ya que esta indiferencia de los encuestados revela una exaltación del individualismo entre los jóvenes, lo cual contrasta con los contenidos y formación entregados en las comunidades juveniles de base, lo cual puede ser muestra de una falencia en los contenidos, o bien ser producto de una corta permanencia de los encuestados en las unidades pastorales.

Es decir, la percepción y valoración de los integrantes de pastoral juvenil, frente al consumo de alcohol y drogas ilícitas es negativa.

- Caracterizar los espacios en donde los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago consumen Alcohol y Drogas Ilícitas..

Un aspecto relevante de los resultados obtenidos es la diferencia en los lugares de consumo de cada una de estas sustancias, ya que mientras en el caso del consumo de alcohol este se realiza preferentemente en casa de amigos y en el propio hogar, el consumo de drogas ilícitas se realiza generalmente en la calle. Esto nos muestra la valoración que tienen estas conductas al interior de los hogares y de los mismo encuestados, ya que nos demuestra que el alcohol, pese a que lo consuman menores de edad, este es aceptado por las familias, lo cual permite explicar que el segundo lugar de consumo sea la propia casa, y en primer lugar la casa de amigos. En contraste el consumo de drogas ilícitas se realiza principalmente en la calle, sin la presencia de adultos, lo cual representa el carácter ilegal o prohibido del consumo de drogas ilícitas.

Respecto al consumo de alcohol, este se encuentra asociado a los fines de semana, a las fiestas o "carretes", lo cual demuestra que esta conducta esta asociada a una ritualización y socialización del consumo de alcohol, lo cual permite explicar que esta conducta se manifieste también al interior de las unidades pastorales, ya que las fiestas que se desarrollan en ellas no están ajenas a este fenómeno de ritualización y socialización del consumo.

- "Caracterizar estadísticamente el consumo de alcohol y drogas ilícitas en jóvenes entre 14 y 29 años a nivel Nacional, Regional y Comuna de Santiago".

Al realizar esta caracterización se pueden apreciar diversos aspectos de este fenómeno, dentro de los cuales se pueden destacar las siguientes cifras, para de esta forma contar con un punto de referencia, respecto de los resultados obtenidos en esta investigación. Es así como en el caso del consumo de alcohol la prevalencia año es de un 73.08%, y mensual de 53.34%. Respecto de la precocidad de inicio del consumo, tenemos que el 39,6% consumió por primera vez alcohol antes de los 15 años.

Respecto del consumo de drogas ilícitas tenemos que el 6,28% de la población consume al menos consume cualquier droga en el año. En cuanto a la precocidad en el consumo de estas sustancias tenemos que el 7,3% consumió marihuana antes de los 15 años, el 0,6 pasta base y el 0,5 cocaína.

1.2.- Primer Objetivo General

"Determinar el nivel de consumo de Drogas Ilícitas y Alcohol en las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago"

Sin duda alguna uno de los principales hallazgos de este trabajo corresponde precisamente a la determinación de estos niveles de consumo, ya que al tener un 14.2% de los jóvenes de las comunidades juveniles de base que declaran consumir actualmente drogas, es una cifra mayor a las tasas de prevalencia anual entregadas por el CONACE.

El mismo fenómeno se produce en cuanto al consumo de alcohol, ya que el 80,1% se declaran consumidores actuales de esta sustancia. Sin duda esta cifras más allá de mostrarnos un panorama respecto de estas conductas, nos develan una tendencia clara, los integrantes de la pastoral juvenil de la zona centro del arzobispado de Santiago presentan índices de un consumo mayor de alcohol y drogas ilícitas, respecto de las cifras nacionales y de la comuna de Santiago.

1.3.- Objetivos Específicos del Segundo Objetivo General

- Identificar el tipo de grupo que son las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago

Los grupos analizados presentan una composición homogénea, en cuanto las edades de sus integrantes son similares; desarrollan las cuatro etapas del proceso de desarrollo grupal (formación, organización, integración y término); Comunicación recíproca y participativa, sin desconocer que en oportunidades esta es unilateral y jerárquica.

Respecto del tipo de liderazgo, es donde se encuentra una mayor diversidad, en cuanto se pudo apreciar claramente tres tipos de liderazgo Laissez faire, democrático y autocrático, esto a nivel de animadores y coordinadores de pastoral juvenil.

No obstante la orgánica de la Iglesia, nos muestra una estructura jerárquica, de la cual la pastoral juvenil no es ajena, así tenemos que los representantes de estas son designados por el cura párroco, en especial los asesores de pastoral juvenil, quienes a su vez, y por lo general, designan los otros cargos que se encuentran en un nivel más bajo del

organigrama pastoral.

Pero cabe señalar, que al interior de las pastorales juveniles surgen una serie de líderes, tanto sociológicos como psicológicos, en quienes generalmente recaen estas designaciones.

- Caracterizar los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base en la zona centro del Arzobispado de Santiago

A partir de los antecedentes expuestos en el marco referencial, y en particular en lo referido al plan pastoral de la esperanza joven, se pudo caracterizar los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base. Estos apuntan básicamente a lo que podríamos clasificar como de "desarrollo personal", en cuanto estos buscan que el joven reflexione acerca de su vida, su entorno, y de esta forma encuentre y descubra herramientas que le permitan enfrentar su vida desde una perspectiva "cristiana".

Por otra parte la existencia de grupo de confirmación proporciona una dimensión a los grupos juveniles, en cuanto estos grupos tienen un fin y un período de tiempo determinado, por tanto las etapas del proceso grupal, en particular la de término, se viven de una manera especial, ya que no se desarrolla en el tiempo, sino que simplemente termina con la realización del sacramento. Pero no es menos cierto que en muchas oportunidades los lazos afectivos surgidos al interior de estos grupos siguen un tiempo más, lo común es que una vez "confirmado", ya no se vaya más a la parroquia.

- Definir el perfil Socioeconómico de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago

De los datos arrojados por la aplicación del cuestionario, se pudo establecer este perfil en base a dimensiones tales como actividad, ingresos semanales y procedencia de los ingresos.

Una de las características de los jóvenes de la zona esta determinada por sus ingresos, ya que perfectamente se podría definir como clase media, ya que de los jóvenes que declaran manejar un mayor presupuesto semanal, son precisamente quienes trabajan, ya sea para costear sus estudios, o bien para ayudar en sus casas. Estos jóvenes representan al 20.5%.

Coincidentemente, el número de personas que declaran no contar con un ingreso semanal, es el mismo de quienes declaran estar cesantes

- Definir el perfil cultural de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago

Por medio de diversos items del cuestionario tales como escolaridad, religión, uso del tiempo libre, entre otros se logro establecer este perfil.

Uno de los principales antecedentes obtenidos dice relación con una definición religiosa, ya que pese a ser "pastorales católicas" un 23.8% no se declaran como tales (católicos), llamando la atención que un 12% sean ateos o profesen una religión no cristiana.

Respecto del uso del tiempo libre y actividades los fines de semana, la gran mayoría declaran su participación en la "parroquia" como algo que les gusta hacer y hacen los fines de semana. El gusto por bailar, y la realización de esto los fines de semana también son importantes señalar, ya que esto se hace habitualmente en fiestas, que es precisamente en donde se asocia el consumo de alcohol y drogas con el "pasarle bien", "compartir con los amigos". Es cierto que no necesariamente el que a un joven le guste bailar, signifique que consuma alcohol y/o drogas, pero no es menos cierto que en los espacios que puede bailar, son los mismos en los cuales se consumen preferentemente estas sustancias, incluyendo las fiestas en parroquias.

- Caracterizar la dinámica grupal de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago

De los antecedentes aportados tanto en el marco teórico, y en particular en el marco referencial, tenemos que se logro caracterizar grosso modo la dinámica grupal de las comunidades juveniles de Base. Es así como tenemos que la comunicación en estos grupos es tanto formal como informal, abundando frases como "me contaron que...", Respecto de las normas, estas existen, partiendo por un horario y lugar de reunión;

Ahora, la presencia de líderes psicológicos al interior de los grupos, muchas veces esta determinada por el "carisma" del monitor o animador del grupo, ya que no es extraño que se produzcan relaciones de dependencia afectiva e ideológica del animador, lo cual atenta claramente contra un desarrollo psicosocial de los integrantes del grupo.

2.- Análisis de las Hipótesis

Siguiendo el esquema utilizado para el análisis de los objetivos, en primer término se comprobaran o refutarán las hipótesis específicas y posteriormente la hipótesis general.

2.1.- Hipótesis Específicas

H1: "El tipo de grupo, el perfil socioeconómico y cultural de los integrantes y contenidos trabajados determina el nivel de consumo de alcohol y drogas ilícitas entre los integrantes de las comunidades juveniles de base en la zona centro del arzobispado de Santiago".

Se refuta esta hipótesis, en cuanto el consumo está asociado a una socialización y ritualización, van más allá de la incidencia que estas variables tienen en cuanto a la determinación del nivel de consumo. No obstante la falta de contenidos claros respecto de la prevención incide en que los jóvenes que participan en las parroquias, no cuentan con un elemento clave en el esfuerzo de la prevención del consumo de drogas.

H2: "Los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base en la zona centro del arzobispado de Santiago abordan la prevención del consumo de alcohol y drogas ilícitas"

Se Refuta esta hipótesis en cuanto, la evidencia obtenida permite afirmar que los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base No

abordan el tema de la prevención del consumo, sólo existiendo algunas iniciativas en cuanto a abordar de manera inespecífica la prevención, de forma no intencionada, lo cual determina que la acción de prevenir no se realiza de ningún modo.

De esta forma, la falta de una orientación clara, ya sea doctrinal o metodológica, por parte del Arzobispado de Santiago, puede que no incida finalmente en el nivel de consumo, no obstante, los datos obtenidos demuestran que al existir esta falencia, los niveles de consumo seguirán el curso del resto de la sociedad.

H3: "El nivel de consumo de alcohol y drogas ilícitas en los integrantes de comunidades juveniles de base de la zona centro del arzobispado de Santiago, es menor respecto de jóvenes de las mismas edades habitantes de la comuna de Santiago"

Es refutada tanto para el consumo de alcohol como para el consumo de drogas, ya que para el alcohol la prevalencia año es de un 71,7% en la comuna de Santiago, y en los integrantes de pastorales juveniles es de un 88,1%.

En lo referido al consumo de drogas, la prevalencia para la comuna de Santiago es de un 10.77%, y en los integrantes de pastoral juvenil es de un 14.2%, que declaran ser consumidores "actuales" de drogas

H4: "Los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago poseen una percepción heterogénea en relación con el consumo de alcohol y drogas ilícitas"

Refutada. Si bien es cierto que en el caso del alcohol se considera que "es demasiado" (57,3%), y en el caso de las drogas la percepción es negativa (71,1%), la alta frecuencia de estas alternativas homogeniza la opinión frente a estos dos fenómenos, por tanto, la hipótesis no es correcta. Siendo necesario señalar que el número de jóvenes que manifiestan indiferencia frente a este suceso es similar.

H5: "El consumo de alcohol y drogas ilícitas, por parte de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago, se realiza habitualmente fuera de los recintos de las unidades pastorales"

Se comprueba esta hipótesis, en cuanto en el caso del alcohol este se realiza habitualmente en las casas, ya sea propia o la de amigos. Mientras que el consumo de drogas se realiza habitualmente en la calle o en plazas y parques. Respecto de las unidades pastorales, sólo en algunos (7,2%) declara que han consumido alcohol en las unidades pastorales.

H6: "El consumo de alcohol y drogas ilícitas es considerado como un "consumo social" por parte de los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago"

Se comprueba, ya que el consumo está asociado al consumo conjunto con otras personas; en el caso del alcohol nadie declara consumir sólo, y en el caso de las drogas, la mayor frecuencia en el consumo de drogas está vinculada especialmente al grupo de pares. Así mismo los espacios y circunstancias en las cuales se lleva a cabo el consumo esta dada por el contexto de "reunión social", ya sea de amigos o familiares. En este sentido nadie declaro el "juntarse a tomar" o "volarse", sino que el consumo se asocia a la realización de actividades de esparcimiento.

H7: "El consumo de alcohol y marihuana es el más frecuente, respecto de otras drogas, en los integrantes de las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago"

Comprobado, ya que el 88,1% de los encuestados declara ser consumidor actual de alcohol, y el 100% de quienes consumen actualmente algún tipo de droga, declara a la marihuana como droga de consumo habitual.

El que se declaren consumidor actual de alcohol no indica en ninguna medida el ser "bebedor problema". Mientras que en el caso de la marihuana se debe a que esta es la droga ilegal de mayor acceso, tanto por el costo como por sus fuentes de distribución.

Hipótesis General:

"El tipo de grupo, el perfil de los integrantes y los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base de la zona centro del Arzobispado de Santiago, determina que el nivel de consumo de alcohol y drogas ilícitas sea menor, respecto que el promedio en jóvenes de las mismas edades habitantes de la comuna de Santiago"

Refutada, en tanto se dieron los siguientes resultados:

- *El consumo de Alcohol y Drogas Ilícitas es mayor, en comparación con estadísticas nacionales, regionales y comunales;*
- *Los contenidos trabajados en las comunidades juveniles no abordan eficazmente la prevención en el consumo de alcohol y drogas, por tanto difícilmente determina el nivel de consumo de estas sustancias;*
- *El perfil de los integrantes corresponde a las mismas características que otros jóvenes, por tanto este no tiene incidencia en el nivel de consumo;*
- *El grupo que son las comunidades juveniles de base, tampoco mostró relación con el nivel de consumo alcanzado.*

Conclusiones

1.- Conclusión General

Los resultados obtenidos de esta investigación, que fue planteada desde un comienzo, como un estudio que mostraría tendencias en el consumo de alcohol y drogas ilícitas al interior de las pastorales juveniles de la zona centro, nos arrojó una serie de datos que debiesen, por lo menos, despertar la inquietud de los responsables de los procesos de formación al interior de la iglesia católica, y del mismo modo a quienes tienen contacto directo con estos jóvenes, es decir, todos aquellos agentes pastorales que están involucrados en la formación de los jóvenes.

Sin duda alguna el hecho de que el nivel de consumo, tanto en alcohol como en drogas, fuese más alto que todas las cifras encontradas al respecto, como así mismo tampoco coincidiese con las percepciones de los entrevistados, y del propio autor, abre un nuevo foco de discusión al respecto, lo que a la vez deja planteada la siguiente inquietud:

¿Por qué el nivel de consumo es más alto en estos grupos?

La respuesta puede ser tan simple como compleja: El grupo. Ya que si bien es cierto representa un factor de protección frente a las influencias del medio, no es menos cierto que el grupo es el espacio privilegiado para la comparación, imitación y socialización de una serie de conductas y entre ellas, claro está, el consumo de alcohol y drogas. Lo cual dice directa relación con las personas con las cuales se realiza preferentemente el consumo de las sustancias en cuestión: sus pares.

Si bien es cierto no está plenamente demostrado que la conducta de consumo se realice con los pares de "la parroquia", no es menos cierto que, independientemente, las cifras respecto del consumo constituyen por si mismas un elemento central en la formulación y reformulación de propuestas de intervención en torno a esta problemática, en cuanto estas cifras avalan la realización y ejecución de algún programa de prevención, tanto a nivel de la arquidiócesis, de la zona centro y en cada unidad pastoral.

En este punto cabe cuestionarse respecto del papel que cumplen los contenidos trabajados en las comunidades juveniles de base, ya que el porcentaje de jóvenes que se declaran indiferentes frente a las conductas de sus pares merecen, al menos, un análisis acabado por parte de los responsables de la formación de los jóvenes que integran estos grupos.

En este sentido cabe preguntarse qué es lo que la Iglesia persigue, concretamente, con la formación y mantenimiento de estas comunidades juveniles, y si estos objetivos son conocidos y compartidos por los agentes pastorales, ya que con esta falta de claridad se puede perder el sentido original de estos grupos, lo cual puede llevar a que la comunidad se transforme en un "club social y deportivo" o bien tan sólo en un lugar de encuentro para que los jóvenes no estén en la calle "pateando piedras".

Así mismo la inexistencia de una política o programa claro de la iglesia católica en relación al tema de la prevención, fortalece el hecho de que el grupo de pastoral juvenil pueda desarrollar conductas de consumo, aunque ese se de tan sólo para la experimentación de sensaciones y vivencias nuevas, de

los jóvenes. Del mismo modo la falta de preparación y capacitación de los agentes pastorales al respecto, influye de manera decisiva en la forma de enfrentar o no el tema del consumo de drogas.

Por su parte la aceptación social que existe del consumo de alcohol, influye directamente en la precocidad, nivel y lugares de consumo asociados al esta droga legal, la cual muchas veces se da en un entorno familiar y festivo. Pero quizás un elemento trascendental es la existencia de una ritualización en cuanto al consumo de alcohol, ya que este se ha transformado en protagonista de los "carretes" juveniles, cualquiera que sea el contexto en que se lleve a cabo. De esta forma el consumo de alcohol en el entorno más directo de los jóvenes, en particular entre sus pares, nos enfrenta ante un joven que debido a la precocidad, frecuencia y circunstancias bajo las cuales consume alcohol, en su vida adulta será un potencial bebedor problema, ya que las características adictivas de esta sustancias, en especial cuando su ingesta continua comienza a temprana edad, acompañado por la aceptación y uso social frecuentemente asociado a este tipo de consumo. Esto afirma una vez más la necesidad de contar con contenidos claros bajo los cuales desarrollar una acción preventiva en este sector de la población.

Quizás uno de los datos que más llamo la atención de los resultados, fue la definición religiosa de los jóvenes, ya que un número no menor de jóvenes se declara Ateo o de otra religión (12%), lo cual lleva a pensar en nuevos desafíos a nivel eclesial, en cuanto los procesos de ecumenismo, ya no se están dando tan sólo a nivel de la curia eclesial, sino más bien en la cotidianeidad e esta iglesia.

Sin duda estas cifras revisten una importancia muy especial, ya que a la luz de lo planteado en las diversas Conferencias del Episcopado Latinoamericano, en la pastoral juvenil se estaría dando de manera efectiva los planteamientos de Ecumenismo, como así mismo el carácter universal de la Iglesia Católica. Así mismo estas cifras afirman que las parroquias se han convertido en un lugar privilegiado en donde los jóvenes pueden desarrollar su individualidad en relación con sus pares. Pero lo más relevante, es que estas cifras abren un nuevo desafío a los responsables de la formación de los jóvenes, ya que esta debiese incorporar elementos más universales traducido esto último en la necesidad de mostrar a los jóvenes una serie de valores y visión que permita conocer, comprender y aceptar la diversidad en todas sus manifestaciones, y de este modo construir una iglesia y en concreto una pastoral capaz de acoger a la persona en su integralidad, y todo lo que esto implica, aceptando y acogiendo también a quienes no comparten aspectos centrales de la fe y la doctrina como es la existencia de Dios.

Aspectos muy reveladores surgieron a partir de las entrevistas, como por el ejemplo, el desconocimiento del equipo de Prevención de Drogas de la Vicaría de la Esperanza Joven, y así misma la falta de coordinación de este último departamento con otras instancias al interior de la VEJ, tal como sucede con el equipo de Formación.

Sin duda, factores como estos influyen en que el tema del consumo de alcohol y drogas, no sea abordado integral y formalmente por la Iglesia Católica, lo cual es necesario revertir, ya que no se debe desconocer la influencia de esta en nuestra sociedad.

2.- Conclusión desde el Trabajo Social

Para el Trabajo Social lo pastoral pareciese ser un ámbito lejano y muchas veces desconocido, por lo cual el aporte que esta disciplina puede realizar en este campo es amplio, y por que no decirlo, darse en un marco de cooperación recíproca.

Por una parte el rol del Trabajador Social exige desempeñar un papel de agente educador, planificador e investigador de la realidad, y es aquí en donde este profesional es extremadamente necesario, ya que sus conocimientos y comprensión de la realidad, permitirían a instituciones como la Iglesia Católica formular proyectos y acciones en torno a la prevención del consumo de alcohol y drogas ilícitas, entre otras. Por tanto este es uno de los desafíos pendientes, involucrarse desde la riqueza metodológica de esta profesión en este ámbito casi olvidado.

Por su parte desde lo pastoral es posible extraer valiosas experiencias, ya que el trabajo realizado por la Iglesia en conjunto con muchos agentes pastorales durante la década de los '60 y posteriormente en el período de la dictadura militar, permiten contar con los antecedentes de un proceso histórico vivido en nuestro país, y en particular de los sectores populares más vulnerables. Es así como no se puede olvidar todo un proceso reflexivo y de acción en torno a las circunstancias sociopolíticas que se vivieron entonces. Es precisamente en este contexto de cambios sociales que las comunidades eclesiales de base vivieron una época de esplendor, en especial las comunidades

y grupos juveniles, ya que la "parroquia" o "la capilla" fueron los lugares de encuentro de los jóvenes de la década de los '80. Hoy se vive una situación similar, si bien cierto la situación política y social del país ha generado una mayor apertura de los espacios con el advenimiento de la democracia, no es menos cierto que el modelo económico imperante en nuestra sociedad ha conllevado una serie de fenómenos que han afectado a las estructuras básicas de la sociedad tal como lo es la familia, puesto que no debemos desconocer que los patrones de consumo actuales han socavado la estructura familiar, y más aún frente al hecho de que las campañas publicitarias se orientan precisamente a este sector vulnerable de la sociedad: Los Jóvenes. De ahí que actualmente no es raro encontrarse con una ritualización de las conductas de consumo, y una resignificación de los patrones culturales, familiares y sociales. Es así como los procesos de comparación e individuación del adolescente y del joven, están marcados por esta imitación de las conductas de "consumo" de sus pares, por lo tanto no es de extrañarse ante el hecho de que el consumo de alcohol y drogas este asociado a ciertos patrones y ritualizaciones del consumo de estas sustancias.

Es así como el reflexionar y analizar la situación actual de los jóvenes, requiere una gran dedicación y preparación, ya que la compleja estructura del mapa de relaciones del joven, requiere necesariamente apreciar la realidad desde una perspectiva holística, y no de causa - efecto como se hace comúnmente. Este proceso requiere necesariamente una visión global de los distintos fenómenos sociales en curso, como así mismo de comprensión y valorización del potencial que hay en cada joven, lo cual se traduce en dejar de ver a cada joven como un receptor de beneficios, charlas u orientaciones, sino

que se trata de hacerlos partícipes en el desarrollo, preparación y ejecución de las acciones que a ellos los afectan. Esto implica necesariamente cambiar la visión del joven; significa dejar de pensar en él como "futuro", sino que pensarlo como "presente", como capaz de realizar aportes en la resolución de las distintas problemáticas que lo afectan.

Por tanto, el acompañamiento que deben tener los jóvenes que participan en las distintas unidades pastorales, debiese ser efectuado por un equipo multidisciplinario de personas, en donde debiesen estar presentes tanto los agentes pastorales como profesionales que puedan aportar sus conocimientos. Es aquí donde debiese encontrarse el Trabajador Social, ya que el acompañamiento de estos jóvenes que se encuentran en una etapa del desarrollo en donde toma forma su personalidad, debe estar complementado con un proceso de formación de agentes pastorales en donde se les entreguen herramientas para reflexionar a partir de sus experiencias. Las herramientas metodológicas que posee el Trabajador Social lo convierten en el profesional idóneo para la función de formación de agentes pastorales, como así mismo el constante diagnóstico y sistematización que se debiese producir en las unidades pastorales, y a nivel de la arquidiócesis, requieren la necesario participación de profesionales capacitados en estas áreas, ya que la formación de "jóvenes" es algo que por su trascendencia e implicancias a futuro, no es algo que se deba dejar sólo en manos de personas con la "voluntad" para hacerlo, sino que debe realizarse con la participación de profesionales con la voluntad y capaces de abordar la delicada tarea la formación de los jóvenes.

Sin duda esta investigación representó, desde el Trabajo Social, muchos desafíos, pero a la vez muchos hallazgos y aciertos, la rigurosidad metodológica profesional, permitió darse cuenta de una serie de falencias al interior de la estructura orgánica de la iglesia, tales como conductos regulares de comunicación y organización, como así mismo falencias en la planificación de actividades y programas, que sin duda alguna, justifican una pronta reflexión e intervención profesional.

En síntesis el Trabajador Social que se inserte en lo pastoral, puede hacerlo tanto a un nivel macro, en este caso a nivel del Arzobispado o Vicarias, como así también en las unidades operativas más pequeñas, tales como la parroquia, la capilla, etc. En este sentido la labor de este profesional debiese orientarse primordialmente a la elaboración de proyectos, programas y acciones, que permitan enfrentar el desarrollo personal de los jóvenes desde una perspectiva global, lo cual requiere sin duda alguna la presencia de una metodología de trabajo rigurosa y flexible, que sea capaz de conjugar las necesidades de la iglesia con la realidad cotidiana de los jóvenes.

Del mismo modo la necesidad de contar con Trabajadores Sociales en el ámbito pastoral esta determinada por la necesidad de entregar a las personas las herramientas necesarias para su desarrollo. En este sentido, las funciones que este profesional puede desarrollar como agente promotor y potenciador de cambios sociales son amplias, y van desde la realización de diagnósticos, hasta la implementación de medidas para generar los cambios deseados y necesarios.

En fin, el Trabajador Social, puede desarrollar trabajos en los ámbitos de Caso, Grupo o Comunidad, ya que en lo pastoral no sólo están presentes cuestiones espirituales religiosas, sino que la persona y su desarrollo integral.

Prueba de todo esto, lo encontramos en la historia reciente del país, ya que en la época de la dictadura militar, el Trabajador Social, logro involucrarse e insertarse activamente al interior de la Iglesia Católica, no sólo en la defensa de los Derechos Humanos en la Vicaria de la Solidaridad, sino que fue un agente que se preocupó del desarrollo de las personas en las "ollas comunes", "comprando juntos", "policlínicos parroquiales", etc. Es cierto, los tiempos y las necesidades han cambiado, pero no por eso dejar de involucrarse con lo pastoral, o la iglesia, ya que querámoslo o no, los católicos representan al 70% de los habitantes de Chile.

En cuanto a la intervención profesional en el ámbito de la prevención de consumo de alcohol y drogas ilícitas, se torna absolutamente necesario a partir de los resultados de esta investigación, ya que estos han demostrado que la prevención al interior de las distintas unidades pastorales ya no sólo debe realizarse en su carácter de primario para prevenir el consumo, sino que debiese abordar directamente el consumo actual de alcohol y drogas ilícitas. Del mismo modo el quehacer profesional en bajo esta perspectiva requiere necesariamente un trabajo profundo con todas aquellas instancias que componen la red de organizaciones involucradas en esta problemática, puesto que los recursos con los que cuentan las distintas unidades pastorales, en especial la falta de profesionales que trabajen directamente en ellas, provocan

una suerte de vacío respecto del carácter profesional que debiese tener la intervención a realizar en cuanto a la prevención.

Finalmente cabe recordar la necesidad de incorporar a los jóvenes en el desarrollo y ejecución de aquellas iniciativas y proyectos orientados a este sector de la sociedad rico en capacidades y potencialidades, muchas veces postergado aduciendo la falta de experiencia, sin que la sociedad reconozca aún que los jóvenes de hoy hemos vivido un momento histórico caracterizado por la rapidez de cambios tecnológicos, los procesos de globalización, en particular de las comunicaciones y sus medios. Sin duda alguna nuestra sociedad y nuestro mundo están cambiando, y la sociedad tiende a marginar a algunos sectores, entre ellos los jóvenes, marginados de muchas de las decisiones que los afectan, olvidándose muchas veces que los jóvenes nos sentimos motivados por la dimensión simbólica de las cosas y de los hechos sociales.

Bibliografía

- | | |
|--|---|
| Alfaro, Rojas y Tenorio
2001 | Apuntes entregados en Taller de Práctica de Comunidad II, Universidad Academia de Humanismo Cristiano |
| Arzobispado de Santiago
1997 | Conclusiones del IX Sínodo de Santiago , Arzobispado de Santiago, Chile. |
| Aylwin, Jiménez, Quezada
1982 | Un enfoque operativo de la Metodología del Trabajo Social , ed. Humanitas, Buenos Aires, Argentina. |
| Becoña Iglesias, Elisardo
(s/f) | Bases teóricas que sustentan los programas de prevención de drogas , Universidad de Santiago de Compostela, España. |
| Bruce y Leonard
1998 | La familia en la mira: nuevas perspectiva sobre madres, padres e hijos , Distrito Federal, México. |
| Callado, Luis y Meana, Javier
(s/f) | Bases Neurobiológicas para un nuevo abordaje de la prevención terciaria en la adicción de opiáceos , Facultad de Medicina y Odontología, Universidad del País Vasco, España. |
| CELADE
2000 | Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe: Problemas, desafíos en el comienzo de un nuevo siglo , Santiago de Chile. |
| CEPAL
2000 | Panorama Social de América Latina 1999-2000 , Santiago de Chile. |
| CEPAL
2000 | Equidad, desarrollo y ciudadanía , Santiago de Chile. |

CEPAL 2000	La brecha de la equidad; una segunda evaluación, Santiago de Chile.
CEPAL 1994	Familia y Futuro: un programa regional en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
CEPAL/CELADE 2000	Juventud, Población y Desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos, Santiago de Chile.
CEPAL/CELADE 2000	Juventud, Población y Desarrollo en América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.
CEPAL/CELADE 2000	Juventud, Población y Desarrollo en América Latina y el Caribe: Síntesis y Conclusiones, Santiago de Chile.
CONACE 2001	Cuarto Estudio Nacional de Consumo de Drogas en Chile, Santiago de Chile.
CONACE 2002	Segundo Encuentro Nacional de Direcciones de Asuntos Estudiantiles, Santiago de Chile.
CONACE 2002	Estudio Nacional de drogas en la población escolar de Chile 2001, de 8° año básico a 4° año medio, resultados para alcohol y tabaco, informe región Metropolitana, Santiago de Chile.
CONACE 2001	Encuesta Jóvenes, Santiago de Chile.
CONACE 2001	Principales resultados del Cuarto Estudio Nacional sobre el Consumo de Drogas, Santiago de Chile.
CONACE 2001	Síntesis de los más actualizados datos diagnósticos respecto al fenómeno de la Droga en Chile, Santiago de Chile.

diagnósticos, propuestas y líneas de acción que la Iglesia, por intermedio de sus obispos, hace en torno a los jóvenes.

Sin embargo, este cúmulo de opiniones, reflexiones, diagnósticos, propuestas, líneas de acción, están condicionadas tanto en su génesis (diagnóstico) como en sus consecuencias (líneas de acción), por una visión histórica (contexto) que subyace en la lectura que los obispos hacen de esta realidad multiforme que es América Latina.

En tanto, a la luz de los cambios de orientación producidos al interior de la Iglesia Católica, nos encontramos que la Conferencia de Puebla, pone el énfasis de su misión en la "evangelización en el presente y en el futuro de América Latina", así la primera definición que encontramos es que: "ante todo, queremos identificarnos: somos Pastores de la Iglesia Católica y Apostólica...", los mismos que más adelante en su mensaje señalan: "lo que nos interesa como Pastores es la proclamación integral de la verdad sobre Jesucristo, sobre la naturaleza y misión de la Iglesia, sobre la dignidad y el destino del hombre". De este modo, la invitación que dirigen en Puebla a los hombres y mujeres de América Latina es: "Os invitamos a ser constructores abnegados de la 'Civilización del Amor'... inspirada en la Palabra, en la vida y en la donación plena de Cristo y basada en la justicia, la verdad y la libertad". Lo que mostraría claramente este cambio de orientación en los obispos latinoamericanos, lo cual se pretende señalar.

Sin embargo, es en la Conferencia de Medellín, donde los presentes nos legan un lúcido pasaje que llama a algo más que opinar sobre la realidad juvenil,

- Giddens, Anthony
1998 **La transformación de la intimidad (s/e)**, Madrid, España.
- Hernández, Fernández y Baptista.
1998 **Metodología de la Investigación**, ed. McGraw Hill, México
- Hopenhayn, Martín
1997 **La grieta de las drogas: desintegración social y políticas públicas en América Latina**, CEPAL, Santiago de Chile.
- INJUV
(s/f) **Significación y rituales asociados al consumo de alcohol en la cultura juvenil**, www.injuv.cl
- ISPAJ
(s/f) **Religiosidad Juvenil Urbana: Experiencias Comunitarias**, ISPAJ, Santiago de Chile.
- Jensen, A.
1998 **Partenership and parenthood in contemporary Europe**, European Journal of population, vol 14, Nº 1.
- Le blanc, Cecilia
1999-2000 **Apuntes de Cátedra de Trabajo Social de Grupos I y II**, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- Marlatt, Allan
(s/f) **Reducción del daño: Principios y estrategias básicas**, www.nocheviva.cl
- Merton, Robert
1964 **Teoría y Estructura Social**, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.
- Ochoa, Gloria
2001 **Tratamiento del Consumo de Drogas como un proceso de Cambio Cultural**, Cuarto Congreso de Antropología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Parker, Cristian
1993 **Otra lógica en América Latina**, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.

Rodríguez, J.
2001

Vulnerabilidad y grupos vulnerables: una marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes, CEPAL, Santiago de Chile.

Rojas-giot, E.
1999

Consumo de alcohol y drogas en estudiantes de Pachuca, Hidalgo, Salud Pública de México, vol 41 N° 4, México.

Salles, V. y Tuiran, R
1997

The family in Latin America: a gender approach. (s/i)

Trigueros, J.
(s/f)

El papel de las Comunidades Eclesiales de Base en el proceso de concientización y de praxis de mocratizadora de El Salvador en el período bélico y en la post guerra, El Salvador.

Waite, L.
2000

The family as a social organization: key ideas for the twenty-first century, (s/i)

www.ciberiglesia.cl

www.celam.org

www.buenasnuevas.com

www.iglesia.cl

www.episcopado.cl

www.catholic.net

www.vatican.va

ANEXOS

Anexo N° 1
Operacionalización de las Variables

Variable	Definición Operacional	Dimensión	Sub - Dimensión	Indicador
Comunidad Juvenil de Base	"Comunidad Juvenil de Base con integrantes definidos y que cuenta con roles y relaciones de status entre sí, y que poseen una serie de normas propias que regulan su conducta"	- Tipo de Grupo	- Composición	- Homogéneo - Heterogéneo
			- Etapas del Proceso	- Formación - Organización - Integración - Término
			- Número de miembros	- 1 a 5 - 6 a 10 - 11 a 15 - 16 o más
		- Características de grupo	- Tipo de Liderazgo	- Laissez faire - Democrático - Autocrático
			- Tipo de Comunicaciones	- Recíproca - Unilateral - Jerárquica - Participativa

Nivel de Consumo	..Ingesta de alcohol y/o consumo de drogas ilícitas por parte de los integrantes de las comunidades juveniles de base de las unidades pastorales de la zona centro del Arzobispado de Santiago, que directa o indirectamente provoca consecuencias negativas para el individuo o para terceros..	-	Frecuencia de Consumo	-	- Consumo Experiencial - Consumo Ocasional - Consumo Habitual - Consumo Inveterado - Ninguno
		-	Tipo de droga consumida		- Marihuana - Pasta Base - Cocaína - Heroína - Anfetaminas - Pegamentos - Otros
		-	Espacios de Consumo	- Públicos - Privados	- Parques y Plazas - Discotecas - Calle - Casa - Parroquia - Colegio - Otro

			- Motivo del consumo	- Problemas Familiares - Amigos - Soledad - Recreación	
			- Valorización del consumo	- Aceptación - Rechazo - Indiferencia	
			- Percepción del consumo	- Propio	- Bueno - Malo - Regular - Indiferente
				- Otros	- Bueno - Malo - Regular - Indiferente
Perfil Socioeconómico y cultural	“Rasgos Sociales, económicos y culturales de los integrantes de las comunidades juveniles de base de las unidades pastorales de la zona centro del Arzobispado de Santiago”	-	Social	- Nivel educacional	- Básica Incompleta - Básica Completa - Media Incompleta - Media Completa - Técnica Completa

Anexo N° 2

ENCUESTA INTEGRANTES DE PASTORAL JUVENIL DE LA ZONA CENTRO

Introducción

La encuesta que tienes frente a ti, tiene por objeto conocer distintos aspectos de los jóvenes que integran las pastorales juveniles de las diversas unidades pastorales de la Zona Centro del Arzobispado de Santiago. Estos datos nos permitirán abordar de una mejor forma el trabajo pastoral de la zona, como así mismo fundamentar desde la realidad futuras acciones y actividades.

Te pedimos que respondas honestamente esta encuesta, es anónima por lo tanto nadie sabe quien contesta, y junto a ti hay más de 100 jóvenes que la contestarán en toda la zona.

Así lo que respondas, lo sabrán **SOLO TU** y quien analice los datos de todas las encuestas. De la seriedad con la que respondas depende un mejor resultado de esta investigación y futuras actividades a realizar.

Para responder esta encuesta debes marcar **UNA** de las alternativas propuestas en cada pregunta.

1.- Sexo

- a) Femenino
- b) Masculino

2.- ¿Qué edad tienes?

- a) 15 a 17
- b) 18 a 21
- c) 22 a 25
- d) 26 a 29

3.- ¿Qué actividad realizas?

- a) Sólo Estudios
- b) Sólo Trabajos
- c) Estudios y Trabajos
- d) Estas cesante

4.-¿En qué comuna Vives?

5.- ¿Cuál es tu presupuesto **semanal**?

- a) \$ 1 a \$999.-
- b) \$1.000 a \$5.000.-
- c) \$6.000 a \$10.000
- d) \$11.000 a \$15.000.-
- e) \$16.000 a \$20.000.-
- f) \$21.000 o más
- g) No manejas dinero (\$0)

6.- Estos ingresos ¿de dónde provienen?

- a) Padres
- b) Abuelos u otros familiares
- c) Trabajo
- d) Otro

7.- ¿Con quienes vives?

- a) Papá y Mamá
- b) Papá, Mamá y hermano(s)
- c) Sólo Mamá
- d) Sólo Papá
- e) Otros parientes o amigos
- f) Vives Sólo

8.- Respecto de las siguientes personas, ¿Cómo es tu relación?

	Buena	Regular	Mala	Sin Relación
Papá				
Mamá				
Hermano(s)				
Abuelo(s)(as)				
Tíos				

9.- ¿Estas Inscrito en los registros electorales? (**sólo para mayores de 18 años**)

- a) Si
- b) No

10.- Si no estás inscrito en los registros electorales ¿Te interesa inscribirte? (**TODOs**)

- a) Si
- b) No

¿Por qué?

11.- ¿Te sientes identificado con algún sector político en particular?

- a) Si ¿Cuál? _____
- b) No
- c) No sé

12.- ¿Tienes alguna Posición Política de Referencia?

- a) Izquierda
- b) Derecha
- c) Centro
- d) Ninguna
- e) Otra ¿Cuál? _____

13.- ¿Cómo te enteras de la actualidad? (se puede marcar más de una opción)

- a) Diarios
- b) Revistas
- c) Noticias
- d) Internet
- e) Otro medio ¿Cuál? _____
- f) Ninguno

14.- ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre? (puedes marcar más de una alternativa)

- a) Ir al Cine
- b) Ir al Teatro
- c) Deportes
- d) Leer
- e) Ver T.V.
- f) Ir a bailar
- g) Otro ¿Qué? _____

15.- ¿Qué haces los fines de semana? (puedes marcar más de una alternativa)

- a) Ir al Cine
- b) Ir al Teatro
- c) Deportes
- d) Leer
- e) Ver T.V.
- f) Ir a bailar
- g) Otro ¿Qué? _____

16.- ¿Con qué frecuencia haces deportes?

- a) menos de 1 vez al mes
- b) cada 2 semanas
- c) una vez a la semana
- d) tres veces a la semana
- e) todos los días

17.- ¿Participas en alguna de los siguientes tipos de organizaciones? (puedes marcar más de una alternativa?)

- a) Partido Político
- b) Junta de Vecinos
- c) Barra Brava
- d) Talleres Juveniles
- e) Otro _____ ¿Cuál?

18.- ¿Cuál es tu nivel educacional?

- a) Sin escolaridad
- b) Básica Incompleta
- c) Básica Completa
- d) Media Incompleta
- e) Media Completa
- f) Superior incompleta
- g) Superior Completa

19.- ¿Cómo te definirías en lo religioso?

- a) Católico
- b) Cristiano
- c) Ateo
- d) Otro _____

20.- ¿Qué opinas del consumo de Alcohol entre los Jóvenes?

- a) Es demasiado Alcohol
- b) Se controlan
- c) Es malo
- d) Me es indiferente

¿Por qué? _____

21.- ¿Has consumido alcohol?

- a) Si
- b) No (pasa a pregunta N° 33)

c) A veces

22.- ¿A qué edad consumiste alcohol por primera vez?

- a) Menos de 10 años
- b) 10 a 13
- c) 14 a 17
- d) 18 a 20
- e) 21 a 23
- f) 24 o más

23.- ¿Actualmente consumes alcohol?

- a) Si
- b) No
- c) A veces

24.- ¿Con qué frecuencia?

- a) menos de 1 vez al mes
- b) cada 2 semanas
- c) una vez a la semana
- d) tres veces a la semana
- e) todos los días

25.- ¿Te has emborrachado alguna vez?

- a) No
- b) Si

¿Cuántas? _____

26.- ¿Qué opinas de TU consumo de alcohol?

- a) Bueno
- b) Regular
- c) Malo

27.- ¿En donde consumes habitualmente? (se puede marcar más de una opción)

- a) Casa
- b) Casa de amigos
- c) Calle
- d) Plazas y/o Parques
- e) Colegio
- f) Bares o Restoranes
- g) Discotecas
- h) Otros

¿Cuáles? _____

28.- ¿Con quienes consumes habitualmente alcohol?

- a) Amigos
- b) Familiares
- c) Compañeros de curso
- d) Sólo

29.- ¿Por qué consumiste alcohol por primera vez? (se puede marcar más de una opción)

- a) Para sentirme aceptado por mis amigos
- b) Para sentirme mejor
- c) Me obligaron
- d) Para Probar
- e) Otro

¿Cuál? _____

30.- ¿Por qué consumes actualmente alcohol?

- a) Por gusto
- b) Porque me siento sólo
- c) Para sentirme integrado a algún grupo
- d) Para no ser distinto a los demás
- e) Porque en el grupo todos lo hacen
- f) Otro

¿Cuál? _____

31.- ¿Te gusta consumir alcohol?

- a) Si (**contesta la 32b**)
- b) A veces (**contesta la 32b**)
- c) No

32b.- ¿Por qué te gusta consumir alcohol?

33.- De las personas que están a continuación, ¿Cuál es el nivel de consumo de Alcohol?

	Alto	Regular	Bajo	No consumen
Papá				
Mamá				
Hermano(s)				
Abuelo(s)(as)				
Otros parientes				
Amigos				

34.- ¿Qué opinas del consumo de Drogas entre los Jóvenes?

- a) Bueno
- b) Malo
- c) Regular

d) Te es indiferente

35.- ¿Has consumido Drogas?

- a) Si
- b) No (pasa a pregunta Nº 47)
- c) A veces

36.- ¿A qué edad consumiste Drogas por primera vez?

- a) Menos de 10 años
- b) 10 a 13
- c) 14 a 17
- d) 18 a 20
- e) 21 a 23
- f) 24 o más

37.- ¿Por qué consumiste Drogas por primera vez? (se puede marcar más de una opción)

- a) Para sentirme aceptado por mis amigos
- b) Para sentirme mejor
- c) Me obligaron
- d) Por imitación
- e) Otra ¿Cuál? _____

38.- ¿Qué droga(s) has consumido? (se puede marcar más de una opción)

- a) Marihuana
- b) Pasta Base
- c) Cocaína
- d) Anfetaminas
- e) Pegamentos o solventes químicos
- Otras ¿Cuáles? _____

39.- Cuando has consumido drogas, ¿también has consumido alcohol?

- a) Si
- b) No
- c) A veces

40.- Actualmente ¿Consumes Drogas?

- a) Si
- b) A veces
- c) No (pasa a pregunta Nº 47)

41.- ¿Por qué consumes actualmente Drogas?

- a) Problemas Familiares
- b) Mis amigos lo hacen
- c) Me siento sólo
- d) Por divertirme
- e) Otra ¿Cuál? _____

42.- ¿Qué tipo de Droga consumes actualmente?

- a) Marihuana
- b) Pasta Base
- c) Cocaína
- d) Anfetaminas
- e) Pegamentos o solventes químicos
- f) Otras ¿Cuáles? _____

43.- ¿Con qué frecuencia?

- a) Una vez al mes
- b) menos de 1 vez al mes
- c) cada 2 semanas
- d) una vez a la semana
- e) tres veces a la semana
- f) todos los días

44.- ¿Te gusta consumir Drogas?

- a) Si
b) No

45.- ¿En donde consumes habitualmente? (se puede marcar más de una opción)

- a) Casa
b) Casa de amigos
c) Calle
d) Plazas y/o Parques
e) Colegio
f) Bares o Restoranes
g) Discotecas
h) Otros

¿Cuáles? _____

46.-¿Con quienes consumes habitualmente Drogas?

- a) Amigos
b) Familiares
c) Compañeros de curso
d) Sólo

47.- De los siguientes lugares, señala aquellos en donde venden o se puede conseguir algún tipo de droga fácilmente

- a) Barrio donde vivo
b) Colegio o lugar donde estudio
c) Parroquia
d) Otro(s) ¿Cuál(es)? _____

48.- De las personas que están a continuación, ¿Cuál es el nivel de consumo de Drogas ilícitas?

	Alto	Regular	Bajo	No consumen
Papá				
Mamá				
Hermano(s)				
Abuelo(s)(as)				
Otros				
parientes				
Amigos				

Eso es todo, muchas gracias por responder esta encuesta, ya que los datos que has proporcionado nos permitirán abordar de una mejor forma las problemáticas de los jóvenes de la Zona Centro del Arzobispado de Santiago.

